



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES**

**LA IDENTIDAD ORGANIZACIONAL COMO UNA CO-CONSTRUCCIÓN
DISCURSIVA: EL CASO DE LA ORGANIZACIÓN “LAFAYETTE”**

BORRADOR FINAL T E S I S

**Presenta:
José Rodrigo Cortes Osorio**



Arturo Andrés Pacheco Espejel
Nombre y firma del Asesor

DEDICATORIAS

- *Con este trabajo me gustaría rendir homenaje y un reconocimiento a toda la gente maravillosa que demostró, con base en el trabajo y el sacrificio, que este país es mucho más que las cosas tristes y difíciles que nos han pasado, pues siempre existirá esa mano hermana para ayudar en los momentos más complicados. Esto nos demuestra a nosotros mismos que México es ese hermoso y mágico lugar donde cantando se alegran, con ese cielito lindo, los corazones.*
- *Este trabajo se inspira en aquella mítica figura de un carpintero pobre de Galilea, que desde hace más de dos mil años sigue sembrando la inquietud de soñar con un mundo mejor.*
 - *Totus tuus Maria.*
- *A mi amada madre, que es mi mayor motivación, inspiración y apoyo para lograr todo en la vida. Sin ella esto no hubiese sido posible.*
 - *A mi padre, que sus consejos y palabras siempre han sido muy valiosos.*
 - *A mis hermanas por ser siempre esa mejor parte de mí. A kaviria por mostrar siempre ese esfuerzo y coraje; a Adriana por esa nueva esperanza.*
 - *A mis queridos amigos Alex, Emma y Mario que la vida, en sus misteriosas y siempre agradables coincidencias, convirtió en mis hermanos que siempre han estado conmigo en los momentos buenos y mucho más en lo malos.*
 - *A mis querido amigos paisas y uno que otro costeño que me acogieron en su hermosa tierra, en especial a dos grandes mujeres: Tati, que se convirtió en esa persona que siempre estuvo dispuesta a escucharme y a acompañarme, haciéndome sentir como en casa aun estando lejos de ésta y además de que sus magníficas charlas con sus comentarios tan juiciosos e ayudaron a construir este trabajo; sin olvidar también, que junto con mi estimado Dany, me hicieron pasar los mejores y experiencias en Colombia. Aleja, que me acompañó en esas tardes de lluvia donde reinaba la palabra y el arroz y que con su gran intelecto, sapiencia y consejos, enriquecieron, no solo este trabajo de investigación, sino que más importante, me enriquecieron como persona.*

AGRADECIMIENTOS:

- *A este extraordinario país que me ha permitido poder cursar mis estudios de maestría.*
- *Al CONACYT, por brindarme todos los medios para lograr este fin*
- *A la UAM por sus grandes esfuerzos en cambiar este país a través de la educación.*
- *Al posgrado en Estudios Organizacionales por brindarme la oportunidad de pertenecer a este gran proyecto y por su acompañamiento en este proceso*
- *A mi asesor, el Dr. Pacheco por su invaluable guía.*
- *A los lectores, el Dr. De la Rosa y la Dra. De Luna, por sus muy pertinentes y enriquecedores comentarios.*
- *A cada uno de las personas involucradas en mi proceso de formación como Maestro.*
- *A la universidad EAFIT Colombia en Medellín, por abrirme las puertas de su institución para realizar una estancia de investigación.*

“ ¡Patria! ¡Patria! tus hijos te juran exhalar en tus aras su aliento, si el clarín con su bélico acento nos convoca a lidiar con valor “.

“El hombre se hizo siempre de todo material, de villas señoriales o barrio marginal. Toda época fue pieza de un rompecabezas, para subir la cuesta del gran reino animal, con una mano negra y otra blanca mortal.

Mortales ingredientes armaron al mayor, luz de terratenientes y de revolución, destreza de la esgrima, sucesos como un preso, amalia abandonada por la bala, la vergüenza, el amor...”

“Marcharemos hacia la victoria... o marcharemos hacia la derrota. Pero avanzaremos... no retrocederemos jamás”.

“Tú tienes la llave de mi corazón, yo te quiero más que a mi vida porque sin tu amor, yo me muero...”

La identidad organizacional como una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social: El caso de la organización “Lafayette”.

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Introducción..... | 6 |
| Estrategia Metodológica..... | 12 |
| - Objetivo general de la de investigación..... | 12 |
| - Justificación..... | 13 |
| - Propuesta de desarrollo teórico..... | 16 |
| - Aspectos metodológicos generales..... | 17 |
| - Supuestos de la investigación..... | 18 |
| - Factibilidad y especificación del estudio..... | 19 |
| Capítulo 1: Marco teórico-conceptual | |
| 1.1 Construcción histórica y conceptual del concepto de organización..... | 20 |
| 1.1.1 La modernidad y el surgimiento del concepto de organización empresarial..... | 20 |
| 1.1.2 Recorrido crítico del discurso de la Teoría de la Organización: Hacia los Estudios Organizacionales..... | 26 |
| 1.1.3 Rompimiento de la Teoría de la Organización: Hacia los Estudios Organizacionales..... | 42 |
| 1.1.4 La organización campesina y productiva como un concepto contextual e identitario..... | 45 |
| 1.1.5 Conceptualizando a una organización campesina y productiva..... | 56 |
| 1.2 La identidad organizacional (IO) desde los Estudios Organizacionales..... | 61 |
| 1.2.1 La perspectiva y el abordaje de la identidad, en general, como categoría analítica en los Estudios Organizacionales..... | 66 |
| 1.2.2 La identidad organizacional (IO) como una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social..... | 71 |
| 1.2.2.1 La identidad individual a través de..... | 79 |
| 1.2.2.1.1 La figura del campesino..... | 79 |
| 1.2.2.1.2 El sentido comunitario..... | 82 |
| 1.2.2.1.3 La lógica de la cooperación..... | 84 |
| 1.2.2.2 La identidad social desde el Nuevo Espíritu del Capitalismo (NEC)..... | 86 |
| 1.2.2.2.1 La figura del empresario..... | 105 |
| 1.2.2.2.2 El sentido individual..... | 118 |
| 1.2.2.2.3 La lógica de la competencia..... | 120 |
| 1.3 La identidad organizacional (IO) en una organización campesina productiva..... | 122 |
| Capítulo 2: Metodología del Estudio de caso..... | 126 |
| 2.1 Conceptualización sobre metodología de la investigación..... | 126 |

| | |
|---|-----|
| 2.2 Metodología del Estudio de caso | 135 |
| Capítulo 3: Estudio de Caso: La identidad organizacional (IO) en la organización campesina productiva “Lafayette” | 137 |
| 3.1 Descripción del objeto de estudio: organización campesina productiva “Lafayette” ... | 137 |
| 3.1.1 Características generales de la organización | 138 |
| 3.1.2 Factores ambientales | 142 |
| 3.1.3 Estrategias de mercado | 145 |
| 3.1.4 Estrategias de cooperación | 146 |
| 3.1.5 Estructura de la organización “Lafayette” | 147 |
| 3.1.6 Intento estratégico | 151 |
| 3.1.6.1 Misión | |
| 3.1.6.2 Visión | |
| 3.1.6.3 Valores | |
| 3.1.6.4 Ventaja competitiva | |
| 3.1.6.5 Competencia central | |
| 3.1.7 Estrategias de Oportunidad | 156 |
| 3.2 Operacionalización de la teoría | 157 |
| 3.3 Diseño de los instrumentos | 164 |
| 3.4 Levantamiento de la información | 169 |
| 3.5 Procesamiento y análisis de la información | 173 |
| 3.6 Principales resultados | 219 |
| Conclusiones | 222 |
| Bibliografía | 230 |

Introducción

Las organizaciones, principalmente las de carácter empresarial, industrial o productivas, son una construcción social propia de la época moderna que se han desarrollado básicamente para impulsar el modo de producción capitalista. Cabe señalar, que éstas son producto de una etapa industrial que responden a la lógica de acumulación del capital que intensifica la relación obrero-salarial para aumentar la productividad y hacer que las fábricas sean centros más eficientes y eficaces de generación, producción y explotación del plus valor. En este sentido, las organizaciones se convierten en el sistema capitalista, en productoras de valores de uso y de cambio.

El capitalismo ha tenido, durante esta misma época, transformaciones hacia nuevas formas organizacionales que trascienden el capitalismo industrial hacia uno post industrial, en donde los mecanismos, tanto de explotación y acumulación del capital como de poder y control, se han intensificado para contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia generando ganancias extraordinarias que acrecientan el poder de la clase social capitalista.

Es a partir de que la sociedad post industrial implementa los mecanismos mencionados anteriormente, para contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia, que el capitalismo busca introyectar en forma de identidad lo que Boltanski y Chiapello denominan "*El espíritu del capitalismo*" (Boltanski y Chiapello, 2002).

Esta caracterización del capitalismo hace hincapié en la necesidad de acumulación ilimitada de capital mediante medios formalmente pacíficos. Al hacer referencia a la necesidad de acumulación ilimitada, se entiende una perpetua circulación del capital dentro del circuito económico con el objetivo de extraer el mayor beneficio posible

(Boltanski y Chiapello, 2002); en otras palabras, se busca incrementar el capital por razón de la reinversión cíclica de este. En términos marxistas a esto se le denomina: “*Fórmula General del Capital*” y se representa en el ciclo económico D-M-D´ (Cortes, 2015).

Cabe señalar, que el capital muestra un gran desapego por las formas materiales de riqueza, lo que le confiere un carácter abstracto; además de permitirle perpetuar la acumulación en un sentido de reinversión D-M-D´. Esta forma de acumulación, que busca tener un carácter perpetuo, responde a una lógica de explotación y apropiación del plus valor de la fuerza de trabajo proletaria por medio de una relación salarial determinada por la demanda de mano de obra y por medios formalmente pacíficos. (Boltanski y Chiapello, 2002: 35).

Al hablar de medios formalmente pacíficos, Boltanski y Chiapello (2002) señalan que para lograr explotar y acumular el plus valor del proletariado, el capitalismo se ha visto envuelto en la necesidad de proporcionar y compaginar simultáneamente, justificaciones y representaciones de carácter, tanto individual como general, donde el primero busca la adhesión de los individuos al sistema y el segundo se constituye como un mecanismo discursivo que propaga que la acumulación sirve al bien común. Es así que el capitalismo ha buscado convertirse en el mejor de los órdenes posibles apoyándose en argumentos lo suficientemente robustos para ser aceptados como evidentes por un número lo suficientemente grande de gente.

Así el espíritu del capitalismo se erige sobre la lógica de la acumulación perpetua gracias a la compaginación de justificaciones y representaciones. Este conjunto de creencias establecen un orden y legitiman los modos de acción y las disposiciones que son coherentes con éste (Boltanski y Chiapello, 2002). Ahora bien, para que este conjunto

de creencias que erigen el espíritu del capitalismo puedan ejercer un poder eficaz, es necesario que estas sean defendibles en cuanto a sus consecuencias sobre el bien común de los asalariados y las formas específicas de obtener beneficios materiales y sociales; además deben proporcionar la seguridad de que las acciones emprendidas son moralmente aceptables. (Boltanski y Chiapello, 2002).

Entonces, para que el capitalismo pueda mantener su poder de movilización y adherencia, requiere un juego con una fuerte carga de persuasión y legitimidad, que bajo esta lógica de justificaciones y disposiciones se convierta en una herramienta discursiva legitimadora, que logre, por razón de argumentos positivos introyectar, reforzar y reproducir una ideología con fuertes bases capitalistas que se instituya en un mito instalado, humanizado, racionalizado, perfeccionado, concretado y perpetuado que además se ha metamorfoseado para ocultar un poder cada vez menos aparente, más diluido, menos aprehensible, más legitimado y más eficaz (Ibarra y Montaña, 1992).

Esta lógica y espíritu del capitalismo ha absorbido todas las esferas sociales, invadiendo además, los valores, la cultura e identidad campesina. Bajo esta lógica, Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, se halla dentro de un contexto capitalista-neoliberal que ha generado diversos cambios al interior de la comunidad, obligando a la población a modificar, de alguna manera, su principal actividad agrícola- campesina para buscar nuevas estrategias de sustento familiar fuera del ámbito comunitario incorporándose a diversas actividades y empleos en diferentes espacios.

Por este mismo lado, adquieren relevancia las tendencias y transformaciones que se han suscitado en su entorno comunitario, en el cual se observa un desordenado y acelerado crecimiento urbano mediante el impulso de proyectos de alto impacto, debido

a la construcción de unidades de casas habitacionales realizadas por inmobiliarias poderosas, así como, centros comerciales manejados por grandes cadenas y empresas internacionales, quienes en alianza con funcionarios estatales y municipales, han logrado contar con su apoyo para impulsar este tipo de proyectos, lo que ha producido, un fuerte impacto en materia ambiental, generando una mayor presión sobre los recursos naturales, dejando entrever sus intenciones de privatización de los recursos hídricos, de los bancos de arena y grava, que de por sí ya son sobre explotados.

En la región, también se observan: el cambio en el uso de suelo de agrícola a urbano, la disminución y debilitamiento del sector agropecuario, cambios en el propio sector agropecuario que prioriza la producción mercantil en detrimento de los productos del campo de consumo y autoconsumo básico alimentario, el fortalecimiento del sector servicios; así como el deterioro y agotamiento de los recursos naturales en general.

Para contrarrestar esta lógica y dinámica capitalista, un grupo de mujeres de la comunidad campesina de Santa Catarina del Monte, implementaron una estrategia productiva, a partir de un conjunto de técnicas, que les permitiera, además de mejorar sus niveles generales de vida, mantener su identidad y cultura campesina haciéndole frente al espíritu del capitalismo imperante en las sociedades modernas post industriales occidentales.

La creación estratégica de una organización productiva llamada “Lafayette”, se encuentra entrecruzada entre dinámicas de identidad campesinas y dinámicas de mercado que en el plano institucional, formal e informal, determinan de alguna manera la construcción de una Identidad Organizacional (en lo sucesivo se nombrará IO) que responde al contexto coyuntural de una sociedad marcada y determinada por los principios capitalistas de reproducción de mercancías como la competencia, el

individualismo y la figura del empresario en una tensión dialéctica con el sentido campesino, comunitario y cooperativo.

De acuerdo con el planteamiento anterior, se estableció como objetivo principal del trabajo el analizar la IO de organización “Lafayette” como una co- construcción discursiva entre la identidad individual, desde el sentido campesino, comunitario y cooperativo; en tanto que la identidad social, se analizará a partir del sentido empresarial, individual y competitivo.

Para poder llegar a cumplir con el objetivo el trabajo se dividió en tres grandes apartados. En el primero se esboza la construcción de una estrategia metodológica que guiará todo el trabajo de investigación; para lo cual se recurre a elaborar y puntualizar el objetivo general de la de investigación, una justificación, la propuesta de desarrollo teórico, los aspectos metodológicos generales, los supuestos de la investigación para concluir con la factibilidad y especificación del estudio.

El segundo gran apartado, es el constructo teórico que será lo que funde y motive este trabajo de investigación. En éste se aborda una aproximación del estudio de las organizaciones, retomando a la TO como base material, su lectura crítica y el rompimiento que da origen a los EO. A partir de este punto se elabora una definición de organización que responda a las necesidades explicativas y aproxime una mejor comprensión del fenómeno de la IO. A su vez, se contextualizará este concepto al de una organización campesina y productiva, para dotarla de nuevas características que expliquen eficazmente su propia complejidad.

En esta misma lógica de construcción teórica se aborda el tema de la identidad en sus diversas aproximaciones disciplinarias, para centrar después su estudio en los EO; gracias a esto se relaciona una forma específica de identidad, la IO. Ésta última se aborda comenzando en diversas vertientes, para enfatizar que es posible estudiarla desde una perspectiva en específico: como co-construcción discursiva entre lo individual y lo social.

Para justificar el planteamiento anterior sobre la IO, se aborda la idea del discurso y de la construcción social de la realidad desde la corriente teórica del el post-estructuralismo como eje rector. Así mismo, se recuperan los trabajos sobre el NEC a partir de tres principios básicos: la constitución de la figura de empresario, de individualismo y de competencia. Aunado a lo anterior, el sentido individual es representado por el principio de lo campesino, lo comunitario y lo cooperativo.

El tercer apartado rescata la metodología del estudio de caso, haciendo una comparación entre el modelo cuantitativo y cualitativo, justificando con base en esta exposición, la razón de utilizar este último y cómo es que será manejado. En el siguiente momento se desarrolla y explica detalladamente el estudio de caso que permitió realizar una aproximación comprensiva al fenómeno de la IO de la organización “Lafayette”.

Finalmente en las conclusiones se hace una suerte de reflexiones finales que incorporan y arman todas las piezas para referir algunos aportes que se derivaron de este trabajo de investigación; además de proponer líneas que se pueden seguir en estudios futuros.

Estrategia metodológica

- Objetivo de investigación:

El objetivo general de la investigación, el cual dará sustento y guiará el presente trabajo es el siguiente:

Analizar la Identidad Organizacional (IO) de la organización “Lafayette”, perteneciente a la comunidad campesina de Santa Catarina del Monte en Texcoco, Edo de México, como una co-construcción discursiva entre la identidad individual, a partir del sentido campesino, comunitario, cooperativo y la identidad social, mediante el Nuevo Espíritu del Capitalismo (NEC), materializado en el sentido empresarial, individual y competitivo para contar con elementos de estudio sobre las implicaciones del discurso capitalista en la conformación de la identidad de esta organización campesina.

Donde el resultado es:

La identidad organizacional como una co-construcción discursiva entre la identidad individual, a partir del sentido campesino, comunitario, cooperativo, y la identidad social, mediante el Nuevo Espíritu del Capitalismo (NEC), materializado en el sentido empresarial, individual y competitivo.

Justificación

De acuerdo con Heydebrand (1989) el mundo contemporáneo vive actualmente una serie de transformaciones que reconfiguran sus estructuras y modos de proceder en vista de una transición de un capitalismo industrial a uno post industrial en donde nuevas formas de organización introyectan y subjetivan el denominado espíritu del capitalismo; el cual ha invadido todos los espacios y esferas económicas, políticas, culturales y sociales, ya sea de las grandes megalópolis como de las pequeñas comunidades rurales, campesinas e indígenas, tanto en México como en todos los países denominados occidentales.

Ante la invasión de un nuevo espíritu capitalista, las comunidades campesinas e indígenas han buscado crear estrategias que les permitan contrarrestar, en la medida de lo posible, los efectos adversos de la introducción de valores ajenos a los suyos.

En este sentido, la identidad juega un papel importante en la generación de organizaciones productivas de carácter campesino y comunitario que buscan la consecución de un mejor nivel de vida para sus integrantes, así como mantener dentro de un contexto capitalista, ciertos elementos identitarios y culturales propios de su cosmovisión campesina.

Lo anterior, nos arroja luz para asumir que la identidad como una categoría analítica cualitativa, puede impulsar más y mejores aproximaciones de carácter complejo, que nutran el estudio de las organizaciones desde una perspectiva más holística. Esto a su vez, alimenta y aporta al campo de los EO desde la IO formas trans disciplinares de aprehensión de las realidades cada vez más dinámicas.

Además, estudiar a la IO de una organización productiva de carácter campesino, como una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social puede ayudar también para poder establecer líneas de acción concreta que permitan a las comunidades, crear estrategias para mejorar sensiblemente sus condiciones de vida y preservar sus raíces y formas de pensar en un mundo global, neoliberal y capitalista.

En vista del panorama anterior, resulta importante rescatar tres cuestionamientos que serán el fundamento del trabajo. En primer lugar, es necesario contestar el por qué es importante el estudio de la identidad. En segundo lugar, por qué se estudió “Lafayette” y su trascendencia. En tercer lugar es importante exponer el por qué es relevante el estudio de la IO de “Lafayette”.

Con respecto al primer cuestionamiento y como ya se ha expuesto en párrafos anteriores, el estudio de la identidad nos permite ampliar y aproximar una mejor comprensión y aprehensión de los fenómenos organizacionales desde varias disciplinas. Es a partir de la identidad, que fenómenos muy puntuales, como la IO, pueden abordarse desde varias disciplinas, complejizando su estudio ampliando además su espectro analítico, lo que a su vez enriquecerá el estudio de las organizaciones. En palabras de Clegg y Hardy:

“son una series de conversaciones, en particular aquellas de los investigadores del fenómeno organizacional, quienes ayudan a definir las organizaciones a través de términos derivados de paradigmas, métodos y suposiciones, ellos mismos derivados de anteriores conversaciones”. (1996:3)

Ahora bien, el estudio de la organización “Lafayette” resulta importante y pertinente en vista de que es un fenómeno único y complejo, pues es un claro ejemplo de como una organización campesina ha logrado adaptarse a un mundo global y competitivo. Esto puede arrojar luz para comprender fenómenos similares, pues como se expondrá más adelante, existe una fuerte tendencia en el mundo globalizado, en donde el capitalismo está deconstruyendo las identidades de organizaciones campesinas, metamorfoseándolas y convirtiéndolas en identidades organizacionales híbridas que recuperan tanto elementos de mercado como campesinos y comunitarios. Es, en este sentido, que el estudio de dicha organización cobra su importancia.

Finalmente, la última pregunta gira entorno a la anterior, en el sentido de que la forma de adaptarse a un mundo global y capitalista de “Lafayette” fue co-construir discursivamente una IO que le permitiera integrar elementos de mercado sin dejar de lado su identidad campesina. Esta situación como fenómeno organizacional es sumamente enriquecedor para aproximar una mejor comprensión de los efectos de un mundo globalizado en las identidades de las organizaciones campesinas.

Propuesta de desarrollo teórico

La propuesta del desarrollo teórico de la Idónea Comunicación de Resultados (ICR) gira en dos ejes fundamentales. En el primero, se aborda una perspectiva referente a la idea de organización y de lo organizacional. Se recorre la transición de la Teoría de la Organización convencional hacia los Estudios Organizacionales. Posicionándonos en esta corriente de pensamiento, se esbozan varias definiciones de organización dentro del contexto capitalista post industrial para que rescatando algunos de estos elementos, se pueda construir una que permita aproximar la comprensión y explicación de la realidad y complejidad del fenómeno organizacional que se pretende estudiar. Así mismo, en lo general se desarrollará teórica y conceptualmente la categoría analítica de identidad, para que en lo específico se aborde la IO como un elemento estructural.

El segundo eje fundamental, la construcción teórica, tiene tres pilares fundamentales: la teoría del constructivismo social a través de los aportes de Niklas Luhmann, los trabajos teóricos de Luc Boltanski y Ève Chiapello y la técnica de análisis del discurso con los aportes de Michel Foucault.

Estos dos ejes responden cabalmente a la formulación del objetivo central del trabajo de investigación analizando a la IO de organización “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la identidad social. Lo anterior, mantienen una correspondencia y nivel de análisis adecuados para aproximar una comprensión y explicación de la realidad, desde una perspectiva organizacional.

Aspectos Metodológicos generales

La estrategia metodológica u objetivos específicos que guiarán la ICR es producto del objetivo general de trabajo descrito en un apartado anterior y es en este sentido que metodológicamente se propone lo siguiente:

- 1- Hacer un recorrido crítico sobre la Teoría de la Organización
- 2- Establecer rupturas y continuidades entre la Teoría de la Organización y los Estudios Organizacionales que permitan darle un sentido de pertinencia a este trabajo.
- 3- Construir, con base en el estado del arte de los Estudios Organizacionales, una definición de organización que aproxime una mejor comprensión del fenómeno a estudiar.
- 4- Revisar sin amplia profundidad, con la intención de contextualizar estado del arte sobre la identidad en las diversas disciplinas que comprenden la complejidad de dicho concepto.
- 5- Describir y analizar los trabajos teóricos de Niklas Luhmann, Luc Boltanski y Ève Chiapello y Michel Foucault.
- 6- Analizar a la IO como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la identidad social.
- 7- Referir teóricamente qué es la identidad individual a partir del sentido campesino, comunitario y cooperativo
- 8- Esbozar a la identidad social como una construcción discursiva del NEC y que se basan en el sentido empresarial, individual y competitivo

- 9- Hacer un estudio de caso, a partir de una metodología cualitativa, de la organización productiva campesina de la organización “Lafayette” con la intención de Analizar su IO como una co- construcción discursiva entre la identidad individual, a través del sentido campesino, comunitario y cooperativo, y una identidad social, mediante el NEC basado en el sentido empresarial, individual y competitivo.

Supuestos de la investigación

Se parte del supuesto de que la realidad es construida socialmente y tiene un carácter subjetivo y múltiple. Debido a la historia con la organización, el sujeto que investiga tiene influencia y afectos sobre el objeto que investiga y esto ha generado interacciones que provocan una influencia mutua, por lo que los paradigmas y valores del investigador forman parte del proceso de conocimiento.

No se debe de perder de vista que la relación investigador-objeto de estudio no reproduce el fenómeno estudiado tal cual éste se da en la realidad externa, pues es mediado por las ideologías y valores del investigador. Tal situación, sin embargo, no es un problema teórico sino metodológico que exige el desarrollo de procedimientos técnicos y analíticos, los cuales se desarrollan en la metodología, que hagan posible la máxima reducción de la distorsión que se produce en el proceso de conocer el objeto, sin dejar de lado el desarrollo del marco histórico de lo estudiado.

Factibilidad y especificación sobre donde se realizará el estudio de caso

“Lafayette” es una organización productiva campesina que busca a través de la producción y comercialización de tortillas de maíz fortificadas, potencializar el desarrollo del grupo de “La Portada” perteneciente a la comunidad campesina de Santa Catarina del Monte, a través de la explotación sustentable de las ventajas comparativas que ofrece la región y de la organización activa, democrática y participativa de 22 mujeres que además de buscar mejores condiciones de vida para ellas, intentan participar activamente en la mejora de su comunidad manteniendo sus valores, cultura, cosmovisión y tradiciones en un mundo global.

Esta organización se encuentra localizada en Santa Catarina del Monte, que es una comunidad indígena que se localiza en el municipio de Texcoco al oriente del Estado de México. Geológicamente se ubica en la denominada Sierra Nevada de la región oriente del Estado de México y en el denominado valle de Texcoco. Esta comunidad cuenta con 5,559 habitantes. (Cortes, 2015)

Con relación a la factibilidad, es importante hacer mención que he participado activamente en la construcción de dicha organización, por lo que al hablarles sobre este proyecto de investigación, el grupo de mujeres que la conforman accedieron de manera directa y gustosa, por lo que hasta este momento el acceso es total por parte de ellas. Ahora bien, con relación a la ubicación geográfica, la comunidad de Santa Catarina del Monte se encuentra aproximadamente a una hora y media de la Ciudad de México, existiendo capacidad y condiciones de traslado hasta el lugar de las entrevistas y estudios de campo.

Capítulo 1: Constructo teórico

Construcción del concepto histórico y discursivo de organización

La modernidad y el surgimiento del concepto organización empresarial

Para hablar sobre el concepto de organización y sus categorías analíticas, conviene establecer con claridad cómo ha surgido el estudio de este término en un tiempo histórico determinado que respondió a un contexto específico en términos económicos, políticos y sociales. También es necesario establecer el rompimiento paradigmático que se da en el estudio de las organizaciones y esbozar los nuevos cuerpos teóricos que darán forma a su construcción.

El estudio y desarrollo de las organizaciones es un fenómeno que responde a la lógica de reproducción y acumulación del capital en su fase industrial que es característico de las sociedades modernas. Además es fundamental establecer que las organizaciones de carácter moderno son fenómenos históricos que pertenecen a la realidad de una forma determinada.

De acuerdo con lo anterior, los fenómenos característicos de las organizaciones modernas no se conciben desde un carácter autorreferencial, sino como menciona Zarur (2014) se trata de artefactos sociales e históricos complejos que están insertos en la totalidad de múltiples conexiones que articulan individuos asociados para cooperar. Así mismo, son instrumentos y formas de organización

determinados por el tipo de relación que asume esa condición en distintos fenómenos como el poder, el cambio, el discurso, el conocimiento e la identidad.

La construcción moderna del concepto de organización, legitimado a través de la Teoría de la Organización (TO), responde a la producción del discurso como una forma de ordenación social en la que se traducen las relaciones de poder y los sistemas de dominación investidos de razón (Zarur, 2014).

Bajo esta misma lógica, de asumir a la organización como una construcción propia de la modernidad, es fundamental señalar que esta etapa histórica se entiende gracias a la descomposición de la antigua organización feudal y el ascenso revolucionario de la clase burguesa. Esto propicio en el mundo occidental una serie de transformaciones económicas, políticas, sociales e ideológicas que terminaron erigiéndose con el triunfo de la gran industria capitalista en el siglo XIX. En este aspecto, la modernidad construye una nueva cosmovisión guiada de una discursividad centrada en la razón de carácter científico por razón de la condición esencial de dominación.

La construcción discursiva de la sociedad moderna sobre las organizaciones, no obedece a la libre ocurrencia, sino que resulta del poder que lo atraviesa para construir dominios en un contexto determinado (Zarur, 2014). Es así que la emergencia del hombre moderno en términos de la inteligibilidad disciplinar, como aquel sujeto histórico derivado de la consolidación de un sistema instaurado por la burguesía, asentó su propia visión del mundo en los principios de la ciencia positiva.

Por tanto, el ascenso de la clase burguesa al control económico, político y social del mundo moderno generó que el poder de éstos, se haya investido en un discurso caracterizado por tener un amplio cúmulo de saberes, prácticas, análisis y exhortos para el dominio organizado y ungido de verdad por la razón científica (Zarur, 2014: 32). Es en este mismo sentido, que resulta relevante presuponer que el poder no es algo que se adquiera, sino un ejercicio múltiple y descentralizado de relaciones dinámicas y asimétricas que se ejerce con propósitos racionales.

Ahora bien, cuando se hace referencia al concepto de organización, se debe de reconocer de manera puntual, que se está frente a un artefacto de múltiples conexiones que involucra no solo a un grupo de individuos asociados, sino además los fines, las relaciones que se establecen al interior de la cooperación, así como con los instrumentos de trabajo, los procesos productivos y las formas de organización que se asumen en el proceso de trabajo. (Zarur, 2014: 42).

Sobre la misma lógica, las organizaciones son una construcción moderna cuyo estudio y desarrollo se dio a finales del siglo XIX (De la Rosa, 2007) con el creciente proceso de industrialización en Estados Unidos y por lo tanto su análisis, estaba centrado en los imperativos del proceso de expansión y acumulación del capital. Es en este tenor que, durante el siglo referido se instaura una época caracterizada por el predominio de las organizaciones empresariales cuya comprensión se sustentó sobre la teoría moderna de la organización.

Como lo refiere Zarur (2014) las organizaciones son producciones históricas que se enmarcan en la historia y el espacio. Lo anterior refleja la razón de que los primeros trabajos sobre los que se construyó la moderna teoría organizacional se

hayan dado en los Estados Unidos a finales del siglo XIX y además se hubiesen sido desarrollados por un ingeniero mediante la adopción del método de las ciencias naturales en una empresa ligada a la metalurgia en el mayor momento de demanda de bienes de tal industria.

Es así, que la teoría de la organización se edificó en una serie de escuelas, movimientos o corrientes que dan cuenta de los principales cambios operados en el sistema industrial. Así, la inteligibilidad de la teoría moderna (Zarur, 2014) fue dominada por la hegemonía del pensamiento funcionalista y elaborada, tanto en la centralidad de la racionalidad como en la noción de equilibrio. Esto a su vez, interpretaba la realidad para elaborar prescripciones sobre la problemática organizacional desde posturas que expresaban los intereses del capital desde una perspectiva racional y positivista.

Para Vázquez (2006) el discurso no es exclusivamente una elaboración significativa que representa la realidad, sino el arreglo que dota de sentido. Es así que el discurso racional moderno elaboró una forma objetiva de organización ligada a formas de poder y control específico. Según lo dicho, la organización se convierte en un constructo discursivo que debe ser estudiado como una forma discursiva, atravesada por relaciones y procesos de poder que la dotan de legitimidad y cuyas estructuras son expresiones del poder individual o colectivo que se combinan y transforman bajo el imperativo del poder y la realidad social.

Para Zarur:

“La organización es una institución que toma cuerpo en múltiples actividades y artefactos organizacionales; el mismo tipo de organización y el encuadramiento de sus finalidades, visión, misión, así como las actividades tendientes a lograrlas, son la manifestación misma del discurso. No se trata única y exclusivamente de una actividad vinculada a tecnologías que se encaminan a buscar la eficiencia y la eficacia en abstracto. El discurso que cobra vida material en la organización moderna expresa valores, actos, ideas y creencias que los individuos de una sociedad capitalista comparten, es por tanto una representación simbólica que tiene una existencia que se sintetiza en entidades, actividades y artefactos”. (2014: 54).

La modernidad alude a la emergencia del capitalismo y es en este contexto que surge, además de las organizaciones como elementos estructurantes de la sociedad, la discursividad de la visión del mundo centrada en los núcleos y la inteligibilidad disciplinar (Zarur, 2014).

Para Núñez (2011) la modernidad capitalista produjo una sociedad dominada por organizaciones, las cuales se convirtieron en el artefacto más efectivo para racionalizar y encauzar la lógica de acumulación en la vida social. Scott (2005) refiere que las organizaciones son uno de los inventos más éxitos de estructuras sociales, pues funcionan como instrumentos con fines especiales que están orientados a la consecución de objetivos específicos.

La modernidad erigió así, a la razón como un instrumento para realizar fines prácticos, trasladándose además a toda la formación social como una forma de pensar la ordenación de la vida (Zarur, 2014). Bajo esta perspectiva, la modernidad se apoyó en el funcionalismo y la racionalidad gracias a una condición histórica de implicaciones fundamentales en las necesidades del capital para instaurar su dominio y garantizar su expansión. Es así que las elaboraciones discursivas

modernas están ligadas al desarrollo del capitalismo y relacionadas a sus conquistas impulsadas por las exigencias de acumulación.

Foucault (2010) señala que el hombre entró al discurso de la ciencia moderna por dos vectores: en tanto que objeto de verificación empírica y con el surgimiento del discurso de las disciplinas académicas presionadas por el desarrollo industrial obteniendo un lugar como objeto de reflexión científica y fundamento de toda reflexión positiva.

Hasta este momento del análisis, se ha clarificado que la organización empresarial es una construcción moderna, cargada de historia, que responde a la lógica de acumulación y expansión del capital y que discursivamente se ha dotado de verdad y legitimidad imprimiendo una razón de cientificidad, por razón del uso de la racionalidad y el funcionalismo, sobre sus antecedentes teóricos: La teoría de la organización convencional.

Recorrido crítico del discurso de la Teoría de la Organización

Como se ha señalado con anterioridad, el estudio y desarrollo de las organizaciones es un fenómeno que responde a la lógica de reproducción y acumulación del capital en su fase industrial que es característico de las sociedades modernas. Con base en lo expresado, la fábrica se convierte en el espacio organizacional por excelencia, pues en ésta se que logra desarrollar los primeros cuerpos teóricos que intentaron dar una explicación científica al comportamiento de los individuos dentro de este ambiente.

En este sentido, el estudio de las organizaciones ha sido una constante a partir de principios del siglo pasado con el advenimiento de la gran empresa y el crecimiento de las burocracias estatales. Dicho estudio ha estado fuertemente influenciado por una concepción positivista de la ciencia con una clara idea de progreso social, equidad y armonía. Esta nueva forma de estudiar a la organización se constituyó por un conjunto de escuelas que conformaron la denominada Teoría de la Organización (TO). (De la Rosa, 2007).

Acorde con De la Rosa (2007) la TO no puede ser concebida como un cuerpo teórico uniforme, sino como un cuerpo conformado por diversos marcos teóricos que pretenden dar una respuesta teórica a los problemas enfrentados por la gran empresa moderna como la productividad, la estructura, la estrategia, el mercado, la competencia y el desarrollo tecnológico entre algunas otras categorías más. Cabe señalar además, que los marcos teóricos de la TO se han forjado bajo el techo de diversas disciplinas, por lo que ésta se considera como una multidisciplina,

construida de continuidades y rupturas; sin embargo, el conocimiento que emerge se construye más por un carácter acumulativo que evolutivo (De la Rosa, 2015).

De acuerdo con Ibarra (2000), la TO se conformó a través de tres fases: la base material, la formulación teórica y la formulación estructural funcionalista. Es, a partir de esta forma explicativa que se puede tener mayor claridad de la evolución de dichos cuerpos teóricos y la manera en que responden a condiciones y necesidades específicas del capital en contextos determinados.

La base material se da a partir de los trabajos de Frederick Winslow Taylor sobre la Administración Científica. La formulación teórica emerge a partir de que la escuela de las Relaciones Humanas, con el experimento de Hawthorne, realizó un esfuerzo sistemático por estudiar las condiciones generales que afectan la capacidad humana para el trabajo, reconociendo el carácter estratégico de un código social informal que sea coherente con las finalidades de la empresa como medio para transformar las actitudes de los trabajadores facilitando así una mayor cooperación.

Finalmente, la etapa estructural funcionalista logra integrar una comunidad académica unida por preocupaciones teóricas similares y por una visión paradigmática común mediante la figura de Talcott Parsons y su formulación estructural funcionalista del tipo ideal de Weber. Las corrientes que conforman esta etapa son: la Burocracia, la escuela del Comportamiento, la Contingencia y las Nuevas Relaciones Humanas (Ibarra, 2000).

Ibarra (2000) señala en este mismo texto que para comprender cabalmente el desarrollo histórico de la TO es necesario ubicarla contextual e históricamente con el surgimiento de la empresa moderna y la profesionalización de la administración cuyos saberes se encuentran vinculados a las necesidades del mundo socioeconómico de la empresa que se convierte en el laboratorio social que reproduce comportamientos sin necesidad de intermediación.

En este mismo contexto, también se vive una realidad social sumamente dinámica, pues entre 1870 y 1925 (Ibarra, 2000: 248) se produjeron importantes cambios provocados por la ampliación de los mercados, el incremento de la competencia y el acelerado desarrollo tecnológico, los cuales impactaron fuertemente la situación de la industria. Aunado a lo anterior, las nuevas formas de organización del trabajo impactaron las relaciones sociales, modificando a su vez, la propia percepción del espacio y el tiempo, delimitando con mayor precisión el lugar de trabajo, restringiendo la movilidad en la fábrica y controlando los ritmos de producción.

Así mismo, Ibarra (2000) propone dentro de la fase material lo que él denomina “*el pensamiento pre organizacional y racionalización: la modernidad como sustento material*”. En esta etapa, los aportes de Frederick Winslow Taylor con la administración científica crean el gran ciclo de racionalización, al implantar definitivamente el control del trabajo y la producción, mediante la introducción incesante de mejoras técnicas y organizativas sobre los tiempos y movimientos de los trabajadores.

Ahora bien y de acuerdo con De la Rosa (2007) la Administración Científica tiene una concepción mecánica de la organización, su nivel de análisis se centra en los individuos, los procesos productivos y los puestos de trabajo, privilegiando como variables de análisis el comportamiento, el desempeño, la productividad, la eficiencia y la cooperación. Para el mismo De la Rosa (2007) el principal aporte de la Administración Científica es el principio del “*One Best Way*”; es decir, una mejor forma de organización del trabajo basada en la racionalización y el control del proceso de trabajo.

La segunda etapa propuesta por Ibarra (2000) se refiere a: “*La organización como sistema en equilibrio: Primeras elaboraciones teóricas*”. Esta elaboración abarca aproximadamente de 1927 a 1939 y es en el periodo en el cual empiezan a generarse los primeros esfuerzos de investigación empírica en la industria, centrándose principalmente en los problemas asociados con el comportamiento humano en el trabajo y su relación con la productividad.

Es importante señalar que la TO no se concibe aún como un campo de conocimiento instituido; sin embargo, en esta época se realizó un gran esfuerzo sistemático para estudiar las condiciones generales que afectan la capacidad humana para el trabajo, resaltando a su vez la importancia de la organización informal.

En palabras de Ibarra:

“Se reconoce el carácter estratégico del contexto específico de trabajo que deberá contar con un código social informal coherente con las finalidades de la empresa como medio para transformar las actitudes de los trabajadores y facilitar una mayor cooperación” (2000: 253)

Esta etapa abarca casi en su totalidad, a la Escuela de las Relaciones Humanas; la cual proporcionó la primera conceptualización organizacional a partir de los trabajos de Roethlisberger y Dickson en su obra "*Management and the worker*". En este estudio se refiere a la organización industrial como un sistema social que tiende al equilibrio.

De la Rosa (2007) señala que esta escuela tiene como concepción metafórica una organización de carácter mecánico y orgánico. Su nivel de análisis se centra en el individuo, los grupos pequeños, los procesos productivos y la organización. La parte de más pertinencia a investigar es la estructura informal a través de los individuos y grupos pequeños, por lo que las variables a estudiar son el comportamiento, el desempeño, la productividad, la eficiencia y la cooperación. Dado lo anterior, el principal aporte de la Escuela de las Relaciones Humanas es el reconocimiento del individuo como ser humano, las relaciones informales, la relevancia del grupo, y la organización como sistema socio técnico en constante equilibrio.

La tercera etapa propuesta por Ibarra (2000) se denomina: "*Institucionalización de la teoría de la organización: El modernismo sistémico*". Aquí se da el proceso que permitió la integración de una comunidad académica unida por preocupaciones teóricas similares y compatibles. Esta fase se desarrolló desde 1937 hasta 1973, año en el cual se establecen los fundamentos teóricos que dieron forma a las primeras líneas de investigación.

En esta “*institucionalización*”, resulta necesario puntualizar la importancia que tuvo la figura de Talcott Parsons en dos sentidos: el primero en la interpretación del modelo ideal de Weber, mientras que en el segundo destaca la importancia de la formulación Parsoniana del estructural funcionalismo como el paradigma comprensivo de las organizaciones. Dentro de esta etapa tenemos a las teorías de la Burocracia, el Comportamiento, la Contingencia y las Nuevas Relaciones Humanas.

La concepción metafórica de la organización que propone De la Rosa (2007) sobre la Burocracia es la de una maquina estratégica, por lo que el nivel de análisis recae en la organización, los individuos y los grupos. Para dicho autor, la estructura formal y las reglas son la parte más emblemática, por lo que el comportamiento, la eficiencia y la cooperación se convierten en aquellas variables de análisis que siempre están implícitas. Conforme a lo anterior, los principales aportes teóricos de la Burocracia son el tipo ideal de burocracia, las funciones y disfunciones burocráticas, funciones latentes, definiciones de organización burocrática y la capacidad estratégica del individuo.

Además de la burocracia, hacia finales de los años cincuenta la TO se vio reforzada con el surgimiento del movimiento contingente con los trabajos de Woodward (1958) que, sustentados en el estructural-funcionalismo, tenían como propósito esencial, descubrir las relaciones causales que permitieran explicar el impacto del contexto en la estructura y el funcionamiento de las organizaciones para determinar el diseño más apropiado que facilitara un desempeño más eficaz.

Conforme a Ibarra (2000) la Escuela de la Contingencia aplicó rigurosamente el método científico para integrar un conjunto de variables y factores que permitieran observar, medir y correlacionar las características específicas de contextos, estructuras, comportamientos al desempeño de organizaciones muy diversas.

En consecuencia, dicha escuela propone la relación de un análisis multivariado que señale el impacto de factores que implican incertidumbre y variabilidad en las estructuras y el desempeño de la organización. (Ibarra, 2000: 256). Esta perspectiva y sentido analítico de carácter contingente, permitió reformular el principio taylorista del “*one best way*” al “*all depends*”; es decir, las relaciones entre la estructura de la organización y el ambiente determinan la mejor forma de organización: “*No existe una mejor forma de organización, sino muchas mejores formas de organización*” (De la Rosa, 2015).

A la par del desarrollo institucional de la TO, la Escuela del Comportamiento estudió a las organizaciones como estructuras decisorias. Su análisis estaba sustentado en el positivismo lógico, el cual reformuló el modelo económico de la elección racional para incorporar el componente psicológico del comportamiento del decisor y los límites de la racionalidad humana, buscando un equilibrio entre la racionalidad subjetiva del decisor y la racionalidad objetiva de la organización. (Ibarra, 2000: 257),

Este paradigma de pensamiento, tuvo como principales aportes teóricos la racionalidad limitada, las decisiones programadas y no programadas, la organización como sistema decisorio, el equilibrio organizacional, el foco de

atención, atención secuencial de metas, laxitud organizativa y la organización como una coalición política.(De la Rosa, 2007)

Finalmente, la última escuela con respecto a la institucionalización de la TO es la de las Nuevas Relaciones Humanas. Este movimiento renovó el estudio de los problemas del comportamiento humano en el trabajo de acuerdo con la teoría de la motivación de Maslow. Aquí se reformula el problema del comportamiento humano en el trabajo, analizando los factores psicológicos asociados al comportamiento individual, mediante la observación del conflicto entre la satisfacción de las necesidades de los individuos y la estructura de la organización.

Ibarra (2000) enfatiza que en la etapa de institucionalización, la TO se encuentra fuertemente asociada con aquellos enfoques teóricos que atienden claramente las convenciones de la ciencia moderna; es así que la TO descansa sobre la base del modernismo sistémico, en cuanto a una visión paradigmática que establece la racionalidad como fundamento del conocimiento, el lenguaje como instrumento de comunicación, la neutralidad valorativa, la separación entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, por lo que la realidad se constituye como un objeto manipulable empíricamente (Ibarra, 2000: 258).

En esta misma línea y como lo señala de la Rosa (2015), la TO no puede ser concebida como un cuerpo teórico uniforme, sino como uno conformado por diversos marcos teóricos, los cuales intentan establecer sus interpretaciones y explicaciones de las organizaciones. Así mismo, es fundamental señalar que, aunque los planteamientos teóricos sean diversos y los intereses de análisis heterogéneos, la motivación discursiva es común a todas y va en dos sentidos: el

ejercicio del poder de una clase para dominar a otra a través de la explotación y apropiación del plus valor y la constante búsqueda de la eficiencia productiva de las organizaciones para contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia.

A partir de esto, el discurso de la TO adquiere un sentido funcionalista, es decir, abocado a la búsqueda de la eficacia y productividad mediante la idea del que hacer eficiente de la racionalidad weberiana, enfocado en crear estrategias útiles que den una respuesta teórica a los problemas de las grandes empresas modernas: la productividad, la estructura, la creación de estrategias, su inserción en el mercado, la competencia y el desarrollo tecnológico (De la Rosa, 2015). En otras palabras, la TO busca generar recetas, legitimadas teóricamente, que al implementarse en la realidad de las empresas modernas, solucione los problemas planteados anteriormente.

De acuerdo con Gergen y Thatchenkery (1996) la base que cimentó la ciencia organizacional moderna de la Teoría de la Organización plantea tres supuestos principales: la gestión racional, el conocimiento empírico y el lenguaje como representación. Estas concepciones de carácter moderno están relacionadas con diversas condiciones técnico-materiales, que a su vez, consideran varias formas de vida institucional y conforman también un amplio abanico de prácticas culturales.

Así pues, Hall (en De la Rosa. 2015), enfatiza que las organizaciones son el símbolo e instrumento de la modernidad, pues éstas son elementos que articulan y estructuran a la sociedad, estratificándola y creando en ella roles e identidades que a la vez son parte inherente de su desarrollo. Más aún, la TO cobra relevancia como una herramienta discursiva que legitimará (Ibarra y Montaña, 1987) conforme a una

base teórica, la prescripción de mejores formas organizacionales con mayor grado de certidumbre para obtener, tanto un mejor desempeño como mejores resultados en las organizaciones (De la Rosa, 2015). Además, en un sentido contradictorio, la TO se asumirá también como un discurso justificatorio para que la clase dominante, los capitalistas, tengan el monopolio legítimo de ejercer el poder con el propósito de controlar y dominar al obrero dentro y fuera de la organización, asimilándolo a una nueva cosmovisión del mundo.

Lo anterior permite entender que durante la modernidad el estudio de las organizaciones, a partir de la TO, se enfocó básicamente en mejorar y aumentar, tanto la productividad como la eficiencia por lo que el aspecto más importante que se analizaba era como construir sujetos controlados y eficaces productivamente (Zarur, 2014).

Hasta este punto, se ha realizado un recorrido breve y muy general sobre las escuelas de la TO y sus principales características de clasificación propuesta por Ibarra (2000); sin embargo, para mantener consonancia con el planteamiento del principio, sobre que la TO es un discurso legitimador de la explotación, acumulación y expansión del capital a través del control y el ejercicio de formas sutiles de poder para imponer una lógica moderna de organización social a través de las organizaciones, se retomará el trabajo de Ibarra y Montaña (1987): "*Mito y poder en las organizaciones: Un análisis crítico de la Teoría de la Organización*".

Para estos autores, la TO es un mito que se instaló, humanizó, racionalizó, perfeccionó, concretó y perpetuó. Este mito nace cuando se pasa del taller a la fábrica y se independiza por medio de los postulados teóricos de la TO.

Ahora bien, el mito se instaló cuando la TO intentó dar respuesta a los intereses capitalistas a través de una representación falsa de la organización y de su papel en la sociedad, la cual hizo posible la introducción de técnicas que permitían incrementar las utilidades de los empresarios a través del ejercicio de un poder que buscará su legitimación en la concepción mítica de la organización. En este aspecto, se busca la eficiencia productiva gracias a la institucionalización formal de un poder formal legitimado. (Ibarra y Montaña, 1987).

Sobre la base de la eficiencia productiva, la vida de los obreros respondía y obedecía a la lógica de dominación impuesta por los intereses del capital para obtener la máxima eficiencia de la extracción del plus valor y esto se fue logrando a través del control total de la vida de los obreros, ya no solo por la relación asimétrica de la propiedad, sino también por el despojo del saber técnico mediante la “*brutalidad científica*”. (Ibarra y Montaña, 1987: 42).

Además de la “*brutalidad científica*”, la Administración Científica perpetuó en el salario, la forma más concreta de explotación del modo de producción capitalista, que agudizó la relación política de subordinación del trabajo al capital, pues se construyó una dependencia del trabajador para con el salario, dado que su subsistencia está en relación a la adquisición de mercancías.

Ahora bien, el mito se humanizó a partir de una aparente crítica a la Administración Científica; sin embargo, la Escuela de las Relaciones Humanas buscó completar, bajo otra perspectiva, los desarrollos realizados para controlar del trabajo; es decir, no bastó solamente con controlar el proceso de trabajo en sus

aspectos técnico- formales, sino también era necesario controlarlo desde sus aspectos informales.

Este control de lo informal, a partir de la incipiente psicología organizacional, estaba basado en la satisfacción de los trabajadores, ocultando así las relaciones de explotación y apropiación del plus valor que son a su vez requisitos indispensables para la expansión del capital. Esto se fue logrando mediante el ejercicio de un poder más allá de lo formal; es decir, un poder no coercitivo. (Ibarra y Montaña, 1987: 55).

Ahora, para que el capital pueda controlar la parte informal de la organización, éste se auxilia de la abstracción de los grupos, constituyendo así un mecanismo político de control y por lo tanto el poder es ejercido, en los grupos de carácter informal con matices de invisibilidad, se despersonaliza y se niega, haciéndose más eficaz para la consecución de los intereses empresariales.

Además, es recuperado el concepto de equilibrio desde una perspectiva ideológica que permite, legitimar, la cosmovisión de una sociedad de mercado, donde de todos los postulados liberales se erigen como elementos evolutivos y naturales y por lo tanto la asimetría en las relaciones de poder ya es algo dado e imposible de modificar, dado su carácter natural.

Una vez humanizado el mito, éste se racionalizó mediante el rescate que hizo Weber de los postulados sobre la naturaleza del hombre, sustentado por el liberalismo, donde el poder se concebía como un atributo natural que era ejercido

por aquellos hombres mejor dotados naturalmente, cuando se enfrenten a otros hombres cuyos fines personales son distintos.

Esto a su vez, implicó una relación social conflictiva y desigual. Así mismo, el proceso de racionalización social involucraba la selección de los mejor dotados; es decir, cada quien ocupa de manera natural el lugar que le corresponde. (Ibarra y Montaña, 1987: 82). Es así, que Weber intentó justificar el poder y la desigualdad, evadiendo el hecho de que estos son producto de las relaciones sociales capitalistas de producción.

Weber además, estableció como categorías de análisis la dominación y la legitimidad; sin embargo, esto arguye a que la legitimidad de la dominación permite su ejercicio; es decir, si no hay reconocimiento y obediencia, entonces no hay dominación(Ibarra y Montaña, 1987: 83). Bajo esta perspectiva, la dominación de carácter legal racional se convirtió en una forma de dominación capitalista, en donde se da la existencia de un cuadro administrativo como medio para el ejercicio de la dominación a través de una racionalidad legítima e inmanente a los distintos ámbitos que constituyen a la sociedad.

Lo anterior refleja que la autoridad burocrática se asumió así mismo como el medio para ejercer la dominación de manera racional por los más aptos y capaces con base en el proceso evolutivo natural de la racionalización de la sociedad.

En palabras de Ibarra y Montaña:

“El desarrollo Weberiano de la dominación legal fundamentada en la racionalidad y expresión del cálculo técnico científico de los medios, se caracteriza por estar aparentemente despojada de su carácter opresivo y violento. Y decimos aparentemente opresivo porque en realidad la dominación permanece y se agudiza aunque quede oculta a la conciencia de los hombres debido a su legitimidad en términos de productividad para el bienestar social “. (1987: 85).

Para que el mito se pudiera concretar, fue necesario una serie de conceptos que le permitan describir las situaciones administrativas en términos aplicables a la teoría y que tuvieran un carácter operativo. Para resolver tal situación, el economista Hebert Simon dirigió sus trabajos al estudio de la organización en términos de su estructura y propiedades internas, pues ya no era suficiente una concepción teórica de la organización; sino que además, se necesitaba una explicación que positivara los mecanismos específicos de funcionamiento y operación de la organización capitalista, para el logro eficiente de sus fines; es decir, hubo que concretar el mito. (Ibarra y Montaña, 1987).

El mismo Simon explicaba, con base en un análisis del comportamiento humano cooperativo, la mejor manera de conseguir los fines de la organización capitalista. En palabras de Ibarra y Montaña:

“cómo podía alcanzarse una toma de decisiones racional que asegurara el cumplimiento eficiente del fin organizacional a través del diseño de una estructura que posibilitara el control del comportamiento de los participantes en beneficio de la organización“(1987, 105).

Lo anterior deja entrever que la teoría simoniana estaba claramente decidida a justificar discursivamente, en artefactos de cientificidad, el diseño de ciertas estructuras de dominación que asegurasen decisiones y acciones en beneficio de la acumulación capitalista, a partir de asumir la necesidad de cooperación entre el trabajo y capital para lograr conseguir logros negociados.

En este sentido, la teoría de H. Simon cae en la discursividad micro económica de corte liberal al sostener como supuesto, que el proceso decisorio de los integrantes de una organización, se guía a través de la racionalidad limitada que caracteriza a todo comportamiento humano y que a su vez, reduce la incertidumbre, mediante la búsqueda de información, para obtener una decisión satisfactoria.

Así, para Ibarra y Montaña (1987: 108) la racionalidad limitada de la teoría de la elección racional propuesta por H. Simon, no es otra cosa que la racionalidad propia del sistema capitalista como expresión de la contradicción entre la esencia humana y la enajenación y deshumanización del trabajador.

En esta misma lógica, H. Simon desarrolló una teoría organizacional que propuso e implemento medios específicos de dominación para asegurar el mantenimiento de la organización, escondiendo la realidad a través de mitificar y justificar estructuras, procedimientos, mecanismos, sistemas y fines organizativos a partir del equilibrio organizativo, el cual proporciona claros elementos para justificar el poder ejercido cotidianamente por el capital.

Ibarra y Montaña (1987) refieren que la TO ha sido presentada como un conjunto de proposiciones elaboradas aparentemente sobre cimientos científicos, cuando en realidad lo que proporciona es una imagen distorsionada de la realidad. Esta distorsión, corresponde a la que el capital quiere tanto creer como imponer al mundo organizacional, que reproduce comportamientos sociales sin necesidad de intermediación.

Siguiendo en esta lógica, la TO se ha convertido en un mecanismo de despojo hacia los trabajadores, tanto de su valor producido, como de su saber, su sentir y su pensar a través de duras condiciones de explotación impuestas violenta o sutilmente por la lógica del capital. Estas condiciones de trabajo, se trasladan a la organización a partir de construcciones de un mundo irreal, universal, abstracto y ahistórico que se funda en la manipulación del trabajador para que éste colabore en su propia explotación.

Es así, que durante la modernidad industrial occidental, el mito se ha instalado, humanizado, racionalizado, perfeccionado, concretado y perpetuado. Se ha metamorfoseado, ocultando de esta manera un poder cada vez menos aparente, más diluido, menos aprehensible, más legitimado y más eficaz. (Ibarra y Montaña, 1987:133).

Este recorrido normativo y crítico de la TO, se realizó para generar una congruencia argumentativa, sobre que la base discursiva del NEC ha empezado a invadir todas las esferas sociales y se ha expandido más allá de las organizaciones netamente industriales, instalándose además, en aquellas cuya cosmovisión es opuesta a la del capital y su lógica expansiva. Es la TO la base sobre la cual, el

capital funda mitos legitimadores que no solo se ha perpetuado sino se han expandido, trastocando y alineando identidades, para contribuir a su propia explotación.

Rompimiento de la Teoría de la Organización: Hacia los Estudios Organizacionales.

Más allá de la visión crítica presentada por Ibarra y Montaña (1987) la cual desmitifica la supuesta científicidad de la TO y revela las relaciones asimétricas de poder que se ejercen en la organización, también se puede poner en la discusión que la se caracteriza por tener un sesgo sumamente positivista, orientaciones pragmáticas y utilitaristas. Además, existe poco interés en el análisis de las relaciones de poder, por lo que se asume que la organización es un sistema armónico en donde prevalece el consenso de intereses y de conflicto.(Zey-Ferrel,1981)

Como lo menciona De la Rosa (2007) este conjunto de críticas ha abierto paso al desarrollo del estudio desde nuevos enfoques paradigmáticos, disciplinares y analíticos, recuperando de forma crítica a la Teoría de la Organización Convencional y tratando de proponer visiones, interpretaciones y explicaciones alternativas desde la profundización en el estudio de algunas variables establecidas por la TO como la estructura organizacional, la toma de decisiones, el ambiente de la organizaciones y la incorporación de nuevas variables como género, poder, cultura, identidad, cambio, conocimiento, aprendizaje, procesos de institucionalización, procesos psíquicos bajo nuevas perspectivas como por ejemplo la metafórica, la simbólica, la neo institucional, la discursiva, la humanista, la

estructuración, la posmoderna, la psicoanalítica entre otras. Lo anterior se puede resumir en la tabla 2:

TABLA 2: Temas en los EO

| Marcos para el Análisis | Temas de actualidad en Estudios Organizacionales | Reflexiones sobre la Investigación, Teoría y Práctica |
|--|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> a. Narrativas analíticas, discursos éticos b. Teoría contingente de la estructura, funcionalismo sociológico c. Economía organizacional, cooperación entre firmas d. Teoría Institucional e. Teoría Crítica, enfoque posmoderno f. Teorías feministas | <ul style="list-style-type: none"> i. Estrategia ii. Liderazgo iii. Toma de decisiones/poder iv. Cognitiva social v. Diversidad vi. Ciencia normal y contraciencia vii. Grupo de trabajo (tecnologías de información) viii. Metáforas sobre la comunicación y las organizaciones ix. Tecnología y organización x. Innovación xi. Aprendizaje Organizacional xii. Ambiente natural xiii. Aspectos revolucionarios y globalización | <ul style="list-style-type: none"> 1. Diferentes tipos de información 2. Investigación para la acción 3. Emociones y <i>organizing</i> 4. El lado estético de la vida 5. Tiempo y Temporalidad 6. Cultura 7. Poder 8. Fragmentación 9. Círculo completo, teoría-práctica |

FUENTE: elaboración propia a partir de Clegg, Stewart R. y Cynthia Hardy (1996)

Es en este sentido, que emergen y cobran relevancia los Estudios Organizacionales al recuperar el estudio de realidades organizacionales distintas a las convencionalmente abordadas por la TO desde una perspectiva local, contextual y específica dentro de lenguajes y discursos propios que permitan explicar realidades propias.

Siguiendo con el análisis propuesto por De la Rosa (2007) los Estudios Organizacionales representan un cambio paradigmático respecto de la TO a nivel ontológico, al replantearse cuál es la forma y naturaleza de la realidad y por tanto, qué es lo que se puede conocer de ésta; a nivel epistemológico sobre cuál es la naturaleza de la relación entre el conocedor y lo que puede ser conocido y a nivel metodológico cuestiona cómo se puede conocer lo que el investigador cree que puede ser conocido.

En la tabla 3 a forma de cuadro comparativo representa las visiones diversas y ambiguas del fenómeno organizacional:

TABLA 3: Cuadro Comparativo

| EO | TO |
|------------------------|------------------|
| Local | Universal |
| Particular | General |
| Relativo | Absoluto |
| Caos | Orden |
| Ambigüedad | Claridad |
| Multi-racionalidad | Uni-racionalidad |
| Acción | Determinismo |
| Confrontación | Consenso |
| Subjetivo | Objetivo |
| Cualitativo | Cuantitativo |
| Comprensión | Explicación |
| Duda | Afirmación |
| Interpretación diversa | Aseveración |

FUENTE: Elaboración propia a partir de De la Rosa Alburquerque, Ayuzabet; Lozano Carillo, Oscar; Anabela López Brabilla (2013)

La organización campesina y productiva como un concepto contextual e identitario.

La corriente de los Estudios Organizacionales no pretende proponer teorías de carácter universal aplicables a cualquier fenómeno organizacional, sino más bien, estudios locales y específicos, que no busquen estudiar todas las variables, sino una representativa dada la complejidad del análisis multifactorial por la múltiple relación entre variables estructurales, contextuales y ambientales.

Así pues, más allá de retomar una visión y un concepto general y universal de organización y conforme a las características específicas de la problemática planteada, el contexto organizacional y la variable de estudio, se construirá, mediante diversos componentes teóricos, una definición que permita una aproximación a la complejidad que representa el fenómeno organizacional de la identidad en una organización campesina.

Ahora bien, es innegable que la modernidad está permeada fuertemente por la lógica capitalista de acumulación de plus valor. Esto ha generado relaciones de producción más intensivas y extensivas que como lo señala Montaña (2004) han provocado malestares que se agudizaron con el paso del tiempo. Para Marx (1984) la mercancía es la forma elemental del régimen capitalista de producción y es así que toda mercancía posee un valor de uso y un valor de cambio. Con respecto al primer concepto, la materialidad de un bien determinado, de acuerdo a sus cualidades físicas ayuda a satisfacer una necesidad; esto quiere decir que todo bien, para ser una mercancía, debe tener una utilidad; es decir, un valor de uso.

El concepto de valor de cambio resulta necesario en primera instancia, tener claridad de que las mercancías no son ni homologables ni comparables, por su valor de uso, puesto que en su materialidad son cualitativamente distintas. Para Marx (1984), resulta necesario realizar una abstracción de las cualidades materiales concretas de las mercancías para entender el intercambio entre ellas; es decir:

“Como valores de uso, las mercancías representan, ante todo, cualidades distintas; como valores de cambio, sólo se distinguen por la cantidad: no encierran, por tanto, ni un átomo de valor de uso.” (Marx, 1984: 5).

En este mismo sentido, los bienes son intercambiables entre sí solo porque poseen algo en común. Para Marx (1984), lo único que los múltiples bienes que circulan en el mercado capitalista poseen en común es su calidad de ser productos del trabajo humano. Así, *“... un valor de uso, un bien, sólo encierra un valor por ser encarnación o materialización del trabajo humano abstracto...”* (Marx, 1984:6). Valor de cambio es en sí, un concepto que señala la cantidad necesaria de trabajo para producir un determinado bien y cómo esta cantidad se establece, a su vez, a través del tiempo de trabajo, de la duración de la actividad productiva.

Desde el punto de vista del análisis organizacional, las organizaciones son un fenómeno y una construcción de la modernidad capitalista que busca incesantemente crear valor a través del trabajo humano. Esta característica se constituye como el fundamento central de toda organización bajo la lógica de acumulación capitalista en un contexto moderno y occidental.

Ahora bien, no se puede dejar de señalar que la lógica capitalista es de carácter dialéctico, pues a medida que se busca explotar y acumular el plus valor

se cae en las contradicciones inherentes a este modo de producción como lo son la caída tendencial de la tasa de ganancia y la Ley General de Acumulación Capitalista. Para contrarrestar los efectos de dichas lógicas, el capitalismo ha buscado nuevas formas organizacionales (Heydebrand, 1989) en términos del poder del trabajo, su objeto, el significado, la división del trabajo y el control del trabajo en el nivel organizacional e institucional.

La agudización de la caída de la tasa de ganancia ha provocado una transición del capitalismo industrial al capitalismo postindustrial (Heydebrand, 1989: 1) que se refleja en nuevas formas organizacionales marcadas por la turbulencia en el entorno, el cambio rápido, la complejidad e incertidumbre creciente y las condiciones casi permanentes de crisis.

Heydebrand (1989) menciona que las nuevas formas organizacionales tienden a surgir como respuesta a cambios en el desarrollo socioeconómico, donde los rasgos del entorno se reflejan isomórficamente en formas organizacionales.

De manera aventurada se puede decir que las nuevas formas organizacionales estudiadas por Heydebrand (1989) corresponden a un periodo denominado Posmodernismo, que contrario al esquema de la modernidad, busca pasar del método empírico a la construcción social, de una racionalidad individual a una racionalidad colectiva, y a entender el lenguaje como acción social.

Con respecto a lo anterior la realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann, 1968) y se construye a través de la dialéctica establecida precisamente entre esta realidad que está construida, se está construyendo y el propio

conocimiento de esta realidad que poseen sus autores-actores (Berger y Luckmann, 1968). Así mismo, Berger y Luckmann (1968) hablan de una determinación, en alguna manera, de la realidad y del conocimiento, a través del contexto social específico y entonces, el lenguaje se convierte en un fundamento del conocimiento de la vida cotidiana. En consecuencia se asume que las organizaciones, bajo un enfoque posmoderno, son construcciones sociales de la realidad que, en razón de estrategias discursivas influenciada por un contexto económico, político y social específico construyen y reconstruyen significados de cada actor que forma parte de ésta.

Ahora bien, bajo el marco posmoderno en donde las nuevas formas de organización reproducen lógicas de explotación y control, se asume que la realidad es una construcción social y el discurso representa un ejercicio de poder, el estudio de las organizaciones cobra un sentido diferente, pues ya no se busca un “*one best way*” productivo y tangible; sino que se busca la comprensión de lo intangible, de la subjetividad, de la cultura, del poder que moldean y dan forma a los constructos organizacionales.

Bajo este contexto, el estudio de las organizaciones no debe únicamente concebirse como una simple función de producción que combina óptimamente los factores productivos (tierra, el trabajo y el capital) que sólo persigue el objetivo de maximizar su beneficio, por lo que no existen individuos sino que la figura representativa es el empresario, el cual es considerado un ser absolutamente racional que actúa bajo condiciones de racionalidad instrumental, económica y organizacional (De la Rosa, Montoya, Pomar; 2009).

La noción económica de empresa implica concebir a la organización como un ente abstracto y racional producto de la mezcla de factores esencialmente numérico-cuantitativos carente de vida interna y por ello carente de contenido social, cultural y político; por lo que la organización desde esta visión, es un recurso material que puede ser tanto manejable como cuantificable que está compuesto por varios recursos que deben cumplir con un desempeño óptimo y previsible, mediante del arreglo racional de los mismos (De la Rosa, Montoya, Pomar; 2009:32).

Esta misma noción económica de la organización que a su vez des complejiza, despersonaliza y racionaliza al extremo, impide analizar y observar fenómenos como el poder, la identidad, la cultura, la toma de decisiones lo que imposibilita revelar la naturaleza compleja y multidimensional de las organizaciones (De la Rosa, Montoya, Pomar; 2009).

Por lo anterior, las organizaciones deben ser entendidas, reflexionadas y analizadas no como simples unidades productivas extremadamente racionales que satisfacen las necesidades del mercado y cuyo objetivo es la maximización de beneficios, sino como espacios compuestos por individuos que se plantean metas y objetivos.

Esta forma de comprensión y aprehensión da cuenta de que las organizaciones poseen estructuras y reglas que regulan el comportamiento de sus miembros, realizan diversidad de procesos, utilizan tecnología específica, se desarrollan e interactúan en un ambiente específico, tienen fronteras más o menos definidas, produciendo resultados para la sociedad, así como para los miembros que las integran y para ellas mismas (De la Rosa, Montoya, Pomar; 2009:33). Este

espacio además, está restringido de múltiples formas por marcos institucionales tanto internos como externos entrecruzados por lógicas de acción económica, instrumental, tecnológica, política, social, sentimental, cultural, simbólica, psicológica, discursiva y metafórica (De la Rosa, Montoya, Pomar; 2009:32).

De acuerdo con lo expresado, las organizaciones también pueden ser entendidas y caracterizadas como sistemas sociales complejos. Lo anterior refiere que la complejidad como fenómeno cualitativo aleja la visión de la racionalidad y dirige el análisis hacia las interrelaciones del sistema organizacional, matizadas por la no linealidad y la inestabilidad (Ávila, 2002).

Para Ávila (2002), la organización como un sistema social complejo debe estar abierta al intercambio de energía, materia e información con el medio exterior. Tiene una identidad, se localiza en un espacio temporal y está caracterizada por la no linealidad, la interacción de individuos y grupos humanos (sistema de roles y comunicación), además de que se encuentra coordinada por una estructura de autoridad, en la búsqueda de objetivos y metas comunes.

Una forma de abordar y pensar a la organización como un sistema es gracias a la obra "Psicología social de las organizaciones", de Daniel Katz y Robert Kahn (1986). Estos autores (Katz y Kahn, 1986) conciben a las organizaciones como sistemas abiertos, sensibles, con capacidad para crecer y auto reproducirse y con capacidad de respuesta, en constante intercambio con el medio ambiente que los rodea.

Cabe señalar además, que para estos autores, las organizaciones son sistemas abiertos, ya que mantienen una interacción activa y un constante intercambio de materia, energía e información con su entorno: ingresan “inputs” al sistema, los transforman dentro de sus límites y los devuelven al entorno en forma de “outputs”, siendo en esta interrelación donde se define la subsistencia de la organización. El carácter complejo de la organización como sistema social dirige el análisis hacia las interrelaciones del sistema, matizadas por la no linealidad y la inestabilidad, que generan procesos de interacción creativa con el entorno (Ávila, 2002).

Hasta este punto hemos destacado que las organizaciones son sistemas sociales complejos creadores de valor mediante el trabajo humano; sin embargo, debe de construirse un concepto de acuerdo al sentido y dimensión organizacional que se pretende estudiar, pues no existe una sola definición que sea la panacea explicativa de los fenómenos organizacionales. Esto se da a través de reconocer, que aunque existen elementos en común como los individuos, estructuras, reglas estos elementos son específicos para cada organización, por lo que resulta necesario reconocer el carácter específico de cada organización, en este caso, el de la organización productiva integrada de carácter campesino.

Un elemento sustancial que debe ser considerado, es comprender a la organización como un sistema cooperativo. Al respecto Higuera (2011:76) construye su concepto de organización sobre la base de concebir a ésta como aquel conjunto de personas que colaboran conforme a ciertos lineamientos que permiten alcanzar metas específicas. Este mismo autor señala que la organización es un sistema

cooperativo en el que todas las partes colaboran con un aspecto de la organización y contribuyen al logro de los objetivos institucionales (2011: 76).

Acorde con lo anterior, la cooperación implica algún tipo de interacción y con base en los estudios de Durkheim (en Higuera, 2011), se puede llegar a tener una solidaridad tanto de carácter mecánico como orgánico. En este sentido, la interacción social contribuye con la construcción de vínculos entre las personas y por tanto de la cohesión social del grupo.

Higuera (2011) hace referencia de que se puede dar la cooperación desde los vínculos sociales, pues es posible que algunos empleados deseen cooperar entre sí, por el vínculo que han construido gracias a la posibilidad de compartir habilidades, comunicarse y de dar solución a las dificultades laborales. Así mismo, el autor recata la importancia del valor del trabajador como persona. En este sentido, Robbins (en Higuera, 2011) sostiene que la comunicación y la cohesión social son esenciales para la cooperación y el desempeño eficiente de los grupos de trabajo, pero dicha cohesión social y la cooperación espontánea solo podrán emerger a partir de vínculos que se creen entre las personas, producto de la interacción social entre ellas.

Lo anterior asume que el éxito del diseño requiere profunda comprensión del contexto para el cual la organización se está diseñando, el entorno en el que compite la empresa, las estrategias que van a utilizar y las capacidades que necesita para competir.

De la Rosa (en De la Rosa, Montoya, Pomar 2009:32) señala que las organizaciones son:

“...espacios difusos, cambiantes, estructurados y estructurantes, en donde los individuos realizan diversos procesos con mayor o menor grado de ambigüedad e incertidumbre, que se relacionan o no con objetivos diversos y ambiguos, tanto personales como organizacionales, en el contexto de la acción organizada, la cual, a su vez, es restringida de múltiples formas por marcos institucionales internos y externos y cruzada por lógicas de acción económica, instrumental, tecnológica, política, social sentimental, cultural, simbólica, psicológica, discursiva y metafórica”.

Montaño (2008:5) la refiere como:

“...un punto de encuentro donde se entrecruzan distintas lógicas de acción política, cultural, afectiva, racional- múltiples actores que propugnan por diversos proyectos sociales y, por tanto, distintas interpretaciones de sentido institucional, reflejando intereses particulares pero también ilusiones, fantasías y angustias... es un lugar donde se negocian aspiraciones sociales, se construyen identidades, se combaten fantasmas, se produce conocimiento y entre otros, se lucha por recursos y status”.

Así mismo, Scott (1981) arguye, en una de sus vertientes analíticas, que la organización es un colectivo cuyos participantes comparten un interés común de la sobrevivencia del sistema y se comprometen en actividades colectivas, informalmente estructuradas, para asegurar la consecución de su interés. El mismo Scott (1981) propone también, que las organizaciones son sistemas de actividades ligadas, interdependientes, que cambian las relaciones de los participantes, en un proceso de intercambio continuo entre el medio ambiente y quienes intervienen en él. Se debe de rescatar la idea que bajo este enfoque la organización es un sistema abierto que recibe gran influencia del ambiente.

Por otra parte, Pacheco (2014:9) entiende a la organización como:

“...ente social (creatura y creador de relaciones sociales) complejo y contradictorio, en donde conviven dos mundos: el mundo compuesto por lo material y cuantitativo (el de las “cosas”) y el inframundo constituido por los significados y sentidos que los actores organizacionales le otorgan a “las cosas” (el de los “significados”), en donde tiene lugar un conjunto de procesos de transformación material de insumos (materias primas, energía e Información) en satisfactores sociales (bienes o servicios), y de sentidos, orientados ambos, al logro de los objetivos mediados por lo proyectos de vida de los actores organizacionales, todo ello como resultado de relaciones sociales de dos tipos: las palpables (normadas) y las profundas (subjetivadas), que tienen lugar entre los actores organizacionales (tanto internos: trabajadores, directivos, dueños, como externos: clientes-usuarios, proveedores, competidores, Gobierno, Sociedad), y soportados (procesos, objetivos y relaciones sociales) en el espacio y el tiempo en estructuras y culturas organizacionales específicas, cuya dinámica se encuentra determinada por el devenir en el tiempo de sus “usos y costumbres”, y por el ambiente socioeconómico y político en donde se mueve la organización (culturas locales, mercados, políticas públicas, etc.)”.

Finalmente Barradas (2014:7) señala con relación al concepto de organización, que ésta:

“...es el espacio no siempre físico y absolutamente definido, donde hay personas que son capaces de tener comunicación entre ellas y con otras, que provocan que ocurran las cosas para lograr un propósito común donde existe un sentido y una orientación de los participantes: motivos, metas, estructuras, procesos y relaciones; así como los instrumentos para hacer posible su funcionamiento y donde converge la interacción e interdependencia de las variables internas y externas, así como un aspecto material o tangible y cuantitativo que se complementa con las interpretaciones y significados, la parte intangible, que los participantes construyen dentro del mismo colectivo”.

De las definiciones anteriores conviene rescatar algunos elementos, para que mediante éstos, se pueda construir una definición de organización que sea pertinente, responda y permita abordar, desde una perspectiva organizacional, el

objetivo general del trabajo de ICR. Para tal efecto y acorde en los autores revisados, se propone la siguiente definición de organización:

“La organización es un sistema complejo, dialéctico, difuso, cambiante y ambiguo que es construido socialmente por individuos con intereses particulares y aspiraciones diversas que cooperan para crear valores de uso y de cambio a partir de un conjunto de procesos de transformación tanto material como de sentidos que a su vez se encuentra restringida e influenciada de múltiples formas, ya sea por marcos institucionales internos y externos, por el ambiente y por lógicas de acción económica, instrumental, tecnológica, política, social, sentimental, cultural, simbólica, psicológica, discursiva y metafórica”.

A través de la definición anterior, se asume para esta ICR, que una organización es un sistema cooperativo productor de valores de uso y de cambio, que construye identidades, está influenciado por el ambiente y sus dinámicas de acción están entrecruzadas por lógicas económicas, culturales, discursivas y simbólicas entre otras.

Bajo esta perspectiva de organización expuesta y de acuerdo con el inframundo de Pacheco (2014), que es aquel lugar dentro de la organización donde se construyen sentidos para los sujetos que intervienen en la generación de valor, es que la dimensión de identidad encuentra su principio y fundamento.

Conceptualizando a una organización campesina y productiva.

Hasta este punto, se ha tratado el concepto de organización de manera general, diferenciándola únicamente del de empresa, dándole un sentido que intente aproximar una comprensión a la complejidad del fenómeno de la IO y pertinente sobre el campo de los estudios organizacionales; sin embargo, el tipo de organización a estudiar es de características específicas.

Para lograr caracterizar un tipo de organización campesina y productiva, en este caso la denominada “Lafayette”, en primera instancia es necesario contextualizar los elementos económicos, políticos y sociales que constituyen dentro del espacio geográfico, a la comunidad de Santa Catarina del Monte, en el que se encuentra la organización y que le dan sentido a ésta.

Santa Catarina del Monte es una comunidad campesina que se localiza en el municipio de Texcoco al oriente del Estado de México y cuenta con alrededor de 5,559 habitantes (Nieves, 2010). En un aspecto económico, los habitantes de esta comunidad se dedican a la floricultura, la música o se emplean en el sector servicios de la cabecera municipal. El ingreso mensual por familia oscila entre los 2 y 3 salarios mínimos y de acuerdo al CONEVAL (en Cortes, 2015) su estatus es de marginación. Sin embargo, aunque poseen ventajas comparativas que les permiten explotar los recursos naturales, su cosmovisión campesina del cuidado de la tierra hace que sólo la exploten para el consumo personal. Dicha condición marginal explica el por qué las mujeres de un pequeño grupo deciden emprender acciones para cambiar sus condiciones de vida, que en un primer momento sólo se buscaban fueran económicas.

En lo referente al aspecto político y siguiendo con Cortes (2015) la comunidad de Santa Catarina del Monte se asienta en valores de Democracia participativa, donde las decisiones se toman en asambleas comunitarias en las cuales todos participan y buscan el bien común, entendido como lo que beneficie a todos. La organización y participación, donde todos tienen una participación activa, no se da conforme a mecanismos de eficiencia orientados al mercado, sino en la tradición del consenso, el valor de la cooperación, el sentido del otro, la cultura del pasado indígena y una cosmovisión del sentido comunitario y campesino. Ellos hacen política para la comunidad y ejercen poder para los demás. En el aspecto social, la comunidad tiene un fuerte arraigo en la tradición indígena y campesina, la noción de individuo se sustituye por la de comunidad, asumen que su beneficio está acorde con el beneficio de los demás (Cortes, 2015).

El discurso que construyen tiene la intención de perpetuar su pasado y su identidad, de exacerbar su sentido de pertenencia a lo común. Cuando se hace referencia a la cosmovisión campesina y comunitaria, se enfatiza de acuerdo con Foster (en Cortes, 2015) a aquella visión del mundo que tienen los campesinos donde las cosas deseadas de la vida existen en cantidades finitas y por lo tanto deben ser preservadas y no mercantilizadas, comunes y no privatizadas; es decir, el campesino no ve relación alguna entre el trabajo y las técnicas de producción con la adquisición de riqueza. Se trabaja para comer y compartir el fruto de ese trabajo no para crear riqueza (Sobrino Sj en Cortes, 2015).

En este contexto y bajo estas condiciones un grupo de mujeres campesinas deciden emprender una estrategia para mejorar sus niveles de ingreso y por tanto elevar su calidad de vida. La estrategia implementada por ellas fue la de constituir una organización productiva que se dedicara a la elaboración de tortillas artesanales. El grupo de mujeres que crearon la empresa “Lafayette” vivían fuertemente arraigadas a una identidad campesina que se fusionaba con la tradición del cuidado artesanal de la tierra, el sentido comunitario y una cosmovisión diferente de la lógica capitalista de mercado. La comunidad campesina de Santa Catarina del Monte, a su vez, tiene arraigada esta misma identidad.

Es importante conceptualizar el término campesino que conforme a Sobrino Sj (en Cortes, 2015) es aquella persona que trabaja en el campo practicando la economía de subsistencia (produce para vivir). El excedente que genera no está mercantilizado; sino que se reinvierte en la comunidad mediante la donación en una obra u acción comunitaria.

El grupo de mujeres que deciden conformar una organización campesina, se constituían antes en un grupo denominado “la Portada”. Ellas como grupo establecido, se dedicaban a cuidar y a ornamentar la iglesia local en las festividades religiosas; trabajaban por un sentido de identidad con la comunidad y en razón de ella, sin la búsqueda de una remuneración económica. Tenían además un vínculo social de identificación con los valores económicos, políticos y culturales que imperan en la comunidad y han imperado desde que ellas así lo percibían; es decir, existía una institucionalización del sentido comunitario, que respondía a una verdad

asumida con base en el modelo que les había permitido adquirir una identidad propia y construir un sentido cultural de pertenencia.

Al hablar de una cosmovisión con un carácter campesino y comunitario y como ya se había señalado anteriormente la realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann, 1968) a partir de la dialéctica establecida precisamente entre esta realidad que está construida, se está construyendo y el propio conocimiento de esta realidad que poseen sus autores-actores (Berger y Luckmann, 1968).

Así mismo, Berger y Luckmann (1968) hablan de una determinación, en alguna manera, de la realidad y del conocimiento, a través del contexto social específico y entonces el lenguaje se convierte en un fundamento del conocimiento de la vida cotidiana. Es mediante esta reflexión que se entiende el fuerte arraigo primario e institucionalizado de valores y creencias que tenían las mujeres del grupo de la portada, que bajo el sentido del discurso de Foucault caía en la verdad que los dotaba de normalidad.

Sánchez (2007) señala que la estrategia de cooperación no es inherente a la condición humana, ni se da de manera automática y cuando se llega a dar es por una multiplicidad de razones; es así que la fuerte vinculación institucionalizada de un sentido campesino y comunitario, logró crear una estrategia de cooperación voluntaria entre las propias mujeres del grupo y entre la comunidad, lo que daba cohesión y capacidad de acción a la Portada. Como se ha referido en párrafos anteriores, la comunidad de Santa Catarina del Monte presenta una precariedad económica que obligó a estas mujeres a buscar nuevas formas y estrategias de solventar dicha situación, por lo que, tras la orientación de un grupo de jesuitas que

trabajan en esta comunidad, ellas decidieron emprender una estrategia productiva con el aprovechamiento de sus recursos naturales y siguiendo el consejo de estos religiosos y sus estudios sobre la región llegaron al acuerdo de producir tortillas de maíz artesanales.

Sin embargo, el financiamiento quedó condicionado por parte del Estado al cumplimiento de una serie de talleres sobre Gerencia Social que traían inmersa la ideología discursiva del mercado en su lógica gerencialista. Al respecto Brachet (1984) señala que el Estado tiene una función reproductiva mediante la formación social de una ideología unificadora que pretende sostener un sistema económico y político históricamente dado desempeñando además una función legitimadora del sistema de dominación capitalista. Es bajo este análisis que se asume que la imposición del discurso moderno capitalista a las mujeres que conformaron la organización “Lafayette” se dio gracias a una función reproductiva del Estado instrumentalizada en la política social, lo que sugiere la búsqueda de la adherencia a este sistema de individuos ajenos a las realidades discursivamente construidas por el capital.

La lógica de la organización “Lafayette” además de generar ingresos para las mujeres, pretendía que el excedente se reinvirtiera en la mejora de las condiciones comunitarias, pues la materia prima de la cual se elaboran las tortillas fortificadas son de todos; es decir, su cosmovisión entiende que nadie es dueño de la tierra y su fruto debe de ser en beneficio de la comunidad. Bajo estas premisas inicio la construcción de la organización “Lafayette” como una organización arraigada en sus valores institucionalizados de comunidad.

Sin embargo, tampoco se debe perder de vista, que al conferirse una idea productiva, la organización “Lafayette” re construye las reglas del mercado, por lo que además de los sentidos referidos, también desarrolla estrategias que la hagan una empresa competitiva, eficiente, eficaz. Tal es el caso que aunque tenga un mercado carácter campesino, ésta no se abstrae de construir lo que Daft (2011), basándose en los trabajos de Prahalad y Hamel (1989), denomina un intento estratégico; es decir, generar estrategias para posicionarse en un mercado competitivo y por tanto sacar ventajas comparativas al respecto. Es este doble carácter de una organización campesina y productiva, lo que genera un campo fértil de análisis sobre cómo la identidad organizacional se co-construye discursivamente entre el sentido individual y el social.

La identidad desde los Estudios Organizacionales

Hasta este momento de la investigación, se ha revelado que el estudio de las organizaciones representa un reto comprensivo sumamente complejo, pues para aproximar su estudio, resulta necesario verlas más allá de la simple postura funcional y prescriptiva que las determina como entes racionales, creadores de mercancías y con una estructuración acorde a una función de producción que conjuga perfecta y coordinadamente elementos productivos como la tierra, el trabajo y el capital.

En este mismo sentido, el estudio de las organizaciones, desde una perspectiva crítica, rompe con el paradigma implementado por la TO de generar un conocimiento que busque ante todo la eficiencia y la ganancia extraordinaria; siendo así que los EO intentan aproximar la comprensión de los fenómenos

cualitativos de carácter socio dinámico que ocurren en estos espacios para incorporar nuevas variables al análisis organizacional como el género, el poder, la cultura y para el caso de este trabajo de investigación la identidad.

De acuerdo con Miles, Snow y Pfeffer (1974) es importante rescatar siempre en el estudio contingente las variables referentes al ambiente y su relación en función de la organización; sin embargo, el estudio ha sido incompleto y no ha alcanzado a cumplir los requisitos que permitan cumplir con un modelo completo que expliquen la complejidad de la relación con el contexto. Es entonces, que estos mismos autores proponen el estudio a través de los denominados “Decision-points”, los cuales establecen que las decisiones se dan con el objetivo de definir lo siguiente:

- Cómo es que la organización selecciona una parte de la totalidad de la arena en la que se mueve como su esfera de actividad;
- Cómo establece un canal tecnológico apropiado para la implementación de una estrategia,
- Cómo es que se crea una estructura de roles y relaciones para coordinar, controlar estrategias
- Cómo asegurar su continuidad, construyendo estrategias para sobrevivir, adaptarse y crecer. Es bajo el razonamiento anterior, que la construcción de una IO, responde al elemento referido.

Miles, Snow y Pfeffer señalan además que la estructura organizacional es:

“la descomposición del todo organizacional en subunidades y la relación relativamente duradera entre ellos y por lo tanto, la estructura incluye variables fundamentales como la complejidad, la formalización, la centralización y la intensidad administrativa” (1974:254).

En otras palabras, la estructura de la organización se construye para controlar y coordinar la tecnología que sirve de amortiguador de la relación entre el núcleo técnico y el ambiente. Con respecto al ambiente, estos mismos autores señalan que este concepto se puede llegar a comprender identificando y estableciendo los límites organizacionales, las dimensiones del ambiente y lo que ellos denominan el medio ambiente promulgado (idea centrada en los procesos de atención).

Estos elementos descritos pueden arrojar luz, para que desde la base de la contingencia, se pueda empezar a estructurar un paradigma funcional con respecto al diseño de las organizaciones. En consecuencia Marín y Cuartas señala que:

“la premisa fundamental de la teoría de la contingencia es que el ambiente y otros factores situacionales impactan a la organización, por lo que ésta busca ajustar sus variables endógenas experimentando siempre diferentes formas de estructuración” (2014:157).

Comenzando con este postulado, el eje rector el paradigma contingente es que *“no existe una mejor forma de organizar, sino que existen muchas mejores formas de hacerlo”*; es decir, *“all depends”*.

La premisa anterior surge dado los trabajos contingentes de Burns y Stalker (1961), Woodward (1965), Thompson (1967), Lawrence y Lorsh (1967) entre otros, en donde el tamaño ha sido considerado como una de las principales variables a analizar y controlar en los estudios del diseño organizacional. A partir de esto se establecen diferentes relaciones al respecto como la establecida por Blau (1970) (1979 en Marín y Cuartas, 2014) en donde a medida que las organizaciones crecen, hay una mayor presión hacia la diferenciación jerárquica y funcional. En esta misma dirección Meyer (1971) (1971 en Marín y Cuartas, 2014) concluyó que el tamaño era el que ocasionaba una mayor diferenciación organizacional. Mintzberg (1979) (en Marín y Cuartas, 2014) señala además que entre más grande sea la organización, más compleja será su estructura; mientras que Chandler (1962) (en Marín y Cuartas, 2014:158) postula la tesis de que: *“la estructura sigue a la estrategia”*.

Existen también estudios desde la contingencia estructural que han centrado sus análisis en las variables endógenas del diseño y las implicaciones que estas tienen para el desempeño organizacional. Dentro de estos trabajos Marín y Cuartas (2014) señalan que se tienen los aportes del grupo Aston, Pugh (1967) con su trabajo referente a las seis dimensiones primarias de la estructura organizacional y Hage (1965) en referencia a cuatro variables con respecto a la división y coordinación.

Estos trabajos sentaron las bases para comprender que no existe una única manera de estructurar la organización, pues las formas organizacionales están sometidas a las influencias situacionales de los factores contingentes. (Marín y

Cuartas, 2014:160). Además fueron el pilar de teorías posteriores como la de la co-alineación estratégica donde el desempeño subyace cuando la organización es capaz de integrar ambas condiciones de ajuste, tanto interno como externo.

Zapata (2014:121) retoma la primicia contingente de que no existe una mejor forma de organización, sino que la más apropiada depende de la naturaleza de factores contextuales internos, externo y de ajuste con las variables de la organización, lo que a su vez determinará su desempeño y resultados. De esta proposición conviene rescatar la orientación determinista centrada en las condiciones externas dentro de las cuales se desenvuelve y desarrolla el funcionamiento de la organización dentro de las limitaciones y restricciones que le impone el entorno. Así, Zapata (2014) enfatiza que la organización que logre ajustarse con los factores del entorno será la más eficiente teniendo mayores posibilidades de sobrevivir a un mundo dinámico.

Esta idea del ajuste, es retomada para describir la teoría contingente estructural de Donalson (1987) en la cual se argumenta que la estructura de la organización requiere estar ajustada a tres factores contextuales: el entorno, el tamaño y la estrategia. Lo anterior refleja que existen un número de factores contextuales conectados a determinados aspectos de la estructura organizativa. Esta conexión se desarrolla a través del “*ajuste*” que determinará la capacidad de la organización para competir y tener éxito.

Se han retomado los análisis con respecto a la Contingencia, con la intención de hacer notar que la organización tiene una estructura que está en función de las condiciones del ambiente; por tanto no existe una mejor forma de estructura sino

existen muchas mejoras formas de estructuras de acuerdo a los factores contextuales como el entorno, el tamaño y la estrategia. Bajo esta lógica contingente cobra cierta relevancia el trabajo de Mintzberg (1999: 38) desde la perspectiva de “la estructura dentro de un contexto”

Es necesario partir de estas dos posturas, tanto endógenas como exógenas en el estudio de las organizaciones, para reconfigurar una aproximación del estudio de la identidad y de manera más específica al estudio de la IO que logre permitir una aprehensión del fenómeno organizacional a estudiar en la organización “Lafayette”, de concebir a la IO como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la identidad social.

La perspectiva y el abordaje de la identidad, en general, desde los

Estudios Organizacionales.

Cabe volver a mencionar que los EO son un campo de estudio especializado cuyas características principales son su visión crítica y su mirada pluridisciplinaria (Gonzales, 2014). Partiendo de la pluridisciplina organizacional, el concepto de identidad se ha ido construyendo, desde la filosofía, la sociología, la psicología y la antropología.

Desde la filosofía, la identidad se ha examinado a partir de la perspectiva ontológica, en la cual prima el principio de que la identidad es el resultado de una cierta tendencia de la razón a reducir lo real a lo idéntico (Gonzales, 2014). Diversos filósofos como Aristóteles, Hume, Kant y Hegel trabajaron al respecto, siendo este último quien entendía a la identidad como un concepto universal, una verdad plena

y superior que ha absorbido las identidades anteriores, generándose así un movimiento de reflexión que va más allá de lo simple y lo abstracto del término. Por su parte, Aristóteles la definía como la “Conveniencia de cada cosa consigo misma” (Gonzales, 2014). Ahora bien, tanto Hume como Kant la señalaban como la medida trascendental de la conciencia de sí mismo en diferentes momentos.

Partiendo de la sociología, el trabajo de Erik Erikson (en González, 2014) refiere que la identidad es aquel proceso que hace que el núcleo de la individualidad y el núcleo de la comunidad sea uno mismo. En ese aspecto, la consideración más sociológica de la identidad fue desarrollada por la escuela de pensamiento del interaccionismo simbólico que analiza profundamente los procesos sociales de construcción de la identidad.

Dentro del bagaje teórico sociológico que intenta explicar la identidad, la teoría de la interacción social y el interaccionismo simbólico señalan que los actores organizacionales construyen significados que son compartidos a través de los valores que se manifiestan en la realidad. Para entender el proceso de interacción resulta necesario para Hidalgo (2015:34) tener claro como los procesos de interacción social llevan a construir una realidad social.

Jenkins (1996) señala que la identidad constituye un elemento fundamental de la vida social que supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción. Lo anterior refleja que la identidad se inscribe en un proceso de interacción y de construcción social que coadyuva a entender características básicas de los individuos, los grupos y las organizaciones a través de entender que la identidad se construye y re-construye a través de la interacción social, en una

relación intersubjetiva que permite el intercambio y tiene su concreción, en la medida en que esto sea posible, en el discurso, ya que es a través del lenguaje que un individuo puede re-crearse a sí mismo, a su colectivo y a su organización (Barradas, 2014).

Como se estableció en párrafos anteriores, la idea es centrar la discusión, no solamente en el concepto de la identidad individual, sino más bien, cómo esa identidad campesina configuró una IO a través de su sentido individual y la influencia discursiva del NEC como un efecto del ambiente.

En esta misma lógica, Albert y Whetten (1985) consideran que las organizaciones son construcciones sociales y por tanto la IO se entiende como el conjunto de afirmaciones en referencia a un agregado de categorías sociales institucionalmente estandarizadas que responden a la adquisición del equivalente funcional de los individuos asignados.

Gioia, Schultz y Corely (2000) señalan que la identidad, tanto individual como organizacional, tiene una naturaleza dinámica, fluida e inestable y se define por medio de preguntas tales como: ¿quiénes somos? Y ¿qué hacemos? como una organización, tanto las etiquetas como sus significados subyacentes. Esta idea se redondea con la siguiente interpretación:

“las interpretaciones cambian, significan diferentes cosas para diferentes grupos en diferentes momentos. Hay una necesidad de reasegurar la continuidad para los miembros, pero las representaciones y traducciones para la acción toman diferentes formas a lo largo del tiempo”. (Culebro, 2014:65).

Así mismo y con base en Hidalgo (2015:35) el concepto de identidad no puede ser delimitado, ya que constituye un elemento presente en una realidad subjetiva, lo que implica que cada grupo social en un momento histórico, crea y reproduce una serie de significados que reflejan su identidad; es decir, se establecen procesos sociales que son determinados por la estructura social y el lugar que ocupan en esa estructura. Para ellos, la identidad es algo perceptible, dinámico y cambiante de cómo nos vemos a nosotros y cómo nos ven los otros.

Además de lo anterior, conviene rescatar que la sociología plantea el estudio de la identidad desde dos tradiciones: la americana y la francesa; en donde la primera destaca al sujeto como actor social y la formación de su identidad a través de la participación en el mundo social y la segunda estudia la identidad como la dimensión subjetiva de las representaciones socialmente elaboradas (Gonzales, 2014).

Ahora bien, desde la psicología los autores más representativos son Henri Tajfel y John Turner (1979 en González, 2014), los cuales desarrollaron la Teoría de la Identidad Social. En este trabajo, ambos autores observaron que la identidad dentro de un grupo puede operar independientemente de la competición. Comenzando con esto, ellos creen que la identidad social está basada en el deseo individual para la mejor autoestima gracias a los procesos de comparación social por medio de diferencias individuales de sí mismos y la forma positiva o negativa de la evaluación al interior o al exterior de los grupos. (Gonzales, 2014).

En este sentido, para Gonzales desde la Antropología, la identidad debe entenderse:

“como el resultado de complejas dinámicas históricas, sociales, políticas, económicas que no pueden ser entendidas al margen de la manera en cómo grupos humanos con intereses y objetivos específicos la emplean como fuente de legitimidad”. (2014: 69).

Conforme lo expresado, este concepto se refuerza como aquel instrumento discursivo por medio del cual las personas y grupos enteros son colocados en desventaja en la vida social, como consecuencia de su asignada incompetencia crónica e insalvable para incorporarse a la vida civil plenamente normalizada.

Habiendo recuperado a grandes rasgos las tradiciones disciplinares que estudian el concepto de identidad, es necesario retomarla desde una perspectiva organizacional. Comenzando con lo anterior, resulta conveniente rescatar la definición sobre organización que se planteó en este trabajo de investigación, la cual asume que ésta es productora de valores de uso y de cambio, construye identidades, está influenciada por el ambiente y sus dinámicas de acción están entrecruzadas por lógicas económicas, culturales, discursivas y simbólicas entre otras. En esta dirección y acorde al inframundo de Pacheco (2014) que es el lugar donde se da la producción simbólica que es constructora de sentidos para los sujetos que intervienen en la generación de valor y por tanto la dimensión de identidad encuentra su principio y fundamento y por tanto el de la IO.

Para abordar la identidad, que es la base de la IO, no se trata solamente de analizarla desde los actores participantes como individuos; es decir, su “yo” particular (Barradas, 2014:88) sino de esos individuos al conformar una organización. Es así, que se trata de concretar una amalgama de identidades que al sumarse a una organización se convierte en algo mayor a dicha suma y que forma una especie de “nosotros” que interactúa con los demás individuos u organizaciones que le rodean y conforman u “otros”; es decir, algo distinto a los primeros (Barradas, 2014:88).

La identidad organizacional como una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social.

En el apartado anterior, se partieron de algunos principios sobre cómo se puede abordar el problema de la identidad desde la construcción social y discursiva. Es a través de esto, que la identidad del “*quién soy yo*” se asume desde un carácter dialógico en el que su respuesta necesita de los demás para construirse en comunidad para también constituirse en un “*tú*” que lo construye como persona (Gonzales, 2014).

Desde los planteamientos revisados, resulta evidente que el término de IO no está lo suficientemente definido, ni acabada la discusión sobre sus alcances. Como se ha señalado con anterioridad en el campo de estudios que refieren a las organizaciones existen diversas definiciones que buscan aproximar una comprensión a este fenómeno desde lo individual hasta lo organizacional.

Para Gonzales (2014) es necesario partir de la definición seminal de Albert y Whetten (1985) en donde la IO es aquello central, distinto y perdurable de la organización para dar paso después a pensamientos que establecen discusiones,

cuestionamientos y diferencias con ésta. Por medio de lo anterior, es que se puede presuponer para los requerimientos conceptuales de este trabajo que la IO es un proceso dialéctico entre lo que permanece y lo que tiende a cambiar.

Bajo esta idea dialéctica, la IO parte de un reconocimiento que se aferra al pasado, una trascendencia que busca realizarse a futuro y una seguridad que garantiza y sostiene el proceso como tal (Gonzales, 2014: 38). Es así, que la IO es un proceso dialéctico dado que no es fijo ni determinado de una vez por siempre, y se construye en un constante proceso de transformación. Para Gonzales:

“...el motor de este cambio es, a la par, tanto su contradicción interna, su limitación y desajuste en relación con su exigencia e intención de totalidad, infinitud y absoluto, como la relación interna en que está inmersa con otra realidad que aparece como su contrario”. (2014:39).

De esta manera, se torna como un proceso agónico, tejido por la confluencia de factores contextualizados en tiempo y espacios específicos.

El mismo Gonzales (2014:40) también señala que la IO se sostiene por las tensiones existentes, particularizada por la presencia de controversias, desencuentros, incumplimientos, frustraciones, tanto como aspiraciones y realizaciones. Esos aspectos, a su vez, se recomponen de acuerdo con los intereses de las partes, generan acuerdos explícitos e implícitos y provocan una tensión que se re-escibe, re-configura y co-construye en el dinamismo social y continuo de la experiencia organizacional y de los factores que en ella intervienen.

Comenzando con el planteamiento de la co-construcción como producto de un fuerte dinamismo social, los individuos desarrollan ciertos procesos de identificación intertextuales entre el yo y el otro en su interacción con sus entornos sociales (Fuller, Hester, Barnett, Frey, Relyea y Beu, en González, 2014). Lo

anterior logra crear una construcción simultánea de la identidad personal como ser humano y la identidad pública como actor social. Es así, que la identidad es la articulación o puente entre lo personal con lo social. (Ybema, 2010). Este doble carácter, dota al concepto de identidad de un potencial analítico y dialéctico de sentido permanente entre la estructura personal y la social.

El mismo González (2014) afirma que la identidad en las organizaciones es un fenómeno contingente cuya esencia es el resultado de los procesos de construcción social que se encuentran en el conocimiento distribuido en la conciencia colectiva, por lo que entender la IO como una construcción narrativa provee un fuerte instrumento analítico de donde diversos significados toman sentido de acuerdo al contexto precedente.

Ahora bien, existen dos representaciones de la IO: una de carácter colectivo y otra construida. Esto determina aún más el sentido dialéctico entre la colectividad en donde se comparten creencias y la estructura social de creencias que se plasma tanto a nivel individual como social. En esta lógica, el primer nivel se plasma la auto-referenciación comparativa de capturar aquello que da sentido y significado a sus miembros, mientras que en el segundo, se da ese conjunto de significados compartidos por la colectividad que sirve como un referente comparativo (Gonzales, 2014).

Partiendo del planteamiento teórico conceptual descrito anteriormente, que es la base de los estudios referentes a la identidad, existen tres paradigmas subyacentes al estudio de la IO que siguiendo con la tipificación de Cornelissen (en González, 2014) son: El paradigma esencialista, el paradigma de la construcción social y el paradigma lingüístico-discursivo. De manera resumida, podemos decir

que éstos son un conjunto de características que permiten aproximar la comprensión de la IO como un dispositivo de elaboración cognitiva y un argumento narrado continuamente.

Dadas las intenciones y necesidades, el paradigma lingüístico-discursivo será el centro de análisis del presente trabajo. Al respecto podemos señalar que éste se centra en el lenguaje y en el papel que desempeña en la construcción de la realidad. Partiendo de esto, la construcción de la identidad es un proceso continuo de narración en donde los participantes formulan, editan, aplauden y niegan elementos de la producción narrativa (Gonzales, 2014: 73). Comenzando con lo anterior, la investigación discursiva centra su atención en las prácticas de desarrollo-realización, a la vez que subraya el papel del poder y la política.

En este paradigma discursivo pone de manifiesto un enfoque de carácter hermenéutico que busca una mayor comprensión de experiencias culturales y humanas para comunicar, generar o transformar significados. Bajo este enfoque las personas elaboran su identidad a través de la interacción del yo, el trabajo y la organización que aproxime una comprensión de lo complejo y dinámico de tal relación. Esta relación además, ha sido utilizada para entender y explicar las relaciones contemporáneas de control y resistencia que se han orientado a indagar la subordinación de los cuerpos humanos a los regímenes de gestión. (Gonzales, 2014).

Ahora bien, situándonos en el post estructuralismo se argumenta que la identidad individual y colectiva es construida a través de la narrativa o el discurso. A partir de esto, las características discursivas de las identidades tienen sus raíces en el grado en el cual el lenguaje es usado para construir significados, tanto para sí

mismo como para los otros. Así, todo el tiempo se usa el lenguaje para construir identidades y forjar discursos que puedan tomar vida propia alimentándose de identidades construidas.

Gonzales (2014) señala que la identidad se formula gracias a las operaciones lingüísticas puestas en juego entre la diferenciación y la generalización de los recursos simbólicos utilizados para establecer identificaciones con grupos o comunidades del mundo social. Bajo esta misma lógica y acorde con el mismo autor, la forma de identidad narrativa se refiere a la manera en que el individuo es capaz de organizar un relato describiendo su trayectoria vital, los incidentes que la modificaron, pero también considerar futuros proyectos y un plan de vida. Es así que la IO se formula a través de las operaciones lingüísticas entre la diferenciación y la generalización.

Algo que no se puede perder de vista y es fundamental en el análisis, es que la identidad no es una estructura fija o una sustancia, pues las identidades son cambiantes y móviles. Para Ricoeur (1996) la identidad discursiva opera como mediación entre la identidad social y la singularidad del individuo al articular estos polos aparentemente contradictorios. Este mismo autor señala que los individuos se apropian del tiempo mediante la narración, a través de los cursos de acción organizados en determinadas tramas narrativas. Así mismo Bruner (1991) señala que lo que caracteriza al ser humano es la construcción de un sistema conceptual que organiza un registro de encuentros agenciales con el mundo que relaciona el pasado extrapolando a su vez una concepción hacia el futuro.

Gonzales (2014:77) rescata también y puntualiza que la IO es entendida como un discurso o la construcción por medio de narrativas de aquello que es central, duradero y distintivo en una organización. Para él, es una conversación que se construye socialmente incluyendo individuos internos y externos. La percepción anterior abre la puerta para señalar que la IO es un constructo social retórico

Así mismo, McAdams (en González, 2014) afirma que las identidades construidas discursivamente representan los esfuerzos por llegar a un acuerdo con el pasado reconstruido con el presente percibido y con el futuro anticipado para proporcionar un sentido claro de unidad y una manera de asumir las contradicciones y multiplicidades de la modernidad.

No se puede perder de vista además, que el posicionamiento discursivo subraya la idea de que la construcción de la IO puede ser una medida del proceso neutral o benigno, en donde participan las emociones, los juicios y aprobaciones lo que implica a su vez maniobras sociales y juegos de poder.

Para Gonzales (2014) la visión constructivista y discursiva de la IO implica la negociación por parte de sus miembros de los significados compartidos sobre lo que somos para la organización, centrando la atención en los esquemas interpretativos que los miembros construyen colectivamente para proporcionar un significado a su experiencia organizacional.

En ese aspecto, los trabajos de Ravasi y Schultz cobran pertinencia al desarrollar en su estudio el carácter discursivo de la IO, esto implica un énfasis en los procesos de construcción de sentido asociados a la construcción social de la identidad como significados de estructuras que son negociadas intersubjetivamente entre los mismos miembros de la organización.

Abonando a esto, Ybema (2010) señala que la IO es progresiva, compleja, recursiva, reflexiva, discursiva y en permanente construcción por medio de las interacciones que sostienen entre sí los miembros y con la participación de parte externas.

Resulta necesario además tener claro y como lo menciona Beech (2011 en González, 2014) que la IO ha sido concebida como una interacción de co-construcción entre los individuos y las estructuras sociales. Esta co-construcción se desarrolla conforme a Watson (2009) a través de la interacción entre la identidad del propio individuo; es decir su propia noción de quién es él, y la identidad social dada por la noción de esa persona en discursos externos, instituciones y cultura. Bajo este tenor la IO opera gracias a una forma de mediación entre la identidad social y la singularidad del individuo (Gonzales, 2014). Este planteamiento es el eje rector de nuestro trabajo, pues asumiremos de acuerdo con toda la descripción teórica que la IO de la organización “Lafayette” es una co-construcción entre lo individual y lo social.

Gonzales (2014) retoma los trabajos de Cunliffe y Schultz para hacer notar que las identidades se reconstruyen por razón de la acción simbólica y la interacción social en contextos sociales. Para él, esto es importante pues se convierte en el marco de posibilidades para que las personas puedan crear y reconocer el sentido de sus acciones debido a un punto de inflexión que conduce a una nueva expectativa, lo que provoca que la persona se vea obligada a reconocer que no es la misma que era antes de ser parte de la organización.

Comenzando con esto, la IO puede llegar a cambiar por el hecho de que los significados e interpretaciones de las etiquetas utilizadas para describirse cambian de manera constante. Estos cambios permiten a las organizaciones adaptarse a cambios en el entorno, preservando el sentido sobre sí mismas (Albert y Whetten, 1985). En términos de la sociedad post-industrial la construcción de la IO se ha visto envuelta en demasiadas condiciones inestables, forzando a las organizaciones a adaptar su identidad a la siempre fluctuante percepción externa y expectativas de un mundo globalizado.

En este mismo sentido, Clegg (1990) señala que la IO es un fenómeno intersubjetivo que reside en la percepción e interpretación de sus miembros o grupos de interés, por lo que la IO se define por razón de esquemas interpretativos que los miembros de la organización construyen colectivamente con el fin de proporcionar un sentido a su experiencia.

A manera de conclusión sobre este apartado conviene retomar que la IO es un proceso y un estado tanto inacabado como abierto, en el cual los sujetos se enfrentan directa o indirectamente a los cambios del mundo moderno. Conforme a lo expresado, la IO constituye la interface entre lo individual y lo social gracias a un proceso participativo entre las prácticas y los significados culturales.

A su vez, la concepción de la IO desde el paradigma discursivo, la asume en razón de una metáfora construida narrativamente en donde no prevalece un único discurso y tienen un enfoque cognitivo de orientar críticamente la emancipación del hombre a la subordinación y control del que es sometido por los regímenes de gestión.

La identidad individual a través de la figura del campesino, el
sentido comunitario y la lógica de la cooperación

Como se puntualizó y detalló en el apartado anterior, la IO es una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social. Con base en el objetivo del trabajo que consiste en analizar la IO de la organización “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre la identidad individual, a través del sentido campesino, comunitario y cooperativo y una identidad social por medio del NEC basado en el sentido empresarial, individual y competitivo, resulta fundamental que se puntualicen estos tres sentidos dentro del desarrollo del concepto de la identidad individual.

Para plantear lo anterior resulta necesario no sólo retomar lo ya expuesto sobre el sentido campesino de la organización, sino también recuperar el término de identificación. A tal respecto, este término se entiende como un estado que asocia a un individuo con cierto grupo social alineando su identidad con la de dicho grupo social. (Gonzales, 2014:97). Así mismo, la construcción de la IO es un proceso crítico de la identificación pues los individuos construyen una IO y evalúan tanto su resonancia como concordancia entre su conceptualización de la organización y la de sus propias identidades.

El concepto de identificación planteado, lleva a su vez a la construcción de la identidad personal, que tiene que ver con la propia identidad del individuo como actor social dentro del espacio organizacional, además de su construcción social de una identidad personal. En este segundo sentido, los autores referidos, señalan que las identidades personales son negociadas, creadas, amenazadas, reforzadas,

reproducidas y revisadas, a través del proceso de construcción como tal, siendo encarnadas en dicha interacción. (Gonzales, 2014). En este mismo tenor, se debe señalar que las identidades personales o individuales, recurren a discursos sociales disponibles o a narrativas sobre quién uno puede ser y cómo se debe actuar.

Para Tajfel y Turner (en González, 2014) la identidad individual se compone de los aspectos del “Self” que surge tanto de las características personales como de las categorías sociales en las que el individuo está vinculado, siendo por tanto que la identidad personal está compuesta por múltiples aspectos que varían en accesibilidad y relevancia a través de diversas situaciones permanentes y cambiantes.

Como se señalaba anteriormente, la organización “Lafayette” va más allá de una simple empresa productora de mercancías, sino que es un espacio donde diversos actores reflejan identidades, experiencias, sentimientos, anhelos, cultura, poder y demás atributos inherentes al ser humano como constructor social de las organizaciones. Así, no podemos perder de vista, que en la organización “Lafayette”, analizada bajo una perspectiva organizacional confluyen dinámicas de poder y culturales que son variables transversales en el estudio.

La identidad, entendida como aquello central, duradero y distintivo, en la organización “Lafayette” se materializa en el discurso que construyen las mujeres con la intención de perpetuar su pasado y sus raíces, de exacerbar su sentido de pertenencia a lo común.

La figura del campesino

Cuando se retomó el trabajo sobre la construcción teórica de una organización campesina productiva, se tocaron algunos elementos centrales sobre la figura del campesino de acuerdo a los trabajos de Foster (en Cortes, 2015); sin embargo, para evitar caer en un análisis reiterativo, además de las características ya mencionadas, nos abocaremos al análisis del campesino desde la base cultura de éstos.

Como lo menciona Arturo Espinosa Villanueva (2009), en el medio rural siempre ha perdurado la pobreza como categoría cultural con su falta de motivación, mentalidad y habilidades para producir riqueza. En este sentido, la construcción del campesino es un patrón cultural (Villoro, 1996) que se forma alrededor de un concepto central que genera y vincula a un conjunto de creencias, ideas y valores que fundamentan hábitos, actitudes, conductas y estructuras sociales. En las creencias se entremezclan preceptos religiosos, morales, sociales, económicos, políticos, estéticos. *“Entre todos estos conceptos hay una relación de refuerzo recíproco”*. (Villoro, 1996:62). En otras palabras, el patrón cultural es un modo de pensar, de percibir el mundo y de pensarse a sí mismo que hace que las personas acepten con tranquilidad el estado en el que viven.

Una característica que se ha hecho notar en las cuestiones campesinas, es la pobreza pues como lo señala Villoro, esta situación siempre perdura debido a la falta de motivación, mentalidad y habilidades para producir riqueza. Este mismo autor señala:

“la religión presenta a la pobreza como un requisito para la salvación, la moral destaca la pobreza como una virtud, la política la utiliza para sostener partidos y hacer programas populistas. Las sociedades pobres se presentan en un equilibrio estable resistente al cambio” (Villoro, 1996: 56)

Estas construcciones han creado que la figura del campesino se identifique con preceptos sumamente religiosos y tenga un modo de proceder basado en reglas clericales en la interpretación y conducción de la vida de los campesinos. Lo anterior quiere decir, que más allá de las condiciones descritas por Foster y Sobrino SJ (en Cortes, 2015) la figura del campesino está representada en la religiosidad y en el misticismo y es a partir de esto que se configuran los patrones culturales.

El sentido comunitario

Para describir el sentido comunitario que abarcará el desarrollo conceptual posterior, se considera pertinente retomar el trabajo de Ignacio Ellacuría SJ (1975) y su interpretación sobre la parábola del buen samaritano que nos puede arrojar luz para lograr aproximar una mejor comprensión de dicho fenómeno en el medio rural. Este paradigma interpretativo cobra relevancia y pertinencia con base en que este texto forma parte del patrimonio literario y ético de la humanidad. El ejemplo del samaritano compasivo desborda su contexto religioso originario para convertirse en referente de personas, comunidades, instituciones dedicadas a vendar las heridas de los apaleados y despojados que han sido excluidos de los sistemas sociales vigentes.

Nos podríamos preguntar: ¿Qué novedad aporta un texto narrado hace más de dos mil años en el siglo XXI?; ¿qué puede ser de utilidad, para la co-construcción de la IO de un grupo de mujeres en una pequeña comunidad campesino del Estado

de México, la historia de aquel hombre anónimo apaleado en un pequeño rincón de la Palestina del siglo I?

Para responder lo anterior se retomará el pensamiento de Ignacio Ellacuría (1975): *“Se conoce la realidad cuando, además de hacerse cargo de la realidad (momento noético) y de cargar con la realidad (momento ético), uno se encarga de la realidad (momento prático)”*.

Esta parábola no dice sólo que hay que echar aceite y vino en las heridas de los apaleados, enseña también que hay que saber mirar la realidad para que el sufrimiento nos mueva a compasión y que hay que compartir nuestras cabalgaduras para no caer en asistencialismos paternalistas, y además crear posadas: estructuras domésticas solidarias con vocación de permanencia. Un itinerario que, de seguirlo, conduce hacia un nuevo orden social, económico y político; es decir, otro mundo posible desde las víctimas.

Finalmente, me gustaría citar las palabras de John Sobrino SJ (en Ellacuría, 1975), que a mi parecer engloba el modo de proceder, no sólo del Estado, sino de todos los hombres respecto a combatir la pobreza.

“El samaritano creyente no cae en la tentación de considerarse “salvador” del hombre apaleado al borde del camino; antes bien, reconoce que en su compromiso de hacerse cargo de la realidad del pueblo crucificado, encargándose de bajarlo de la cruz y cargando con el riesgo de terminar en la misma cruz que ese pueblo, se incorpora a una esperanza que no es suya. Esto añade un cuarto momento: «Dejarse cargar por la realidad» y esto es descubrir que en el pueblo crucificado hay “gracia”, es decir que el pueblo crucificado carga con nosotros dándonos nuevos ojos para ver, manos nuevas para trabajar, espaldas para soportar y esperanza.

No hay argumentos científicos que avalen esta afirmación, sólo se puede apelar a la experiencia creyente que la confiesa: así ocurre”.

Se ha decidido abordar el análisis de esta categoría con base en los trabajos de los jesuitas citados, en vista de que describen con base en esta parábola lo que representa el sentido comunitario dentro de las mujeres.

La lógica de la cooperación

Sánchez (2007) señala que la estrategia de cooperación no es inherente a la condición humana, ni se da de manera automática y cuando se llega a dar es por una multiplicidad de razones; es así, que la fuerte vinculación institucionalizada de sentido campesino y comunitario, logró crear una estrategia de cooperación voluntaria entre las propias mujeres de la organización y entre la comunidad, lo que daba cohesión y capacidad de acción a la organización “Lafayette”.

Las mujeres utilizaron para la construcción de la organización “Lafayette”, una estrategia que potencializara su identidad como eje rector de la motivaciones que las hace cooperar de manera natural y eficiente para la consecución de los objetivos organizacionales. Lo anterior es fundamental tener en consideración, debido a que la identidad se formula a través de las operaciones lingüísticas puestas en juego entre la diferenciación y la generalización de los recursos simbólicos utilizados para establecer identificaciones con grupos o comunidades del mundo social (Gonzales, 2014).

Bajo esta misma lógica y de acuerdo con el mismo autor, la forma de identidad narrativa se refiere a la manera en que el individuo es capaz de organizar un relato describiendo su trayectoria vital, los incidentes que la modificaron, pero también considerar futuros proyectos y un plan de vida.

Acorde con todo el planteamiento anterior, la IO dota de razón las acciones de las mujeres generándoles un sentido. Entender la IO de la organización “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y social, dibuja puntualmente cómo las mujeres se han logrado insertar en un mundo moderno, competitivo y capitalista, sin abandonar completamente sus construcciones identitarias personales como lo campesino, lo comunitario y lo cooperativo. Según lo dicho, la IO juega un papel trascendental para la comprensión de la estructura organizacional.

Los tres sentidos explicados: el campesino, comunitario y cooperativo describen y denotan puntualmente la identidad individual de la organización “Lafayette” representando una parte de la co-construcción de la IO, que en un sentido dialectico sería la tesis.

La identidad social desde el Nuevo Espíritu del Capitalismo

Para desarrollar este apartado, no se puede perder de vista el objetivo de este trabajo de investigación, por lo que al igual que en el apartado se pondrá sobre relieve a la identidad social mediante el NEC con base en el sentido empresarial, individual y competitivo.

Karreman y Alvesson (en Gonzales, 2014) refieren que la identidad es entendida como un proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica con la identidad del mundo exterior. Para Watson (2009) estas interacciones implican un diálogo entre la auto-identidad interior y la social-identidad exterior. Dado lo anterior, la identidad social se construye de las proyecciones de los demás hacia uno mismo, las proyecciones del yo hacia los demás y las reacciones a las proyecciones recibidas. (Beech en Gonzales, 2014:96). Por tanto, la identidad social es un espacio o lugar en donde las personas recurren y se imponen por discursos externos.

Gonzales (2014) señala que la IO es esencialmente un conjunto de reglas institucionales que articulan a la organización uniendo a su vez, la construcción de identidad con la necesidad de proveer una guía coherente en cómo los miembros de una organización debe comprometerse y como otras organizaciones deben relacionarse con ellos. Para efectos de este trabajo de investigación, el NEC será aquella co-influencia que determinará la construcción de una IO y que en lo sucesivo se entenderá como la identidad social.

Como se ha expuesto y analizado a lo largo del presente trabajo, las organizaciones son un producto de la modernidad, en la cual impera un

pensamiento hegemónico capitalista y cuyas estructuras están dadas para reproducir un modelo de explotación y acumulación del plus valor. Según lo dicho, las organizaciones se constituyen en productores de mercancías que poseen un valor de uso y de cambio. Así mismo, la globalización, entendida como aquel proceso revolucionario que rehace y reorganiza el mundo en nuevas configuraciones que aceleren los patrones de generación, reproducción y acumulación del capital, se conforma en un fenómeno que influye y determina las lógicas discursivas de un modo de proceder basado en el ejercicio de mecanismos sutiles de control y poder.

Dado el proceso de globalización que vive el mundo capitalista, las organizaciones han tenido que implementar una serie de cambios y modificaciones con la finalidad de adaptarse al medio ambiente, ya sea de manera voluntaria o involuntaria; para satisfacer las nuevas necesidades que se generan en un mercado cada vez más competitivo. Otra finalidad que alienta el cambio, es la búsqueda de un margen de ganancia que permita, ya sea por un lado, acumularlas para continuar con la reproducción de las mismas o para poder sobrevivir.

Conforme a Giménez (2000) y apoyados en los trabajos de Vargas (2006) y Harvey (2014) la globalización es un proceso desigual y polarizado que tiende, tanto a reforzar como a incrementar la desigual distribución del poder y de las riquezas entre las naciones como a través de las naciones. Sin embargo, también es importante señalar que este proceso de globalización no es determinante, ni inevitable, ni mucho menos uno de carácter natural y evolutivo, sino que responde

a la estrategia de poder de una clase sobre otra para explotar y apropiarse del plus valor producido por esta última.

Esta tiene su origen en la lógica de acumulación capitalista. Harvey (2014) evidencia que dicha lógica se encuentra en una constante tensión dialéctica cuyo resultado recurrente ha sido la crisis. Para él la crisis es una forma en que se generan cambios espectaculares en los modos de pensamiento, comprensión, en las instituciones; en las ideologías dominantes, en las alianzas, en las subjetividades políticas, en la tecnología y sobre todo en las formas organizativas y las relaciones sociales.

En un sentido organizacional, de constitución e interacción de las partes, la organización juega un papel determinante en la reproducción del capital y por tanto de las contradicciones inherentes del sistema. En este aspecto, las organizaciones se constituyen mediante una composición orgánica, que como ya se ha mencionado es la relación entre lo constante y lo variable, lo que las vuelve el motor fundamental que el capitalismo ha utilizado para explotar y acumular el plus valor.

A este respecto, Vargas (2006) señala que la globalización está constituida principalmente por la interacción que cambia los escenarios para los individuos, las organizaciones y la sociedad, los cuales se encuentran acosados por fuerzas contradictorias e una gran incertidumbre. Esta dinámica ha perpetuado un tipo de organización que se basa en la lógica de mercado que fomenta este modo de producción en su fase acumulativa y expansiva.

No se puede perder de vista, que la clase social que sustenta la base capitalista, es la clase más revolucionaria, pues como refiere Vargas (2006) tras la

crisis del modelo fordista, el capital detonó la revolución científico tecnológico que reorganizó el sistema productivo en agencias multinacionales que promueven los procesos de globalización para contrarrestar las limitaciones y contradicciones inherentes a este modo de producción y así continuar con los procesos de acumulación. Además de dicha reorganización productiva, el capital, a través de la globalización, subrogó al Estado-Nación como el principio organizador del capitalismo transfiriendo su esfera a lo transnacional. (Vargas, 2006:82)

En esta misma lógica, los países desarrollados han promovido e impulsado el manejo e implementación de organizaciones internacionales que garantizaran sus intereses económicos hegemónicos basados en el libre comercio, en el mercantilismo financiero y el imperialismo. Lo anterior, ha desarrollado nuevas formas de organización y desorganización que someten a la población a una brutal competencia que revela nuevas y más agudas asimetrías del poder, mecanismos más sutiles de control y una desregulación y apertura indiscriminada del mercado interno, aunado al resquebrajamiento de las atribuciones del Estado en la economía, que trae consigo, una mayor vulnerabilidad de los sectores pobres de las sociedades latinoamericanas.

El proceso de globalización en América Latina, ha reconfigurado nuevas formas de organización del trabajo basado en sistemas flexibles post fordistas (Vargas, 2006:103), que han modificado las relaciones entre los factores capital y trabajo, para establecer un claro predominio de la acumulación capitalista apoyada en la innovación tecnológica; por lo que la revolución técnico científica ha

transformado las barreras espaciales y temporales, lo que ha acelerado los patrones de generación, reproducción y acumulación del plus valor .

La globalización, además de reconfigurar la relación entre capital y trabajo, ha intentado construir una “*identidad o cultura global*” (Giménez, 2000) que no ha sido más que la reproducción de la cultura dominante de ciertas partes del mundo a la que no todos los habitantes tienen igual acceso. Es en esta lógica, que se ha dado el crecimiento a la cultura de los bienes de consumo de circulación mundial, que de acuerdo con Renato Ortiz (en Giménez, 2000), esta cultura ha desplazado el “*ethos*” centrado en el trabajo, el ahorro y el consumo frugal para sustituirlo por otro que coloca el confort y el consumo como valores centrales del estilo de vida moderno. Sin embargo, como menciona Giménez (2000) el “*nosotros*” globalizado es en realidad el nosotros del mundo desarrollado.

En este mismo sentido, las culturas son parte de una lucha de poder en la que los recursos no están igualmente distribuidos y donde resulta además, que ciertos países, principalmente los latinoamericanos, se encuentran indefensos frente a las maniobras del sistema de comercio mundial, lo que ha determinado geopolíticamente un “*pluralismo jerarquizado*” (Giménez, 2000:43); es decir, una distribución del mundo entre un centro y una periferia.

Con lo anterior, no se pretende ser reduccionista al respecto, pues históricamente han sido muchos los factores que han ocasionado cambios en las organizaciones de carácter productivo; sin embargo, también resulta importante señalar que a partir de la época moderna, la lógica de la acumulación del capital ha sido la forma imperante de actuar y la que ha invadido de distintas maneras y con

diversos efectos y consecuencias la esfera económica, política y social del mundo occidental, ya sea en los países del centro o de la periferia.

La lógica de la acumulación capitalista, mediante la contradicción entre capital y trabajo, ha generado fuertes y negativos efectos en los países latinoamericanos siendo la desigualdad tanto social como económica de los más importantes; así mismo es recurrente la sobre explotación de los recursos naturales y la pérdida de identidad de aquellas regiones y comunidades que viven un modo alterno a este sistema; es decir, viven bajo valores de cooperación, comunidad, solidaridad y sustentabilidad ambiental.

En esta misma línea considero pertinente y oportuno, retomar las reflexiones del uruguayo Eduardo Galeano donde expresaba que actualmente se vive con todas las condiciones al revés, en un mundo que está “patas arriba”. El escritor sudamericano, lo refiere de la siguiente manera:

“Hace ciento treinta años, después de visitar el país de las maravillas Alicia se metió en un espejo para descubrir el mundo al revés. Si Alicia renaciera en nuestros días, no necesitaría atravesar ningún espejo: le bastaría con asomarse a la ventana. El mundo al revés está a la vista: es el mundo tal cual es, con la izquierda a la derecha, el ombligo en la espalda y la cabeza en los pies”. (Galeano, 2008:1)

En esta misma línea argumentativa, Galeano sigue apuntalando que el mundo moderno, el organizacional, es un mundo que está al revés, pues se premia al revés; desprecia la honestidad, castiga el trabajo, recompensa la falta de escrúpulos y alimenta el canibalismo. Sus maestros calumnian la naturaleza: la injusticia, dicen, es la ley natural. (Galeano, 2008: 7)

Es así, que Milton Friedman habla de “*la tasa natural de desempleo*” como una condición necesaria para el ajuste de los mercados, mientras John D. Rockefeller decía que la naturaleza recompensa a los más aptos y castiga a los inútiles. Lo anterior es un claro ejemplo, de que en la modernidad se siga creyendo que Charles Darwin escribió sus libros para anunciar y recetar, a modo de ley natural e incuestionable, la “*supervivencia de los más aptos*” como una condición necesaria para alcanzar el tan anhelado desarrollo de un mundo que premia la competencia y depone la cooperación, relegándola a una vil actitud altruista que está bien utilizar de vez en vez para sentir las palmas de un auditorio lleno de gente que no cree en esto.

Sobre esta misma dirección, Galeano señala que la aptitud más útil para abrirse paso y sobrevivir en este mundo moderno gobernado por las lógicas de reproducción capitalista, es el denominado “*killig instinct*”. Este instinto, se convierte en virtud humana cuando sirve para que una persona pase sobre otra con la legítima excusa impuesta que da el color de piel, el título nobiliario moderno de los licenciados, maestros y doctores, el supuesto éxito por hacer dinero. Así mismo, funciona cuando las empresas grandes hacen la digestión de las empresas chicas y los países fuertes devoran a los países débiles; pero es prueba de bestialidad cuando cualquier pobre hombre o mujer con la impotencia, que da el no tener trabajo, sale a buscar comida y en su desesperado intento por alimentarse y alimentar a los suyos, trasgrede las honorables normas impuestas de la propiedad privada, que son el resultado de una serie de despojos a los que “*nacieron para perder*”. Pero es peor aun cuando una persona predica y lucha por un mundo donde

quepan muchos mundos, cuando los trabajadores exigen sus derechos o un país decide cómo es mejor conducirse o por no querer poner en práctica las reglas de los mecanismos financieros internacionales que gobiernan a los gobiernos. Estos comportamientos se convierten en peligrosos y es necesario de reprimir.

Así, este mundo moderno ha permeado no sólo al trabajo y a los trabajadores de las organizaciones, sino que también ha trastocado profundamente la semilla de la vida en sociedad: La infancia. La lógica capitalista del mundo occidental ha hecho que se niegue a los niños el derecho de ser niños. Un mundo organizacional, siguiendo la línea trazada por Galeano, trata a los niños ricos como si fueran dinero, para que se acostumbren a actuar como el dinero actúa y este mismo mundo trata a los niños pobres como si fueran basura, para que se conviertan en basura. Y a los del medio, a los niños que no son ricos ni pobres, los tiene atados a una lógica de esperanza de ser ricos, para que desde muy temprano acepten, como destino, la vida prisionera de un éxito que siempre estará cerca pero nunca llegará.

Sin embargo, esta problemática se agudiza aún más en los países pobres y los de América latina no son la excepción. En esta región del mundo, denominada de muchas maneras para disfrazar de manera eufemística su realidad, los niños y los adolescentes suman casi la mitad de la población total. La mitad de esa mitad vive en la miseria y mueren cien de ellos cada hora, por hambre o enfermedad curable a consecuencia de una lógica de eficiencia empresarial implementada en las funciones sociales del Estado, donde la salud y educación son gastos que se deben reducir al máximo para tener, en la medida de lo posible, un equilibrio fiscal

que genere confianza en los mercados externos y venga así la inversión, que en su gran mayoría es una invitación abierta a saquear.

Es por tanto, que la construcción de hombre que la modernidad ha realizado para satisfacer las demandas de acumulación de una sociedad organizacional, no sólo ha generado estas terribles consecuencias económicas, políticas y sociales, sino que ha generado el mayor problema que el mundo moderno enfrenta: La desigualdad.

Como se ha señalado en el párrafo anterior, el mundo y el hombre actual se enfrenta a la contradicción de la desigualdad como el mayor reto a superar en el mundo moderno (Harvey, 2014). Un ejemplo de lo anterior es lo señalado por el ex presidente de Uruguay José Mujica en una conferencia en la Universidad de Guadalajara en 2014, en la cual apuntaba que de las cincuenta ciudades más peligrosas del mundo 41 están en América Latina. Para él, esto no es casualidad si vemos que nuestro continente es el más injusto de todos los continentes. Señala también, que tampoco es casualidad que la desigualdad extrema sea una de las características de las sociedades latinoamericanas.

Para Mujica, la desigualdad que afecta a América Latina es negadora de la democracia, es concentradora de poder, es concentradora de riqueza y tiende a crear la trampa social de la desigualdad; porque: ¿cuál es la oportunidad de la inmensa mayoría de gente sumida en la pobreza, de familias desintegradas por la falta de oportunidades con dificultades para comer? Todos ellos van quedando al costado del camino al mismo tiempo que la riqueza se multiplica y se concentra y esto naturalmente es una burla a la propia democracia, porque semejante

concentración de economía fusionada a una inmensa concentración de poder es una de las mayores enfermedades de nuestro tiempo.

Esta perspectiva obliga a pensar y reflexionar sobre el mundo moderno y el hombre cuando 85 personas tienen lo mismo que la mitad de la humanidad más pobre (Harvey, 2014). Esta excesiva concentración de la riqueza se vuelve en contra del desarrollo de los países vulnerables, porque van quedando bolsones sumidos en la miseria que se vuelven, dadas las condiciones de vida en las que están inmersos, en sujetos activos de la violencia, del narcotráfico y de todas aquellas situaciones de carácter ilícito.

En palabras sutiles y simples, Galeano refiere que la economía mundial exige mercados de consumo en perpetua expansión, para dar salida a su producción creciente y para que no se derrumben sus tasas de ganancia, pero a la vez exige brazos y materias primas a precio irrisorio, para abatir sus costos de producción. El mismo sistema que necesita vender cada vez más, necesita también pagar cada vez menos. Esta paradoja, principal contradicción en el capitalismo, es madre de otra paradoja: el norte del mundo dicta órdenes de consumo cada vez más imperiosas, dirigidas al sur para multiplicar a los consumidores, pero en mucha mayor medida multiplica a los delincuentes.

Dicha paradoja explica, la razón de que América latina no solo sea la región más desigual, sino también la más violenta, pues al apoderarse de los fetiches que brindan la existencia real a las personas, cada asaltante quiere tener lo que su víctima tiene, para ser lo que su víctima es. En este nuevo mundo, cualquiera puede

morir de bala, pues no importa si se ha nacido para morir de hambre o se ha nacido para morir de indigestión.

Galeno, en este mismo tenor señala que todo el bombardeo publicitario nos manda consumir pero la economía lo prohíbe. Las órdenes de consumo, obligatorias para todos pero imposibles para la mayoría, se traducen en el mundo de unos y el mundo de otros. Esta modernidad tan llena de contradicciones ofrece el banquete a todos y cierra la puerta en las narices de tantos por lo que es al mismo tiempo igual y desigual: igualadora en las ideas y en las costumbres que impone, y desigual en las oportunidades que brinda.

Pero esta situación estructural del capitalismo se debe a que en su mayoría las organizaciones tienen como objetivo crear tanto valores de uso como valores de cambio, configurándose a través de lo que Marx (1978) denomina la composición orgánica del capital que es la relación entre lo constante y lo variable. Esta correlación resulta determinante para poder analizar la contradicción entre capital-trabajo (Harvey, 2014).

La implicación de esta contradicción se refleja en aspectos críticos del sistema económico capitalista como lo son el desempleo, la explotación y la desigualdad. Es a partir de lo anterior, que se deben analizar estas aristas para encontrar reflexiones que nos permitan nuevas formas de construir alternativas a la problemática en la globalización.

Esta misma contradicción planteada por Harvey (2014) se centran en el trabajo; es decir, es aquella categoría que genera valor y que sin ella no podría ser posible la reproducción del capital y es también sobre ésta que la relación capital-

trabajo encuentran una lógica dialéctica. El papel del trabajo en una economía capitalista que se ha complejizado cada vez más, encontrando su razón de ser en la sociedad que depende en gran medida del trabajo de otros para obtener los distintos valores de uso que son necesarios para reproducir sus condiciones de vida.

Este proceso social de trabajo implica además una retribución que en términos Keynesianos generará demanda efectiva. Lo anterior quiere decir, que el capital necesita trabajo para crear mercancías y del mismo trabajo para poder adquirirlas. Sin embargo, el capital no busca reproducir esta lógica, sino más bien intenta la acumulación de la ganancia extraordinaria. Para lograr esto, la apropiación y acumulación de la ganancia extraordinaria, el capital modifica la relación de la composición orgánica del capital, intensificando el capital variable y aumentando el capital constante.

Este fenómeno estudiado por Marx (1978), se puede analizar a la luz de la Ley General de Acumulación Capitalista donde el carácter fundamental capitalista es el de reproducir el régimen del capital en una escala superior, creando un polo, ya sea de más capitalistas o capitalistas más poderosos y otro de más obreros asalariados (Cortes, 2015).

Es necesario entender también, que la reproducción de la fuerza de trabajo está obligada a someterse incesantemente al capital como medio de explotación pues constituye uno de los factores de la reproducción del capital, por lo que la acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado. El sentido de esta ley, de acuerdo a Marx (1978), es demostrar que los obreros, propiamente la fuerza productiva, va disminuyendo, lo que lleva consigo el enriquecimiento de un polo de la sociedad; pues cuanto mayor sea el número de obreros mayor será el

plus valor de la mercancía, lo que indudablemente beneficia al capitalista que busca la “ganancia Extraordinaria”. Por lo que a pesar del incremento del capital variable con el paso del tiempo se verá una tendencia de reducción de la fuerza de trabajo respecto al capital constante.

Lo anterior, se da debido a que el sentido de la acumulación capitalista es la de explotar sus ganancias y producir mercancías, que encierren mayor cantidad de trabajo del que paga, por lo cual se “apropia” de un excedente de la fuerza de trabajo y que, por tanto, contiene una parte de valor que al capitalista no le cuesta nada y que, sin embargo, puede realizarse mediante la venta de las mercancías (Cortes, 2015). En síntesis, para Marx, la producción de plusvalía, la obtención de lucro, es la ley absoluta de este sistema de producción.

Al respecto, Marx (1978:243) añade también que el volumen creciente de los medios de producción comparado con la fuerza de trabajo que absorben, expresa la productividad creciente del trabajo y esto es que existe una “disminución de la masa del trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella.” En otras palabras, el capital constante tiende a aumentar con relación al variable. Es necesario enunciar el fundamento de la Ley General de Acumulación Capitalista, que refiere que el aumento de la riqueza proviene de la explotación de la fuerza de trabajo, que no es pagado y trae consigo una disminución del empleo de obreros, lo que pauperiza a este sector de la población.

Esta contradicción tiene en la realidad consecuencias brutales como la profunda desigualdad que se vive tanto en México como el mundo y que son el resultado de que las organizaciones productivas, principalmente de los países de renta de media, reproduzcan un modelo contradictorio. Esta contradicción entre

capital-trabajo lleva de manera inevitable a la construcción de un mundo desigual, pero no de manera absoluta por esta ley de acumulación capitalista; sino que además existe otro elemento, la caída tendencial de la tasa de ganancia que recupera la esencia dialéctica del capital.

La caída tendencial de la tasa de ganancia profundiza la contradicción capital-trabajo que es la relación básica del capital y que utiliza como mecanismos la intensificación de la fuerza de trabajo a puntos extremos, la suplantación de trabajadores por máquinas y el control a partir de la subjetivación de individuos de “trabajo”. Es esta dinámica la que modifica, a condiciones más fuertes, las relaciones de capital y ahonda las asimetrías entre el capital variable y capital constante para revertir la propia contradicción y recupera el nivel general de las ganancias extraordinarias.

En consecuencia, cuando se habla de capitalismo no se suele entender en una primera instancia, que se hace referencia únicamente a un modo de producción en el cual existe una relación mediada por el salario entre un capitalista (dueño de los medios de producción) y un proletariado (dueño de su fuerza de trabajo); sino más bien se asumen las consecuencias sociales, económicas y políticas de esta relación básica del capital y esto es en gran medida por los trabajos críticos de Karl Marx.

Se debe señalar que bajo esta lógica se construye el fenómeno de la modernidad; es decir, éste es una construcción histórica mediante un claro y definido modo de producción que se basa en dos ejes de acción: la acumulación y la explotación del plus valor y la relación salarial obrero-capitalista. Bajo esta lógica

se imponen visiones del mundo y condiciones de vida acordes a la producción y reproducción del fenómeno del capital.

El capitalismo, asumiéndolo como un modo de producción, ha creado más allá de una relación salarial nuevas formas de concebir el mundo y ha construido bases discursivas que permitan producir y reproducir la necesidad de mantener esta relación capitalista-obrero en pro de una mejora en las condiciones de vida de ambos en un sentido dialéctico.

Aunado a esta caracterización del capitalismo, es necesario retomar otra que permita entender el carácter discursivo de este fenómeno, siendo la más adecuada a este respecto la propuesta por Boltanski y Chiapello (2002: 35) que hace hincapié en la necesidad de acumulación ilimitada de capital gracias a los medios formalmente pacíficos.

Al hacer referencia a esto, se entiende una perpetua circulación del capital dentro del circuito económico con el objetivo de extraer el mayor beneficio posible (Boltanski y Chiapello 2002); en otras palabras, se busca incrementar el capital en razón de la reinversión cíclica de este. En términos marxistas a esto se le denomina: "*Fórmula General del Capital*" y se representa en el ciclo económico D-M-D´.

Cabe señalar, que el capital muestra un gran desapego por las formas materiales de la riqueza, lo que le confiere un carácter abstracto; además de permitirle perpetuar la acumulación en un sentido de reinversión D-M-D´. Esta forma de acumulación, que busca tener un carácter perpetuo, responde a una lógica de explotación y apropiación del plus valor de la fuerza de trabajo proletaria por medio

de una relación salarial determinada por la demanda de mano de obra y por medios formalmente pacíficos (Boltanski y Chiapello 2002: 35).

Al hablar de medios formalmente pacíficos (Boltanski y Chiapello, 2002) para explotar y acumular el plus valor del proletariado, el capitalismo se ha visto envuelto en la necesidad de proporcionar y compaginar simultáneamente justificaciones y representaciones de carácter tanto individual como general, donde el primero busca la adhesión de los individuos al sistema y el segundo un mecanismo discursivo donde la acumulación sirve al bien común. Es en esta dirección, que el capitalismo se ha convertido en el mejor de los órdenes posibles apoyándose en argumentos lo suficientemente robustos como para ser aceptados como evidentes por un número lo suficientemente grande de gente.

El espíritu del capitalismo se erige sobre la lógica de la acumulación perpetua en razón de la compaginación de justificaciones y representaciones. Este conjunto de creencias establecen un orden y legitiman los modos de acción y las disposiciones que son coherentes con éste (Boltanski y Chiapello, 2002). Ahora bien para que este conjunto de creencias que erigen el espíritu del capitalismo puedan ejercer un poder eficaz, es necesario que estas sean defendibles en cuanto a sus consecuencias sobre el bien común de los asalariados y las formas específicas de obtener beneficios materiales y sociales; además deben proporcionar la seguridad de que las acciones emprendidas son moralmente aceptables. (Boltanski y Chiapello, 2002).

Así, para que el capitalismo pueda mantener su poder de movilización y adherencia requiere un juego con una fuerte carga de persuasión y legitimidad, que bajo esta lógica de justificaciones y disposiciones se convierta en una herramienta discursiva legitimadora, que logre, mediante argumentos positivos introyectar, reforzar y reproducir una ideología con fuertes bases capitalistas que se instituya en un mito instalado, humanizado, racionalizado, perfeccionado, concretado y perpetuado; el cual se ha metamorfoseado para ocultar un poder cada vez menos aparente, más diluido, menos aprehensible, más legitimado y más eficaz (Ibarra y Montaña, 1992).

Ahora bien, para que el capitalismo pueda imponer su espíritu y su lógica es necesario que tenga en su control la producción y el monopolio del discurso, pues éste es una forma de ordenación social en que se traducen las relaciones de poder y los sistemas de dominación que están investidos de razón (Zarur, 2014). Es así, que el poder y la fuerza capitalista reside en su capacidad discursiva de reproducir mecanismos sutiles de dominación. Se debe hacer notar que el discurso va desplazándose en nuevas formas de arreglo que están en función de los fines y la reproducción tanto del poder como del orden social dominante.

Para hablar del discurso, en una primera instancia, es necesario señalar que toda lengua corresponde a un sistema organizado de signos que expresan ideas (Vázquez,2006) y es a partir de esto que los marcos de interpretación son creados con base en nuestra apropiación cognitiva, donde la interacción social construye significados, siendo el lenguaje un sistema de clasificación inteligible en donde los

individuos se aprehenden de la realidad y se acercan a ésta interpretando diversas formas de concebir el mundo.

De acuerdo con lo anterior, el discurso se identifica a manera de una red de comunicación donde los códigos, los signos y símbolos desempeñan un papel de inclusión y exclusión, gracias al cual, los individuos reproducen un sistema lingüístico, que es a su vez, un producto social que permite formas de aprehensión del mundo que los rodea; sin embargo, no se puede perder de vista que el discurso debe analizarse a luz de las estrategias que se utilizan para ejercer su capacidad de controlar y manipular con un propósito definido.

Foucault (2010) coloca al discurso y a la institución como una forma de dominación, donde la formación éste se encuentra articulada en relaciones de poder que pretenden la elaboración de la verdad y se revelan en razón de una condición de poder que se produce desde la inteligibilidad dominante que se convierte en relevante por las verdades que dejar ver y que se hacen evidentes en la inmediatez de la percepción del día a día de los sujetos. De esta manera la producción discursiva en la sociedad no obedece a la libre ocurrencia, sino resulta del poder que lo atraviesa para construir dominios en un contexto histórico determinado: la modernidad. (Zarur, 2014).

La lectura sobre Foucault (2010) permite en gran medida esbozar la importancia discursiva de las justificaciones y reproducciones del espíritu del capitalismo como una herramienta de dominación donde las relaciones de poder se ejercen intencional y objetivamente, por lo que el sistema basado en la acumulación perpetua del capital necesita la construcción de discursos que proporcionen una

verdad ideal, posean una racionalidad immanente como principio de sus desarrollos y esté asentado en preceptos científicos (Foucault, 2007). De esta manera el capitalismo se auxilia de construcciones discursivas para adherir a los individuos a su propia lógica de acumulación de capital, además de ejercer relaciones de poder, control y dominación.

También Foucault (2010) señala que un discurso produce sus propios efectos de verdad dada la elaboración preconcebida de una realidad social; es decir, el discurso corresponde a un saber. Dependiendo del contexto, existe una clara distinción de subjetividades para definir dos aspectos fundamentales: la normalidad y la anormalidad. El discurso intenta resolver estas disparidades, conciliando estos dos polos bajo la representación del artefacto de verdad. Esta distinción permitirá entender lo que se le hace ver a las mujeres de la organización “Lafayette” dada verdad orientada en la normalidad y todo aquello que no esté en esta será anormal.

Además, se debe señalar que el discurso tiene como uno de sus objetivos impactar directamente en los procesos que establecen una vinculación entre el comportamiento de los individuos y las estructuras de la organización con la finalidad de aclarar su impacto en términos de eficiencia y control (De la Rosa, 2008). Así mismo, el comportamiento juega ahora un rol central en la conformación de los valores y las creencias que propician la unidad y la integración en torno a la organización.

El NEC sigue la lógica del discurso mediante forma de construir la “verdad” a través de constructos discursivos como la competencia, el individualismo y el espíritu empresarial; los cuales pueden analizarse a la luz de la formulación

parsoniana que establece que las organizaciones son sistemas institucionalizados de valores que orientan la acción (Ibarra, 1991). Bajo este enfoque la cultura se considera como un propiedad de la organización que se convierte en la “cultura de la organización” (De la Rosa, 2008) y los sentidos capitalistas señalados serán asumidos, a través de una consecuencia natural, en la organización dada una cohesión social alcanzada constituyéndose así un orden cultural ampliamente compartido que tenderá al equilibrio y a la cooperación (Zarur 2014).

En resumen, el NEC se concreta y materializa para efectos de este trabajo de investigación en tres sentidos fundamentales: la competencia, el individualismo y el sentido empresarial que dotan de sentido discursivo la acción de las mujeres de la organización “Lafayette” y que se constituyen como parte de la co-construcción de la IO. En los siguientes apartados se hará una aproximación al respecto para clarificar algunos elementos de análisis que permitan tener mayor claridad.

La figura del empresario

Antes de la lógica del mercado, que es predominante en el modelo económico actual, existía una preocupación clara por la producción y la satisfacción de las necesidades de una sociedad. Si bien no se consideraban ni estaban claramente definidos qué eran una empresa, un empresario o un emprendedor, dichas concepciones estuvieron inmersos de una forma u otra en los desarrollos teóricos que servirán de fundamento discursivo para la construcción del NEC

Desde los tiempos de la Grecia clásica, Platón (1871) se tenía la preocupación de separar las ocupaciones en la sociedad para satisfacer una gran variedad de necesidades que los hombres tenían. Para Aristóteles (s. f.) la reflexión se centró en las formas de producir mediante la existencia de una manera artificial y otra natural. Estas formas dependían del uso que se le dieran a los bienes; ya fuera para el intercambio o para el consumo; así se podría considerar una forma de pensamiento seminal de las formas de producción y distribución. Siguiendo en esta lógica, para Aristóteles (s.f.) el comercio por medio del cual se busca generar riqueza, se sale del objetivo de satisfacer necesidades y por lo tanto no es útil siendo de carácter antinatural.

En este punto, es importante dejar claro que en general los pensadores clásicos se preocupaban por las consecuencias que tenían los distintos tipos de actividad económica y no por sus causas, como si sucede en las teorías posteriores. En su momento se dio importancia a los mecanismos de distribución del mercado, pero lo más significativo es que lo económico no estaba separado del aspecto social, político y religioso. Debido a lo anterior, la organización de la vida económica estaba dictaminada por la autoridad y la costumbre, siendo que la toma de decisiones económicas, como se conocen ahora, estaba lejos de ser una elección individual.

En este tenor, la toma de decisiones de carácter económico e individual, comenzó a ser estudiado sólo a partir del siglo XVIII debido a los cambios culturales e industriales que se estaban dando en este momento histórico (Ramírez, 2015). Lo anterior es consecuente con la ortodoxia histórica en tanto que el pensamiento

económico actual tuvo sus orígenes a comienzos del siglo XVIII con la escuela de los fisiócratas.

Así pues, Cantillón, quien es considerado como uno de los mayores representantes de la fisiocracia, es el autor que reconoce y utiliza por primera vez la palabra “entrepreneur”, definiéndola bajo dos perspectivas: como aquel individuo que asume los riesgos en condiciones de incertidumbre y como un hombre racional que evalúa las probabilidades para tomar decisiones. (Rodríguez & Jiménez, 2005; Santos, 1997).

Este concepto, postulado por Cantillón, tuvo continuidad gracias a Quesnay (1774), quien fue otro autor de la fisiocracia. Para él existen dos clases de productores, por una parte se encuentran los contratados, que son quienes reciben una renta fija o salario, y por otro lado están los empresarios que tienen rentas y ganancias inciertas. Es necesario aclarar, que para Quesnay (1774) el empresario necesariamente debe poseer el capital y de esa manera elegir un modelo de producción más productivo que dado al riesgo inherente, deben obtener un beneficio mayor que el de los asalariados. No existe para dicho autor una clara diferenciación entre empresario y capitalista.

Por otra parte, en el ámbito de la economía política, el concepto de empresario, haciendo distinción de la figura del capitalista, fue introducido por Say (1803) quien asoció a este individuo con la producción y lo determinó como un trabajador superior, que desempeñaba un papel muy importante en la puesta en marcha y en la coordinación del proceso productivo, dando además un impulso útil a las funciones del científico (que tiene los conocimientos del proceso de

producción) y del trabajador (que pone su esfuerzo) por lo que el empresario hacía las veces del organizador para el desarrollo de productos y el agente principal de la producción.

Siguiendo con este recorrido histórico, los economistas de la escuela clásica en economía invisibilizan estos conceptos, en general, no definen la empresa, ni el empresario, sino que sobreponen las nociones de producción y el individuo capitalista, pues para ellos tienen significaciones equiparables en los modelos de producción.

Smith (1983) plantea que las sociedades siempre han sido proclives al cambio, siendo el mercado el resultado de las permutaciones de los individuos (entendido como un proceso de intercambio). Para Smith (1983), el mercado es la idea de avance y civilización de la sociedad. De ahí surge la propensión del hombre por negociar y cambiar ciertas cosas por otras, dando como resultado la división del trabajo. Esta dinámica convierte al empresario en aquel individuo que posee la capacidad de cambiar la producción creada por el trabajo propio que no se puede consumir, por la parte de la producción de los demás que le hace falta. Esto según Smith, estimula al hombre a dedicarse a una actividad que es específica e incluso plantea que por medio de esta motivación, una persona puede afinar y perfeccionar un talento o habilidad que tiene para ciertas labores u oficios.

El interés propio y las ventajas individuales es lo que permite que cada persona se preocupe por tener una empresa. Como se observa en Smith (1983), hay un principio que reclama la satisfacción de una serie de necesidades básicas por medio de la vida en una sociedad civilizada en donde existe la obligación de

cooperar para sobrevivir. Lo anterior se diferencia de las nociones de Aristóteles, puesto que comienza a existir aquí el egoísmo individual y las posibilidades de generar un ingreso extra en reemplazo de la satisfacción de las insuficiencias, mediante la producción de lo que es estrictamente útil.

En cambio para Marx (1984) el mercado es una característica específica del capitalismo. Aun así, reconoce que la necesidad de intercambio tuvo origen en las tribus, por lo cual se podría aducir que para Marx esas formas primitivas son una manera de mercado primitivo que serían los inicios de la empresa, donde se tenía la necesidad de intercambio y la gradual transformación de los productos en mercancías, lo que posteriormente dará paso a los capitalistas y antes del capitalista, los artesanos. De manera adicional, hace un reclamo al humanismo de la economía, denunciando la cosificación de los individuos y la enajenación de su trabajo por las lógicas mercantiles.

Como se puede ver en el análisis, este autor tampoco hace referencia a la figura del empresario y según autores como Blaug en 1997 (Citado por Perdomo 2010) fue un error, puesto que aun cuando Marx contempló la idea de cambio tecnológico omitió al actor que estaba ligado a este cambio y que se aduce es el empresario.

Ahora bien, por el lado de la escuela neoclásica se encuentra Marshall, quien es considerado uno de sus mayores exponentes. Marshall (1954) es consciente de que las condiciones económicas de su época estaban mucho más definidas que en tiempos anteriores, y esto le permite reflexionar y notar que el comercio se comienza

a destacar de otras actividades, los derechos en general están mejor estructurados, crece la actividad libre y el espíritu de empresa.

Este autor no habla sólo de la producción como lo hacen los clásicos, sino que comienza a diferenciar este concepto del de empresario. Esta figura para él, es un actor que tiene la capacidad de combinar los factores de producción (tierra, trabajo y capital) para hacerlos productivos en el comercio o la industria. La idea de empresario de Marshall (1954) tiene cierta afinidad, en este aspecto, con los planteamientos de Schumpeter y Say, en cuanto al papel organizador que cumple el empresario en la producción.

Así mismo, las condiciones de su momento le ayudaron a precisar el valor relativo de distintos bienes y las categorías diferenciadoras del trabajo, considerando que el carácter del hombre se forma con su trabajo diario, pero alejándose de la teoría del valor trabajo propuesto por Smith y definiendo que el precio de un bien estaba determinado por la utilidad que tuviese el mismo para las personas. En su teoría, Marshall (1954) muestra que un individuo tiene unas capacidades naturales para desarrollar los negocios y en esto marca una gran diferencia entre el capitalista y el empresario, puesto que considera que una persona puede ser un empresario de cualquier sector productivo, a pesar de no tener un capital propio, siempre y cuando tenga las suficientes aptitudes para los negocios.

Por su parte, Weber (2006), quien es considerado un autor de la escuela historicista alemana, expone una conexión directa entre la vida religiosa y el desarrollo de los negocios, al analizar que el espíritu del comercio y el capitalismo

era marcado en los protestantes, a diferencia de lo que se podía observar en otras creencias. Su análisis propone que los nuevos empresarios del capitalismo o los innovadores se encuentran con la desconfianza, odio e indignación moral de quienes no piensan como ellos, por lo cual solo un carácter fuerte puede darles la confianza de que sus innovaciones y propuestas pueden convencer a clientes y obreros. Estas características les ayudan a superar todos los obstáculos con los que se encuentra el empresario, cualidades de capacidad de trabajo diferentes a las que eran adecuadas bajo el tradicionalismo religioso.

Aquí se puede observar que en la teoría de Weber (2006) un factor importante para el empresario es tener la capacidad de asumir riesgos; sin embargo, no hay una diferenciación en sus obras entre el capitalista y el empresario, simplemente define que en el protestantismo hay mayores libertades para desarrollar actividades de comercio, pues se encuentran mejores condiciones para liberarse de la tradición recibida.

Otro autor que se reconoce como la excepción entre los economistas es Frank Knight (1965), esta diferencia es apreciable con respecto a la poca importancia que se da en la economía al empresario y el emprendedor. En su obra, Knight (1965) retoma al empresario como un cuarto factor de producción tal como lo propusieron Say y Marshall. Adicionalmente realiza una diferenciación sumamente importante entre la incertidumbre y el riesgo, lo cual le permitió sustentar y tener la base teórica de la función del emprendedor en la economía, de esa forma muestra que la función del emprendedor es cargar con la incertidumbre que se presenta en las dinámicas del mercado.

Desde otra perspectiva, el institucionalismo ha desarrollado marcos metodológicos que han contribuido a comprender la empresa en un sentido amplio, en la medida en que se ve como una institución no sólo económica sino social. Es así que Coase (1937) expone la importancia que tiene la definición de la empresa en la economía, y su crítica al manifestar que la economía en ocasiones construye sus teorías sin definir las bases sobre las cuales se mantiene, lo que trae ambigüedades en el uso de muchos términos. Se nota en los planteamientos anteriores, la importancia que este autor le da a una definición de empresa y es así que en su obra pone en consideración al empresario como un coordinador del sistema económico, que en algunas ocasiones reemplaza el trabajo que hacen los mecanismos de regulación vía precios.

Para Coase (1937), la empresa en la teoría institucional de precios no tiene razón de ser, debido a que la organización se da por medio del mercado de manera descentralizada; sin embargo, la creación de la empresa se presenta dada la necesidad de disminuir los costes de transacción que están inmersos en una estructura de mercado, y por eso, tanto la empresa como el empresario, son vistos como la estructura de gobierno más adecuada.

A manera de síntesis se construye la tabla 4 que desarrolla de manera histórica la figura del empresario

TABLA 4: Desarrollo histórico de la figura del empresario

| Autor | Periodo | Corriente teórica | Concepción del empresario |
|--------------|----------------|--------------------------|---|
| Platón | 427 – 347 a.C | Preclásicos griegos | Separación de ocupaciones para satisfacer las necesidades |
| Aristóteles | 384 – 322 a. C | Preclásicos griegos | Aportes a la teoría de producción: formas naturales o antinaturales |
| Cantillón | 1680 – 1734 | Fisiócrata | Primero que uso la palabra “entrepreneur”, individuo que asume los riesgos en incertidumbre de manera racional |
| Quesnay | 1694 – 1774 | Fisiócrata | Dos clases de productores: contratados y empresarios (capitalista) con rentas inciertas |
| Smith | 1723 – 1790 | Clásica | Empresario (capitalista) que nace del interés individual |
| Say | 1767 – 1832 | Clásica | Trabajador superior y organizador para el desarrollo de productos |
| Marx | 1818 – 1883 | Clásica | Idea del empresario (capitalista) que sólo se da en una sociedad capitalista |
| Marshall | 1842 – 1924 | Neoclásica | Actor que tiene la capacidad de combinar los factores de producción para hacerlos productivos |
| Weber | 1864 – 1920 | Historicista alemana | Empresario (capitalista) que asume riesgos y que hay una conexión directa entre la vida religiosa y el desarrollo de los negocios |
| Schumpeter | 1883 – 1950 | Austriaca ¹ | Actor que provoca cambios en la economía a través de combinaciones nuevas de los factores productivos, clave para el desarrollo económico y los avances sociales del modelo |
| Knight | 1885 – 1972 | 1ra escuela de Chicago | Importante factor de producción que asume la incertidumbre que se presenta en las dinámicas del mercado |
| Coase | 1910 – 2013 | Institucional | Empresa y empresario entendidos desde un sentido amplio como estructura que disminuye costos de transacción del modelo de libre mercado |

Elaboración propia con base en (Valdaliso, J. M., & López, S. M, 2000)

El cuadro anterior nos señalan los desarrollos históricos sobre la figura del empresario; sin embargo, para condiciones de este trabajo se asumirá como aquella persona que posee el monopolio de los medios de producción y bajo un comportamiento racional ejerce mecanismos de poder y gestión para controlar el proceso de producción, reproduciendo de esta manera una lógica de acumulación y apropiación del valor generado por los trabajadores.

De la definición anterior se desprenden dos elementos fundamentales que dotan de sentido la figura del empresario y que se constituyen como ejes rectores del NEC en la consecución discursiva de la lógica de reproducción capitalista: la racionalidad y la gestión.

El constructo discursivo que compone el NEC se centra en la idea de la racionalidad. Aunque ésta parece ser menos agresiva resulta fundamental para asimilar una adherencia al sistema capitalista por medio un comportamiento dentro de lo “*normal*” que permita la reproducción del modo de producción basado en la explotación y apropiación del plus valor, dando un sentido a la naturaleza ambigua, contradictoria e incierta de la modernidad

Para Koutsoyiannis (2000) no hay una racionalidad sino más bien racionalidades. Lo anterior quiere decir, que la racionalidad no adopta una forma única, sino que se habla de racionalidad científica, filosófica, jurídica, técnica, económica, militar, religiosa. Así por ejemplo Weber propone su racionalidad-instrumental (*zweckrational*) sin que necesariamente esta sea la única, pero permite explicar el fenómeno en las organizaciones modernas dándole el énfasis que hace

a través de que la acción está orientada por fines y estos se juzgan según criterios de eficacia:

“Actúa racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción por el fin, medios y consecuencias implicadas en ella; y para lo cual sopesa racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los diferentes fines posibles entre sí.” (Weber, en Ibarra y Montaña, 2006:83).

Sin embargo, el carácter discursivo de racionalidad utilizado, presentará un carácter económico, funcional y utilitario. Para Ibarra y Montaña (1992) el enfoque convencional (*mainstream* de la academia americana) parte del supuesto de que el individuo es un ser racional y que éste al tomar decisiones maximiza sus utilidades dentro de la organización. Este principio general del comportamiento racional, se da en las condiciones en que el fin y los medios de la acción están cuantificados. En palabras de Koutsoyiannis:

“Este principio enseña que el grado máximo de realización del fin se obtiene actuando de forma tal que por un gasto dado de medios se obtenga el grado máximo de realización del fin, o que por un grado dado de realización del fin, se gaste un mínimo de medios”. (2000:134)

De acuerdo con lo dicho, se pone énfasis en la eficiencia en la toma de decisiones, como sucede en los mercados privados, dejando fuera el contexto social, político y cultural en que operan los individuos y las organizaciones.

De acuerdo con Koutsoyiannis (2000) la lógica de la racionalidad se orienta a reducir los hechos políticos y sociales a comportamientos maximizadores de los individuos que representan y definen al agente racional, moderno y culminación

del “*Homo economicus*”, despojándolo de todos los rasgos no necesarios que le impidan maximizar su utilidad.

La implicación de este discurso radica, en que al buscar la maximización de la utilidad, los individuos tenderán a individualizarse y a competir por conseguir mayores beneficios dejando de lado aquellos sentidos que no les permitan obtener la máxima ganancia económica. En consecuencia, los valores como la solidaridad comunitaria, la cooperación y la sustentabilidad ambiental se diluyen y son substituidos por unos centrados en la eficiencia, la competencia y la maximización

El otro pilar fundamental que constituye al empresario mediante una figura dentro del NEC es el de la gestión. Para entender su sentido se debe recuperar el trabajo de Boltanski y Chiapello (2002) sobre el tercer espíritu del capitalismo que es la construcción de un discurso justificatorio que responde a una crisis de la modernidad; sin embargo como señala Clegg (1990) la modernidad no ha sido relevada y sus valores siguen, con otros matices, permeando la vida organizacional en la actualidad. Sin embargo surgen discursos que buscan superar las críticas y acoplarse a los nuevos contextos sociales, económicos, políticos y culturales de las sociedades.

A diferencia de los dos discursos anteriores, el de la gestión tiene un carácter y un sentido pragmático; es decir, es un discurso ideológico (entendido el término como un consenso de los dominados para concretar la acción social) disfrazado de técnica, el cual surge como una respuesta al agotamiento del modelo basado en la acumulación, lo que sugiere la emergencia de un nuevo espíritu del capitalismo, que no es más que una justificación actual para la adhesión y el consentimiento activo

de la reproducción del modo de producción capitalista. En palabras de Zarur (2014) el discurso de la gestión es la consolidación ideológica del capitalismo reestructurado y emerge como una categoría significativa que dota de sentido a la cooperación, que hace radicar en el gerente la racionalidad objetiva del proceso, dirige el proceso, racionalizando las tareas, en función de la eficiencia, maximizando el aprovechamiento de los recursos.

La gestión implica la construcción discursiva de un sistema de interpretación del mundo que involucra una serie de valores, un sistema de representaciones y creencias que en su forma organizacional, son formas de poder que buscan instituirse específicamente en una nueva economía y un nuevo modo de ver y entender la vida. La gestión busca encaminar los esfuerzos colectivos al logro de determinados fines que no son en modo alguno, neutrales sino los de una sociedad encaminada a la eficiencia y la rentabilidad ilimitada. (Aubert y Gaulejac, 1993).

El impacto de esto, con base en Gaulejac (1993) es que todo se gestiona con la intención de producir mercancías en el marco de la reorganización capitalista, que bajo esta lógica lo normal es gestionar lo comunitario.

A manera de conclusión sobre este apartado, conviene establecer de manera precisa que el capitalismo para su reproducción ha utilizado herramientas discursivas de carácter ideológico que generan justificaciones y representación para que, de manera legítima, se adhieran los individuos a una dinámica de explotación y apropiación del plus valor.

El sentido individual.

Para explicar teóricamente el individualismo en el contexto del NEC, es de suma importancia retomar el pensamiento de Adam Smith que infiere que las personas siempre buscan una utilidad:

“No es de la benevolencia del carnicero, cervecero o panadero de donde obtendremos nuestra cena, sino de su preocupación por sus propios intereses”(Smith, 1983:58).

Bajo esta lógica, la abstracción de "*la mano invisible del mercado*", hace que toda la sociedad se beneficie a partir de que los individuos busquen su propio beneficio particular. Así, los participantes de la economía tienden a buscar sus propios intereses personales y eso en el largo plazo conllevará al bienestar común.

Smith (1983) refiere un individualismo sin preocupaciones éticas ni connotaciones morales, al atender a sus intereses exclusivamente; por lo que la acumulación del capital, mediante la racionalización del trabajo y la explotación de los recursos es parte de la construcción de la riqueza y por tanto de la felicidad. Bajo esta lógica, el beneficio privado es la clave para el desarrollo de las sociedades, ya que el propietario del capital persigue su propio interés y de este modo alcanza el interés colectivo. Por tanto, el campo de las intenciones y los fines se encuentra separado, ya que estos últimos, no son intencionales respecto a la idea del Progreso.

Ramírez (2017) en su interpretación enfatiza dos conceptos claves en la formulación teórica de Smith: El sentido de lo individual y el concepto de la mano invisible, referido al concepto de la competencia. Es gracias a estos conceptos que

se da el desarrollo de la división del trabajo, que es el eje rector del pensamiento clásico y que será la médula central sobre la que se generen las tensiones y contradicciones del sistema capitalista moderno.

Haciendo una lectura personal, se puede llegar a la conclusión de que para Smith (1983) la importancia de la división del trabajo como principio de organización social es incuestionable. La forma como cada sociedad divide y reparte el trabajo productivo se proyecta de diversos modos sobre la estructura social y determina, en buena medida, el estilo de desarrollo histórico de esa estructura. Siguiendo esta lógica, la división del trabajo genera como consecuencia, la propensión de los hombres a negociar, cambiar o permutar una cosa por otra, por lo tanto resulta fundamental la ampliación de los mercados para estimular no sólo la división del trabajo, sino el fomento a la industria.

El planteamiento descrito tiene inmersas implicaciones sumamente importantes, pues involucraría como se expondrá más adelante la necesidad de racionalizar el trabajo, generar mecanismo de control y de poder a la clase trabajadora, aumentar el tamaño de la industria; es decir, hacer crecer el capital fijo con respecto al variable y la búsqueda impositiva de nuevos mercados. Al respecto Weber señala:

“...existe el capitalismo dondequiera que se realiza la satisfacción de necesidades de un grupo humano, con carácter lucrativo y por medio de empresas, cualquiera que sea la necesidad de que se trate; especialmente diremos que una explotación racionalmente capitalista es una explotación con una contabilidad de capital, es decir una empresa lucrativa que controla su rentabilidad en el orden administrativo por medio de la contabilidad moderna...” (2006:236)

Esta cita enfatiza que es condición necesaria para la reproducción del capitalismo la racionalización del trabajo como forma de explotación, apropiación y acumulación del plus valor en razón de la relación salarial que el capitalista establece con el obrero.

La lógica de la competencia

Para hablar sobre el sentido de la competencia, se trabajan dos ejes: el sentido del pensamiento económico clásico en la lectura de Adam Smith y el discurso de la excelencia. Smith (1983) refiere que en competencia la ambición individual sirve al bien común y este mecanismo es aquel que se ha explicado anteriormente. Sin embargo, conviene rescatar que bajo esta perspectiva la búsqueda por la ganancia es la que determina el comportamiento de los agentes a maneras cada vez mejores de realizar las cosas. La competencia como dinámica inherente al “*Homo economicus*” se materializa en el NEC en una construcción discursiva denominada el discurso de la excelencia.

El discurso de la excelencia, es una variante de la visión integracionista de la cultura organizacional (Ibarra, 1991) que ha establecido las pautas de finales del siglo XX para gobernar el comportamiento de los individuos en la organización e inventar sus identidades. Este discurso se estructura en razón de la siguiente premisa:

“Las organizaciones deben construir un escenario que proporcione a los individuos un sentido figurado de ellos mismos como sujetos de excelencia, haciéndolos responsables directos del destino de la organización; la introyección de esta imagen que se funda en la exaltación de la perfección narcisista y la capacidad emprendedora, permitirá a las organizaciones

aprovechar todas las energías del individuo quien trabajará en los márgenes de sus capacidades con el único objetivo de ser el mejor” (Ibarra,1991:265).

De la cita anterior, es importante rescatar al lenguaje como una herramienta para moldear el comportamiento individual y grupal, constituyéndose así en una estrategia discursiva que persigue la idealización de la organización en el valor de la excelencia, que al ser una idea difusa y carente de algún referente, suele ser ampliamente aceptada y difícilmente cuestionada, pues exalta el valor del individuo dada una personificación del ideal de la organización en gente que trabaja con excelencia (Gaulejac, 2008).

Esta idealización del yo genera un carácter excesivo e insaciable de las pretensiones internas, en el cual el individuo debe triunfar en un entorno cada vez más competitivo y difícil que lo obliga a desarrollar y a perseguir una imagen de sí mismo que vaya acorde a los estándares externos de excelencia y de triunfo en detrimento de su personalidad real y de sus valores que le dan una identidad primaria.

El sistema capitalista, gracias a una manipulación discursiva de la excelencia, propone un cierto modo de comportamiento, una cierta manera de ser y de actuar para progresar y triunfar (Gaulejac, 1993) en donde los individuos dentro de las organizaciones reproducen la lógica capitalista de la acumulación y el consumo que los llevará a concretar su ideal de éxito personal y organizacional.

1.3 La identidad organizacional en una organización campesina productiva

Es necesario tener presente el objetivo del trabajo: Analizar la IO de la organización “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre la identidad individual, a través del sentido campesino, comunitario y cooperativo, y una identidad social, mediante el NEC basado en el sentido empresarial, individual y competitivo.

En primera instancia, resulta fundamental tener claro que el centro analítico sobre el cual gira el análisis es la organización como un sistema cooperativo productor de valores de uso y de cambio, que construye identidades y que está influenciado por el ambiente y sus dinámicas de acción están entrecruzadas por lógicas económicas, culturales, discursivas y simbólicas entre otras. En el inframundo de Pacheco (2014) la dimensión de identidad encuentra su principio y fundamento, dado que es aquí, donde se da la producción simbólica que es constructora de sentidos para los sujetos y que interviene además, en la generación de valores, tanto de uso como de cambio.

Partiendo de lo anterior, una organización campesina productiva es además una productora de valores de uso con un sentido comunitario, sustentable; además de valores de cambio con un sentido cooperativo y redistributivo. En este añaden un sentido común muy claro a las personas que se desenvuelven en este espacio construido socialmente.

Cabe señalar también, que la organización campesina productiva, se encuentra inmersa en dinámicas e instituciones que regulan su acción fuera del

espacio comunitario. Estas consideraciones, son fundamentalmente construcciones discursivas capitalistas que buscan la alineación subjetiva de los individuos a las dinámicas de reproducción y ampliación del capital. Estos discursos representan nuevas formas y reglas en que la acción campesina debe transformarse para poder actuar en la arena económica, política y social.

Dicho lo anterior, la Identidad Organizacional es, como ya se señalaba anteriormente, una co–construcción discursiva entre la identidad individual representada por el sentido campesino, comunitario y cooperativo; y por la identidad social, materializada discursivamente en el Nuevo Espíritu del Capitalismo mediante el sentido empresarial, de la competencia y del individualismo. En otras palabras, la IO se arguye como una construcción dialéctica y discursiva entre lo campesino, comunitario y cooperativo y lo empresarial, individual y competitivo.

Con base en el planteamiento anterior, la IO de una organización campesina productiva es una co- construcción discursiva entre la identidad individual, entendida como aquello central, duradero y distintivo que se materializa en un discurso construido socialmente con la intención de perpetuar el pasado y las raíces exacerbando el sentido campesino, comunitario y cooperativo, y la identidad social, como aquel proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica y discursiva con la identidad del mundo exterior que está permeada por los sentidos de un mundo capitalista como el empresarial, competitivo e individualista.

La identidad individual, como ya se mencionó, se conforma a partir de tres sentidos: el campesino, el comunitario y el cooperativo. El primero se entiende como aquella forma que una persona trabaja el campo produciendo para vivir y no mercantilizando el excedente generado. El segundo refiere a que la propiedad de la tierra y el producto de ésta es común a todos para ser redistribuido, mientras que el tercero busca que todos los integrantes colaboren conforme a ciertos lineamientos identitarios para alcanzar metas específicas.

Ahora bien, la identidad social está sustentada en tres sentidos: el empresarial, el individualista y el de la competencia. Con respecto al primero, el empresario busca ante todo, poseer el monopolio de los medios de producción y bajo un comportamiento racional ejercer mecanismos de poder y gestión para controlar el proceso de producción, reproduciendo de esta manera una lógica de acumulación y apropiación del valor generado por los trabajadores. El segundo, remarca que se debe buscar ante todo la utilidad y ésta no se dará partir de la benevolencia, sino de la preocupación por los intereses propios. Finalmente el tercer sentido pregona que la ambición individual sirve al bien común mediante un discurso de excelencia.

Esta co-construcción discursiva entre la identidad individual y la identidad social se crea en el espacio organizacional, que es aquel espacio donde se dota de sentido a un sistema complejo, dialéctico, difuso, cambiante y ambiguo, construido socialmente por individuos con intereses particulares y aspiraciones diversas que cooperan para crear valores de uso y de cambio en razón de un conjunto de procesos de transformación tanto material como de sentidos, que a su vez se

encuentra restringida e influenciada de múltiples formas, ya sea por marcos institucionales internos y externos, por el ambiente y por lógicas de acción económica, política, social, cultural y discursiva.

2. Metodología del Estudio de caso

Conceptualización sobre metodología de la investigación

El objetivo central del presente capítulo gira en torno a realizar una revisión teórica sobre el tipo de metodología que sea más pertinente y adecuada para llevar a cabo este trabajo de investigación. Cabe señalar que la metodología está conformada por procedimientos o métodos para la construcción de la evidencia empírica (González, 2016). En primera instancia, se hará una comparación entre el método cuantitativo y cualitativo, para que a partir de allí se determine, en que se basará el trabajo como las herramientas que se utilizarán.

Siguiendo con González (2016) el investigador debe decidir de manera consciente y pertinente, con base en su objetivo de investigación, cuál paradigma debe utilizar en su trabajo para la definición clara y puntual de los supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos que orientan y sustentan el desarrollo de ésta. Partiendo de lo anterior, Sautu (2010) propone una clasificación que se muestra en la tabla 5; la cual puede dar luz para determinar el paradigma a trabajar en esta investigación.

TABLA 5: Comparación de las metodologías

| SUPUESTOS | METODOLOGIA CUANTITATIVA | METODOLOGIA CUALITATIVA |
|--|---|---|
| Ontológicos: ¿cuál es la naturaleza de la realidad? | La realidad es objetiva | La realidad es subjetiva y múltiple |
| Epistemológicos: ¿Cuál es la relación entre el investigador y aquello que investiga? | Se da una separación entre el sujeto y el objeto de estudio. La distancia frente a aquello que se pretende es vista como condición necesaria para alcanzar un conocimiento objetivo | El investigador se encuentra inmerso en el contexto de interacción que desea investigar |
| Axiológicos: ¿Qué papel juegan los valores en la investigación? | El investigador busca desprenderse de sus propios valores, de sus orientaciones ideológicas. | Los valores del investigador forman parte de la construcción del conocimiento y existe además un proceso de reflexividad. |
| Metodológicos: ¿Cuáles son los procedimientos que se utilizan para construir la evidencia empírica y cómo se relaciona lógicamente con el resto de las etapas del diseño? | Utilización de la deducción en el diseño y la inducción en el análisis, además de la creación de modelos de análisis causal. | Se da la construcción de conceptos y categorías emergentes en forma inductiva. Existe además un diseño flexible e interactivo donde se privilegia el análisis con respecto al contexto. |

FUENTE: Elaboración propia con base en Satu, 2010

En este mismo sentido, de definir el tipo de paradigma metodológico que oriente el trabajo de investigación, Satu (2010) refiere que el marco teórico, desde lo cuantitativo, pone un mayor interés en las teorías sustantivas, en los conceptos teóricos que darán lugar a las variables, en la construcción de modelos que postulan las relaciones entre dichas variables. Existe además un recorte del espacio-temporal del universo teórico. Finalmente, el marco teórico resulta factible de ser transformado en proposiciones deducibles entre si y entre las cuales se encuentran las hipótesis.

Con respecto a lo cualitativo, en la construcción del marco teórico, se da un mayor énfasis en aspectos epistemológicos que serán los encargados de guiar el diseño de toda la investigación. Se elaboran además definiciones teóricas sumamente abstractas que enfatizan las prácticas sociales cotidianas en marcos de referencia que formulan los objetivos de investigación. (Satu, 2010).

Además de la construcción de los supuestos (ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos) y del marco teórico, la metodología tanto cuantitativa como cualitativa, presentan diferencias sustanciales en los métodos y técnicas de producción de datos. En la tabla 6 Satu (2010), propone la siguiente clasificación:

TABLA 6: Técnicas de producción de datos

| METODOLOGIA | MÉTODOS | TECNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS |
|---------------------|--|---|
| Cuantitativa | <ul style="list-style-type: none"> - Experimental - Encuesta - Análisis estadístico de datos | Censos, encuestas estadísticas continuas |
| Cualitativa | <ul style="list-style-type: none"> - Etnográfico - Análisis cultural - Estudio de casos - Biográfico - Análisis de conversaciones - Grupos focales | Entrevistas interpretativas Entrevistas etnográficas Observación no participante Observación participante Análisis de documentos Análisis de material visual |

FUENTE: Elaboración con base en Satu, 2010:41.

Finalmente, González (2016) señala algo que conviene recuperar para determinar el paradigma metodológico más apropiado y pertinente de este trabajo de investigación y es que el proceso de investigación contempla una forma de ver la realidad y un método de dar cuenta sobre ella. En consecuencia, el diseño de la investigación debe ser una elección conforme en una reflexión, no solo desde lo científico, sino desde lo humano y lo social que ponga de relieve una aproximación

comprensiva de la realidad a estudiar, un compromiso con ella y una forma de transformarla, por lo que la investigación también se convierte en un hecho con trascendencia e implicaciones sociales.

En consonancia con lo anterior, no podemos perder de vista que el espacio a investigar es la organización, la cual se asume en una construcción social, compleja, dialéctica y entrecruzada por diversas lógicas de acción, por lo que la comprensión de la vida organizacional y por ende de la IO como una co-construcción discursiva, debe darse desde una perspectiva con mayor amplitud y complejidad, pues el acercamiento a este tipo de fenómenos organizacionales y en especial el de las mujeres de la organización “Lafayette” está impregnado y determinado por la interrelación de sus integrantes e interpretaciones de su mundo y el mundo del investigador social. (González, 2016).

De acuerdo con el planteamiento anterior, De la Garza (2006) hace mención de que es necesario comprender y aprehender un mundo complejo recreado por los individuos que son protagonistas de su propia vida y que se encuentran interactuando con estructuras sociales que inciden en su comportamiento de forma consciente e inconsciente.

Ahora bien y si se parte de todo el planteamiento anterior, se ha determinado que es gracias a la investigación de carácter cualitativo que se podría llegar a un acercamiento más profundo y holístico sobre la co-construcción discursiva de la IO de un conjunto de mujeres, pues este paradigma se desenvuelve en el terreno de la significación de los sujetos, en su mundo y en sus representaciones (González, 2016). Además, este paradigma recrea una serie de prácticas interpretativas y

materiales que hacen al mundo visible, situando al observador en un tiempo y en un lugar. También, involucra una aproximación interpretativa y naturalista del mundo en el que los objetos son estudiados en sus escenarios naturales, reconstruyendo los fenómenos en términos de los significados que las personas les dan (González, 2016).

Tampoco se puede perder de vista, que la investigación cualitativa como ya se ha señalado con anterioridad, da una variedad de materiales empíricos como estudios de caso, experiencias personales, introspección, historias de vida, entrevista que tienen como finalidad describir las rutinas y los momentos significativos en la vida de los individuos.

Bajo esta misma perspectiva Schütz (1993), señala que la investigación cualitativa comprende la experiencia vivida por los seres humanos que, ostentan espacios de libertad y que son, tanto poseedores como productores de significados, lo que dota dicho paradigma de una complejidad dinámica y multidimensional.

Se utilizará también una metodología de carácter cualitativo porque, además de lo que ya se ha señalado con anterioridad y acorde con el objetivo central de la investigación, se buscó conocer y analizar una realidad organizacional específica centrada en la IO a través de la conformación de actores que se relacionan entre sí, a través del discurso, para co-construir una IO entre lo individual y lo social.

El estudio de caso es una forma de llevar a cabo una investigación cualitativa pues conforme a Martínez:

“... es una estrategia metodológica de investigación científica, útil en la generación de resultados que posibilitan el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o el surgimiento de nuevos paradigmas científicos; por lo tanto, contribuye al desarrollo de un campo científico determinado. Razón por la cual el método de estudio de caso se torna apto para el desarrollo de investigaciones a cualquier nivel en cualquier campo de la ciencia”. (2006:189).

Ahora bien, dentro de las investigaciones realizadas a través del método del estudio de caso, se puede decir que este es de carácter tanto descriptivo como exploratorio. Según lo dicho, Martínez (2006) hace referencia que los estudios de caso son descriptivos debido a que logran identificar y describir los distintos factores que ejercen influencia en el fenómeno estudiado; en tanto son exploratorios porque logran un acercamiento entre las teorías inscritas en el marco teórico y la realidad objeto de estudio.

En este mismo sentido, el estudio de caso tiene como principal objetivo representar lo particular, pues mediante este elemento se puede llegar a una mejor comprensión de la naturaleza del objeto de estudio y sus antecedentes históricos en los diversos contextos al que pertenecen, teniendo además, un acercamiento a aquellos informantes a través de quienes se puede conocer la realidad interpretada. (González, 2016).

Para instrumentalizar el estudio de caso y con base en la definición de Yin (1989), la presente investigación utilizará la observación no participante y la entrevista semiestructurada dentro del marco de la etnografía. Con respecto a la

etnografía, conviene señalar conforme a González (2016) que este método de investigación utilizado en las Ciencias Sociales tiene el objetivo de centrar la atención en un grupo de personas utilizando métodos como la observación o las entrevistas para conocer su comportamiento social. Así mismo, el trabajo etnográfico destaca el lenguaje, las relaciones sociales, las creencias, las prácticas políticas entre otras. Además, abre la pauta de recolectar datos y poseer información descriptiva, con la intención de incorporar elementos relacionados con el contexto, el hábitat, su actividad económica, su modo de organización, sus relaciones de poder, su estructura familiar, sus expresiones artísticas y rituales.

No se puede perder de vista que la etnografía es un modelo de investigación que está caracterizado porque el investigador forma parte del grupo que desee investigar lo que le permite conocer cómo se desenvuelven e interactúan los individuos que forman parte del grupo estudiado. Por lo anterior, se puede establecer, para efectos de este trabajo, que la etnografía se utilizará como una técnica para poder comprender las acciones y acontecimientos de la organización a estudiar (“Lafayette”) dada la observación y la escucha que se logre captar de los sistemas completos de significado.

Como ya se ha señalado, parte esencial de la etnografía es la observación, la cual intenta crear una descripción de grupos sociales y escenas culturales mediante la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en una organización; esto con el fin de captar cómo definen su propia realidad y los constructos con los que organizan su mundo (González, 2016)

Con respecto a la observación no participante, ésta consiste en la observación directa y temporal del investigador en la realidad que pretende estudiar, sin que forme parte de ella, ni influya en el comportamiento de los actores (Villanueva, 2011). En este mismo sentido la observación participante se da durante cortos periodos de tiempo.

Ahora bien, la técnica de la entrevista consiste en llevar a cabo una conversación entre investigador y actor social. Villanueva (2011) hace énfasis en señalar que la entrevista desde la metodología cualitativa opera bajo la suposición de que cada persona re significa sus experiencias a partir de cómo se ha conformado su esquema referencial; es decir, cómo ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea y la situación a investigar.

Comenzando con las entrevistas se puede captar la dialéctica entre lo singular y lo universal del sentido propio de la vida, de entender que el individuo es el producto de una historia, de estudiar la relación entre historia e historicidad mediante el cruce del análisis de los diferentes determinismos que contribuyen a producir al individuo. De esta manera y de acuerdo con González (2016:340) la entrevista es una forma analítica que favorece:

- Comprender la dialéctica de lo social, es decir la relación entre las condiciones concretas de existencia y lo vivido.
- Hace posible lo particular, lo marginal, lo que se escapa a la estadística las rupturas, los intersticios y los equívocos que son los elementos claves de la realidad social y sobre todo, que explican porque no existe sólo la reproducción.

- Hace visible lo particular. Comprender las circularidades dialécticas entre lo universal y lo singular, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo general y lo particular. Las condiciones de vida, los hábitos de su grupo, de su clase, su relación con los otros de manera singular.
- Permite comprender las mediaciones entre el funcionamiento individual y el funcionamiento social. El individuo no es la condensación del conjunto de las relaciones sociales. El individuo totaliza a la sociedad a través de una serie de mediaciones operadas por los grupos y las organizaciones a las que pertenece.
- Permite reconocer en el saber individual un valor sociológico. La prueba de que lo social es, también, mental: se demuestra en que sólo puede comprenderse el sentido y la función de un hecho social a través de una experiencia vivida, de su incidencia sobre una conciencia individual y en último lugar, a través de la palabra que permite dar cuenta.

Como se refirió en descripciones anteriores, partiremos, para este trabajo de investigación, de entrevistas semi-estructuradas cuya característica principal, con base en Villanueva, (2011), es su flexibilidad. Esto remite la idea de que las preguntas son abiertas y el entrevistador realiza un guion de preguntas a realizar con la firme intención de hacer que sea el entrevistado quien hable y se exprese reinterpretando sus lógicas y paradigmas. Con respecto a la organización campesina productiva “Lafayette”, las encuestas fueron aplicadas a 22 mujeres.

Ya realizadas las entrevistas semiestructuradas, el siguiente paso es el concerniente al análisis de los datos obtenidos de la observación no participante, las entrevistas y el marco teórico desarrollado. Esto se realiza partiendo de una revisión de los datos recolectados a la luz del desarrollo teórico de la IO. En resumidas palabras, el análisis de este trabajo toma en cuenta para su elaboración tanto lo teórico como lo empírico a través de la elaboración de un cuadro donde se agrupan los diferentes conceptos que analizan a la IO como una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social.

2.2 Metodología del Estudio de caso

El estudio de caso para su desarrollo se realizará acorde con los siguientes puntos: descripción del objeto de estudio, operacionalización de la teoría, diseño de los instrumentos, levantamiento de la información, procesamiento y análisis de la información y la obtención de los principales resultados. Este esquema propuesto por Pacheco (2010) se desarrolla en el siguiente capítulo; sin embargo, a manera de introducción se describen sus contenidos posteriores.

Con respecto a la descripción del objeto de estudio, se realizará un diagnóstico organizacional de “Lafayette”, analizando factores tales como las características generales, los factores ambientales, sus estrategias de mercado, sus estrategias contingentes, su estructura, su intento estratégico; además de su misión, visión, valores, ventaja competitiva, competencia central y las estrategias de desarrollo.

La operacionalización de teoría se desarrolla con la intención de retomar y poner en el centro del análisis a la IO como una co- construcción discursiva, para que partiendo de este presupuesto teórico, se construya la herramienta metodológica de la entrevista semiestructurada como medio de investigación de carácter cualitativo.

Ahora bien, en el levantamiento de la información se explica cómo, cuándo y a quién se les realizó la entrevista semiestructurada para que posteriormente, en el procesamiento y análisis de la información, se realice un análisis e interpretación de la información obtenida con ayuda de la etnografía, la observación no participante y las entrevistas semiestructuradas. Finalmente, se elaboró una descripción de los principales resultados derivados del desarrollo del estudio de caso.

3. Estudio de Caso: La identidad organizacional como una co- construcción discursiva entre lo individual y lo social: El caso de la organización “Lafayette”.

Hasta este punto del trabajo se han abordado de manera teórica todos aquellos conceptos que son las base y el sustento del desarrollo conceptual de la IO entendida como una co - construcción entre lo individual y lo social desde un enfoque construccionista y discursivo en una organización campesina productiva denominada “Lafayette” en la comunidad de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México. En esta misma lógica, se llevará a cabo el estudio de caso correspondiente a partir de los pasos referidos en el capítulo anterior.

Descripción del objeto de estudio: Organización campesina productiva “Lafayette”.

Para lograr una aproximación que logre describir en la medida de lo posible al objeto de estudio, se hará uso de la herramienta del diagnóstico organizacional que tiene como finalidad, analizar a la organización “Lafayette” e identificar aquellos elementos centrales que permitan hacer un análisis sobre su IO. El diagnóstico estará basado en un modelo, construido para este trabajo, que recupere características esenciales de la organización y permitirá aproximar una mejor comprensión de la organización señalada, resaltando su complejidad. Este modelo intenta resaltar: las características generales de la organización, los factores ambientales, la estructura, el intento estratégico que orienta la acción, las estrategias que se utilizan en la organización para poder adaptarse al medio ambiente y un análisis cualitativo centrado en la identidad. Estos elementos

analíticos en conjunto, proporcionaran un panorama más completo sobre la situación actual de la organización poniendo de relieve aquellos elementos que han configurado una identidad.

Para tener claridad conceptual en este diagnóstico, resulta conveniente establecer algunas precisiones que ayudarán a enfocar y delimitar la construcción analítica al respecto. En esta lógica, el presente diagnóstico organizacional estará debidamente fundado y motivado en la literatura organizacional correspondiente, en aras de tener una plena pertinencia, tanto en el campo del diseño y diagnóstico organizacional como en el de los Estudios Organizacionales.

Características de “Lafayette”

La organización “Lafayette”, se encuentra localizada en la comunidad campesina de Santa Catarina del Monte, en el municipio de Texcoco, Edo de México. Esta organización campesina y productiva, busca a través de la producción y comercialización de tortillas de maíz fortificadas, potencializar el desarrollo a través de la explotación sustentable de las ventajas comparativas que ofrece la región y de la organización, democrática y participativa de 22 mujeres, que además de buscar mejores condiciones de vida para ellas, intentan participar activamente en la mejora de su comunidad.

Esta organización produce y distribuye un producto innovador con alto valor agregado que se ha posicionado en el mercado regional como una opción nutricional real para combatir el problema de la obesidad y la mal nutrición, que de acuerdo a cifras oficiales, se ha convertido en un problema de salud de pública.

Este producto además recupera la tradición campesina de la utilización del maíz como base alimentaria y sostenible.

Aunado a lo anterior, un elemento que resalta la importancia de la organización productiva de la organización “Lafayette”, en especial de la creación de tortillas de maíz fortificadas, radica en la fuerte problemática que México enfrenta, a partir de que su población padece graves problemas de sobrepeso y obesidad. Datos de la Encuesta Nacional de Salud (ENSANUT 2012) refieren que éstos padecimiento afectan al 34.4% de niños en edad escolar (5-11 años); al 35 por ciento en adolescente y cerca de 70% de la población (mujeres, 71.9 %, hombres, 66.7%) entre los 30 y 60 años, en ambos sexos. Sin embargo, entre las mujeres existe un mayor porcentaje de obesidad – índice de masa corporal igual o mayor a 30– que entre los hombres. La prevalencia de obesidad en los adultos mexicanos se ha ido incrementando con el tiempo alrededor de 30% de la población mayor de 20 años (mujeres, 34.5 %, hombres, 24.2%) tiene obesidad.

La organización “Lafayette” se fundó en el año 2010 con la participación de 22 mujeres que pertenecían a un grupo denominado “La portada”, el cual se dedicaba periódicamente al mantenimiento y decoración de la iglesia local. Este grupo de mujeres decidió organizarse y crear un proyecto productivo en vista de que su comunidad vive una fuerte transformación, dentro del contexto neoliberal, que ha generado diversos cambios al interior de la misma, obligando a dicha población a modificar, de alguna manera, su principal actividad agrícola- campesina para buscar nuevas estrategias de sustento familiar fuera del ámbito comunitario incorporándose a diversas actividades y empleos en diferentes espacios.

En la región, también se observan: el cambio en el uso de suelo de agrícola a urbano, la disminución y debilitamiento del sector agropecuario, cambios en el propio sector agropecuario que prioriza la producción mercantil en detrimento de los productos del campo de consumo y autoconsumo básico, el fortalecimiento del sector servicios; así como el deterioro y agotamiento de los recursos naturales en general.

De acuerdo con lo anterior, la organización “Lafayette” no sólo busca producir y distribuir tortillas de maíz fortificadas, sino que también intenta crear estrategias que le permitan un manejo sustentable de sus recursos naturales; además de conservar y potencializar tanto su identidad como su cultura y mejorar sus niveles generales de vida.

Recuperando todos estos elementos, es que nace la organización “Lafayette”. Cabe hacer la aclaración, que este nombre se puso a pedido de las mujeres; sin embargo, todas las características describa están acordes al nombre original de la organización que es “Tepetlixpa”. En este sentido, el logo y slogan reflejan el espíritu que mueve y motiva a este grupo de mujeres. El nombre recurre al Náhuatl que quiere decir: “los que viven debajo de las montañas”. El logo está inspirado básicamente en dos elementos: Primero la región montañosa del Valle de México, que es donde obtienen los recursos que hacen posible la elaboración de las tortillas. Cabe señalar, que para la comunidad, la montaña es base de su tradición y de su orgullo, es el reflejo de su pasado y hacia dónde mirar en el futuro. Es el legado de pasado indígena.

El segundo aspecto es la idea de lo Verde; es decir, un producto sustentable, que surge en su producción artesanal e indígena, permeado de los valores y tradiciones ancestrales de esta comunidad. Para ellos, el verde es el color de las flores y las flores son su corazón.



FUENTE: Imagen tomada de Cortes, 2015

El slogan de la organización “Lafayette” es: *“En la nutrición se encuentra el futuro de México”*. Esto se justifica a partir de que para las mujeres que integran la organización, el desarrollo debe de venir dado por el crecimiento en el potencial del capital social, reflejado en el capital humano y para que éste sea óptimo debe contar con una adecuada nutrición que le permita aumentar su productividad, mejorar su desempeño y alcanzar una mejor calidad de vida. Si esto sucede en el ámbito local

y se genera una sinergia en demás localidades, impactará en el crecimiento de todo un país, con habitantes sanos, productivos y felices.

Factores ambientales

Para determinar aquellos factores ambientales que configuran la estructura organizacional de “Lafayette” primeramente se retomarán las ventajas comparativas que mejoran el posicionamiento de la organización. Las tortillas elaboradas por la organización “Lafayette”, son un producto que tiene características originarias de la comunidad de Santa Catarina del Monte y refleja el espíritu campesino del grupo de “La Portada”; además de que le añade valor agregado con productos naturales originarios de esta región, lo que le da un plus.

Dichos insumos son la Millera Quinceflora (cocolmea) y un tipo especial de hongos silvestres. Es importante señalar también, que tanto los hongos silvestres como la cocolmea son ventajas comparativas de la comunidad de Santa Catarina del Monte, debido a que tienen costos de producción bajos y no se producen en más de tres estados de la república mexicana.

Estas ventajas se dan a través de que Santa Catarina del Monte se encuentra en una zona rodeada de conductos hídricos. Este elemento resulta trascendental, pues la zona cuenta con un complejo e importante sistema de manantiales conectados entre todas las regiones del valle de Texcoco y que por ende, influyen de manera directa en la vida tanto social como productiva de los habitantes de la comunidad. Además tiene una tierra propicia para la agricultura de invernadero

debido a su clima frío/templado, su orografía presenta valles boscosos y montañosos.

Además de las ventajas comparativas, las condiciones económicas, políticas y sociales de la comunidad influyen de manera directa en la configuración estructural de “Lafayette”, por lo que resulta necesario retomarlas para poder establecer un mejor diseño organizacional que se apegue a la realidad que esta organización vive.

En términos económicos, la preponderancia de las actividades productivas recae en el sector terciario; es decir, en la comunidad de Santa Catarina del Monte la gente subsiste de ofrecer servicios y principalmente de vender productos ajenos a la producción comunitaria. Dentro de este rubro económico, el turismo está empezando a generar una importante derrama de recursos y empleando cada vez más una cantidad importante de gente.

Que señalar también que la música tradicionalmente ha sido un eje de desarrollo en la comunidad pues además de ser una fuente importante de atracción de recursos mediante la oferta de servicios de bandas musicales, ha sido una actividad que impulsa la cooperación e identidad social y comunitaria. Existen otras actividades económicas terciarias presentes en el desarrollo de la comunidad como los jornaleros en los campos de algodón en Sinaloa, los vendedores por catálogo, conductores o concesionarios del transporte comunitario, profesores en todos los niveles, empleados de la Universidad Autónoma de Chapingo. Así mismo, el ingreso promedio de la población ocupada es de 2 a 3 salarios mínimos (Cortes, 2015).

Las actividades de transformación; es decir la secundarias, no son preponderantes en la economía de la comunidad, pues la industria es prácticamente nula y la poca que existe se dedica a la fabricación de arreglos florales. Además existen escasas mercancías producidas con valor agregado, por lo que es un campo fértil para la producción y comercialización de las tortillas de maíz fortificadas con alto valor nutrimental, elaboradas por la misma comunidad. En lo referente a las actividades primarias, principalmente se da el cultivo de materias primas para el autoconsumo, como frijol, maíz, chile y algunas hortalizas como calabaza, cilantro, chilacayote, chayote; frutas de la región como pera, ciruela, manzana, tejocote, durazno, capulín.

Para abordar el contexto político de la comunidad de Santa Catarina del Monte, es importante hacer mención, que al referirnos a lo político, se entenderá la capacidad de influir que tienen los actores en la toma de decisiones. La organización política está organizada en diversos grupos sociales con respecto a la propiedad de la tierra.

Las decisiones se toman en asambleas comunitarias bajo preceptos de democracia participativa; es decir, políticamente los individuos tienen la capacidad de organizar el territorio donde se desarrollará su propia sociedad. Aquí, los ciudadanos tienen el derecho a ejercer su poder en la definición de las relaciones sociales entre instituciones e individuos, afectando a los distintos sistemas que componen su sociedad. Sin embargo, se debe reconocer que aunque existen criterios democráticos en la toma de decisiones, las mujeres son excluidas en estas dinámicas.

En lo referente al aspecto social, la comunidad de Santa Catarina del Monte tiene un fuerte arraigo en sus tradiciones campesinas y comunitarias. Viven de acuerdo al sentido de ancestral del cuidado de la tierra. Su organización es de carácter cooperativo y comunitario. Lo público se impone a lo privado y sus vidas giran en torno a ellos mismos y a la comunidad; es decir, su bienestar está con base en el bienestar de los demás.

Estrategia de mercado (Creación de Demanda Agregada DO)

La organización “Lafayette” ha posicionado su producto con estándares de calidad y un precio accesible. Esto ha generado que parte importante de la comunidad pueda tener acceso a este producto que ha beneficiado de manera importante la salud comunitaria, a partir, de conservar un peso adecuado y evitar futuras enfermedades relacionadas con el sobrepeso y la obesidad, al darle un alto valor nutricional a la dieta de las personas.

La organización “Lafayette” siendo una empresa productiva y competitiva, estableciendo primeramente su competencia en el ámbito local con algunas tortillerías en forma de micro-empresas y en el ámbito regional con un número mayor de tortillerías en el mismo segmento micro. Esto ha generado la creación de empleo para las mujeres del grupo de la portada, lo que a su vez les ha dotado de mayores ingresos. Mayores ingresos implican un aumento en la cadena de consumo local, lo que hace que otras pequeñas empresas crezcan, pues requieren crecer para poder satisfacer la nueva demanda que generó el incremento de los ingresos de las personas que trabajan en “Lafayette”.

Con respecto al ahorro, las mujeres lo han utilizado en mejorar las condiciones de vida como lo es su casa, educación, salud y por otra parte implica que se detonaría otra cadena de consumo local. Ahora bien, un mayor consumo y ahorro detona un crecimiento en la comunidad de Santa Catarina del Monte, lo que significa también un crecimiento en las ventas de tortillas de maíz fortificadas que produce y comercializa la organización “Lafayette”.

Estrategia de cooperación

En su estrategia hacia el exterior, la organización “Lafayette” es consciente de que el mercado en términos de la agroindustria está monopolizado por gigantes que tienen toda la capacidad crediticia y tecnológica para hacer desaparecer a esta organización, pues resulta imposible competirle. Para poder generar, hasta cierto punto un contrapeso con las grandes industrias agroalimentarias de la región, la organización “Lafayette” ha sido capaz tanto de incentivar la creación de nuevas empresas, como de poder generar alianzas estratégicas con empresas locales mediante los denominados clúster.

Rustam Lalkaka, consejero de las Naciones Unidas refiere a los clúster como *“la agrupación de grupos de empresarios en espacios geográficos cercanos, con el propósito de acometer esfuerzos colectivos para elevar y mantener la competitividad”* (Cortes, 2015). Según lo expresado, las pequeñas empresas locales, como ésta, se benefician por los centros de servicios, privados y públicos, de diseño, calidad, consultoría, crédito, mercadeo y otras necesidades colectivas. Por tanto, la organización “Lafayette” en el mediano y largo plazo debe buscar la conformación de clústeres con un mayor número de micro empresas tanto en el

ámbito local como en el regional pues éste tiene como objetivo maximizar la competitividad y los éxitos empresariales aprovechando las oportunidades en las redes y cadenas de valor de los productos.

Como lo establece Daft (2011), el éxito empresarial no solo depende de los esfuerzo propios, de las condiciones macro o de las leyes del mercado, sino también de la calidad del entorno donde se desarrolle. A través de esta figura de clúster, el desarrollo no sólo se promoverá en lo comunitario, sino también en el ámbito regional, impactando a más personas, por lo que el objetivo de la organización “Lafayette” debe ser el de generar un impacto en el mediano y largo plazo para impulsar, de manera social, democrática y participativa, tendencias de desarrollo en la región

Estructura de “Lafayette”

Partiendo del planteamiento de Daft (2011), se entiende que la estructura, además de establecer mecanismos de coordinación sobre la división del trabajo, posee también componentes sobre cómo se designan las relaciones formales de subordinación y la identificación mediante los agrupamientos de individuos en departamentos. Además, la estructura organizacional incluye un esquema de interacciones que garanticen la comunicación, la coordinación y la integración efectivas de los esfuerzos entre departamentos.

Siguiendo con la clasificación de Daft (2011) la organización “Lafayette” se ha inclinado hacia un tipo de organización basada en el aprendizaje y la adaptación a partir de la asociación de tareas compartidas, una jerarquía relajada, pocas reglas,

comunicación directa, grupos de trabajo y una toma de decisiones informal y descentralizada.

Siguiendo con Daft (2011) el análisis realizado a la organización “Lafayette” determina que en esta organización se gesta una comunicación horizontal que ha mejorado tanto la comunicación entre los individuos como la unidad de esfuerzos y objetivos organizacionales. Para lograr lo anterior, esta organización campesina ha establecido equipos de proyecto, como el mecanismo más pertinente de vinculación horizontal.

Retomando el planteamiento de que la estructura organizacional indica la división del trabajo, las relaciones de subordinación, el agrupamiento departamental y los mecanismos de comunicación, la organización “Lafayette”, en este sentido, posee un agrupamiento horizontal. Lo anterior debido a que los colaboradores se organizan en torno a procesos de trabajo centrales donde prefieren agruparse en vez de trabajar por separado en departamentos funcionales.

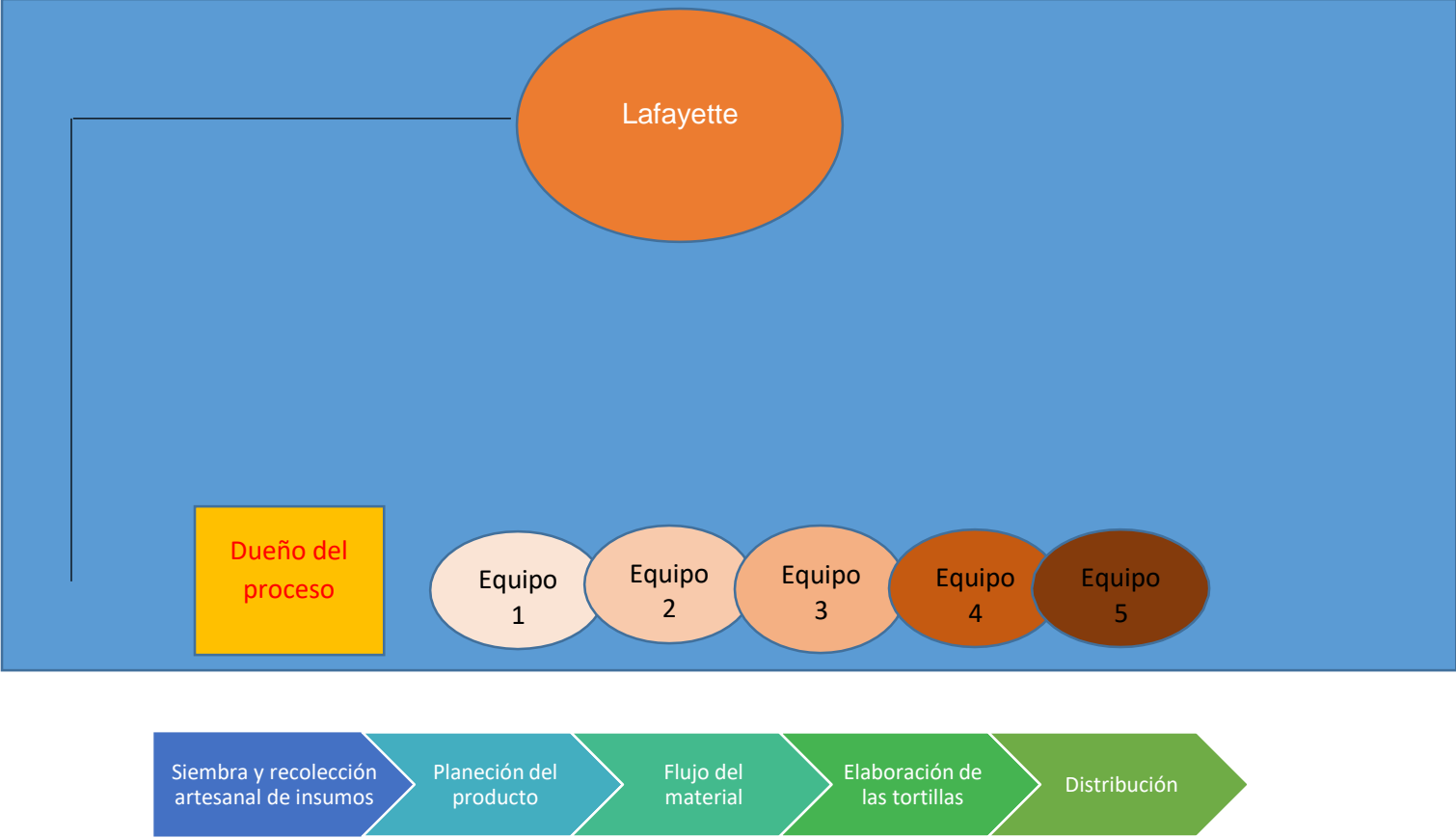
La organización “Lafayette” posee una agrupación horizontal, por lo que la estructura organizacional también será de carácter horizontal. Se llega a esta conclusión debido a que la organización analizada distribuye a los empleados en torno a procesos centrales; es decir, se constituyen grupos organizados de tareas y actividades relacionadas entre sí, para trabajar en conjunto en la transformación de insumos que generen valor para los clientes.(Daft 2011).

Así pues, la estructura organizacional de “Lafayette”, en lugar de enfocarse en puestos estrechos y estructurados en diferentes departamentos funcionales, se enfatiza en procesos centrales que cruzan horizontalmente a la organización e implican equipos de colaboradores que trabajan juntos, lo que fortalece de manera significativa la coordinación entre las partes aumentando notoriamente la flexibilidad para dar respuestas a la necesidades de los clientes.

Como Daft (2011) lo señala, este tipo de estructura horizontal mejora la calidad de vida de los empleados, al darles la oportunidad de compartir responsabilidades, toma de decisiones y ser dueños de sus resultados. Además, este tipo de estructura es compatible con la identidad, la cosmovisión tanto campesina como comunitaria, el sentido de la organización, de la cooperación y de la comunicación de las mujeres campesinas.

Conforme a todas las características estructurales de “Lafayette” desarrolladas anteriormente y retomando la propuesta Daft (2011) podemos representar la estructura horizontal de esta organización de la siguiente manera de acuerdo a procesos y equipos conformados. “Lafayette” se estructura en cinco equipos de trabajo con ocho integrantes cada uno, que rotan el proceso establecido en la producción de tortillas de maíz fortificadas.

DIAGRAMA 1: Proceso de elaboración y distribución de tortillas de maíz fortificadas



FUENTE: Elaboración propia

Intento Estratégico

La Misión:

Conforme a Daft (2015), este elemento es el motivo de existencia de la organización, describe los valores compartidos, las creencias y la razón de ser de la organización. Así mismo, la misión de “Lafayette” es la siguiente:

“Ser una empresa local, perteneciente a la comunidad de Santa Catarina del Monte, que inspirada en su cultura y tradición indígena, promueva los derechos y el desarrollo integral de las personas y familias de “Lafayette” mediante la producción de tortillas fortificadas”.

La visión:

“Lafayette” busca en un periodo de 5 años, alcanzar el más alto nivel en la calidad de sus productos desde el punto de vista de la ética indígena y del progreso técnico, potenciando el desarrollo integral de las personas pertenecientes, involucrando al mismo tiempo a los beneficiarios de sus programas como protagonistas y sujetos de su propio desarrollo.”

Los valores

| Valores | Principio Guía |
|------------------------|--|
| Solidaridad | Conocer las necesidades de los demás, priorizando y canalizando los recursos de la mejor forma posible para el beneficio de todos los integrantes y en especial por lo menos favorecidos |
| Profesionalidad | Constante actualización de conocimientos y transmisión a los usuarios, generando credibilidad. |
| Justicia | Dar especial atención a los grupos más vulnerables de nuestra sociedad. Una opción preferencial por los pobres. |
| Responsabilidad | Buscar tener un alto grado de confianza frente al individuo la familia y la comunidad |
| Respeto | Realizar un trabajo eficiente y oportuno, sin distinción alguna (raza, religión, Etc.) observando el ejercicio de los derechos y responsabilidades de los miembros de Tepetlixpa y sus usuarios. |
| Transparencia | Vivir con lo que se profesa. Rendición de cuentas en eventos públicos de los bienes que son confiados de la comunidad. |

FUENTE: Elaboración propia

Ventaja competitiva

De acuerdo con Daft (2015) la ventaja competitiva se refiere a lo que distingue a la organización y le proporciona una ventaja distintiva para cumplir las necesidades del cliente en el mercado. En este contexto, la organización “Lafayette” ha generado una en el entorno regional que está dada en relación a sus ventajas comparativas, la Millera Quinquiflora, los hongos silvestres comestibles; además del financiamiento gubernamental que basados en una idea productiva y social han logrado posicionar en calidad, innovación y precio un producto que ayuda a mejorar la salud nutricional de sus compradores.

La “Lafayette” se ha convertido en una empresa que se ha posicionado competitivamente y la estrategia que han utilizado para lograr una ventaja competitiva, es el hecho de que las tortillas de maíz fortificadas tienen una gran calidad y precio accesible. Con relación al precio en el mercado, fue necesario disminuir el costo de uno de los factores de la producción, que en este caso fue el trabajo, lo que implica flexibilizar los salarios en términos nominales. Lo anterior quiere decir, que aunque el salario nominal disminuya, el salario relativo crece de manera tendencial; es decir, el excedente producido no será apropiado por una persona o un conjunto muy pequeño de personas. De esta manera, han logrado posicionar un precio accesible, lo que trae consigo un mayor consumo de este producto.

Con relación a la calidad, las tortillas de maíz fortificadas están elaborados con insumos recién cosechados en ambientes naturales, bajo procesos artesanales de producción y un cuidado artesanal y sustentable de la tierra lo que les permite generar un producto natural, orgánico y con propiedades benéficas para la salud.

Competencia central

Daft (2015) señala que la competencia central de una empresa, es algo que ésta hace especialmente bien en comparación con sus competidores. En ese aspecto, “Lafayette” logra dicha competencia debido a su eficiencia en el proceso, mediante su configuración estructural horizontal y su correcta combinación de factores productivos; el excelente servicio al cliente y el conocimiento sobre la elaboración del producto.

Con respecto a la eficiencia del proceso, el objetivo es describir las cantidades de tierra, trabajo y capital con las que cuenta la organización “Lafayette” para la producción de tortillas fortificadas. Dentro de los factores de la producción, se retomaran los tres más importantes de acuerdo a la teoría económica convencional (Tierra, trabajo y capital). En lo referente a los recursos de la tierra y dada la restricción en la extensión del trabajo, se retomará lo ya expuesto anteriormente de las ventajas comparativas.

El trabajo se entenderá como la mano de obra a emplearse durante la producción de tortillas de maíz fortificadas. “Lafayette” cuenta con 22 mujeres en jornadas laborales de 8 a 12 horas. Cabe señalar que existe una homogenización del trabajo.

Con respecto al capital, la teoría económica actual, se enfrenta a la problemática de que no ha logrado definir criterios para establecer con claridad qué es y cómo se mide el capital, por lo que se entenderá como un factor productivo de larga duración. En este caso “Lafayette” cuenta con recursos financieros de 400, 000 financieros que son provistos por el gobierno mediante el programa “Opciones Productivas” que otorga la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL). Lo concerniente a la maquinaria, este grupo cuenta con las herramientas suficientes de recolección, pinzas, tijeras y demás insumos; además cuentan con 5 máquinas productoras de tortillas y demás insumos necesarios para la fabricación de las tortillas. Es importante señalar que el sentido artesanal, más que en su producción, es en la forma de cultivar los ingredientes que son la materia prima para la fabricación de las tortillas.

La organización “Lafayette” trabaja con base en la siguiente función de producción:

$Q(L, K) = 30L^{2/3} K^{1/3}$. La resolución de esta función señala que dicha organización tiene una productividad marginal de 27.8, con respecto al capital lo que quiere decir por cada unidad que se incremente de capital, la productividad aumentar en 27.8 unidades. Manteniéndose en ese rango productivo, la organización eficiente y maximiza sus recursos lo que le permite lograr un proceso productivo competitivo y distintivo en el entorno regional.

Estrategia de oportunidad

La principal fortaleza de la organización “Lafayette” es su estructura organizacional de tipo horizontal que les permite una coordinación y comunicación sumamente efectiva y eficiente que contribuye notablemente a la consecución de las metas organizacionales. Además de esto, el producto que ofrece, las tortillas de maíz fortificadas, tienen una calidad (mediante certificaciones gubernamentales) y precio que lo hace sumamente competitivos en el mercado regional.

A pesar de lo anterior, la coordinación en la división del trabajo es aún deficiente, pues no se considera en su estructura organizacional parámetros como lo son: el sistema de planificación y control, la creación e implementación de un proceso administrativo, una planeación estratégica, una mejor preparación y el correcto establecimiento de una mejor agrupación de unidades a través del número de Dunbar.

Se observa también, que las mujeres que integran a la organización “Lafayette”, pueden mejorar la calidad de sus procesos por medio de la profesionalización y especialización de técnicas y saberes, pues ellas realizan los procesos de manera empírica y bajo el sentido común.

“Lafayette” únicamente se dedica a la producción y comercialización de tortillas de maíz fortificada, por lo que está trabajando en el crecimiento de la capacidad instala y para diversificar sus productos ofrecidos. Con esta diversificación buscan mejorar el posicionamiento en el entorno regional ofreciendo mayor variedad de productos con la misma calidad y los mismos beneficios a la salud nutricional de los consumidores.

En este sentido “Lafayette” tiene como estrategia de mercadotecnia, potencializar la idea de que sus productos son sustentables, orgánicos, verdes, nutritivos y que agregan un conjunto de mejoras a la salud. Esto proyecta una imagen del producto sumamente atractiva,

Finalmente, no se debe perder de vista que el ambiente es cada vez más complejo e inestable, por lo que retomando a Raymond, Snow y Pfeffer (1974) “Lafayette” ha logrado diseñar puntos de decisión que permitan la supervivencia, la adaptación y el crecimiento de esta organización en función de las demandas ambientales en razón de la selección de un domino, de tecnología y de la creación de una estructura de roles y relaciones tanto para el control como para la coordinación de la estrategia y la tecnología.

Operacionalización de la Teoría.

Como se expuso el objetivo de este trabajo de investigación fue el de analizar a la IO de la organización “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre el sentido individual y el social. Así el discurso, desde una lectura Post-estructuralista, señala que éste se identifica dada una red de comunicación donde los códigos, los signos y los símbolos desempeñan un papel de inclusión y exclusión en el cual los individuos reproducen un sistema lingüístico, que es a su vez, un producto social que permite formas de aprehensión del mundo que los rodea.

Como establece la definición de IO seleccionada para nuestro trabajo, ésta se compone de un aspecto individual y otro social que conforme el sentido discursivo se articula en formaciones lingüísticas que dotan de sentido y de verdad.

En este mismo sentido, la identidad individual recupera aquello central, duradero y distintivo (Albert y Whetten, 1985) que en la organización “Lafayette” se materializa en el discurso que construyen las mujeres con la intención de perpetuar su pasado y sus raíces, de exacerbar su sentido de pertenencia a lo comunitario, campesino y cooperativo. Con respecto a la identidad social, ésta se entiende como un proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica con la identidad del mundo exterior (Gonzales, 2014). Estas interacciones implican un diálogo entre la auto-identidad interior y la social-identidad exterior (Watson 2009). De este diálogo discursivo se recuperan tres elementos fundamentales del NEC: El empresario, el individualismo y la competencia.

Al operacionalizar la teoría se seleccionó de la IO sus dos rasgos distintivos con sus tres sentidos cada uno; siendo así, que la identidad individual recupera como variables el sentido campesino, comunitario y cooperativo, mientras que la identidad social, toma el sentido empresarial, de la competencia y del individualismo, todo esto desde la corriente post-estructuralista del discurso.

TABLA 7: Co-construcción discursiva de la IO

| IDENTIDAD ORGANIZACIONAL | Co-construcción discursiva |
|---------------------------------|---|
| Individual | La identidad individual recupera aquello central, duradero y distintivo que en “Lafayette” se materializa en aquel discurso que construyen las mujeres con la intención de perpetuar su pasado y sus raíces, de exacerbar su sentido de pertenencia a lo comunitario, campesino y corporativo. |
| Social | La identidad social se entiende como un proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica y discursiva con la identidad del mundo exterior que está permeada por los valores de un mundo capitalista que enfatiza al individuo como un ser racional individualista, en competencia y con una aspiración a ser empresario |

FUENTE: Elaboración propia

A partir de la tabla 7, se han seleccionado como ya se ha señalado las tres características más importantes de cada tipo de identidad que co-construyen la IO de “Lafayette”. Esta selección responde además al tipo de organización analizada, pues ésta no sólo es una de características campesinas, comunitarias y cooperativa; sino que además es una de carácter productivo que busca la ganancia extraordinaria mediante la explotación del plus trabajo y la acumulación del valor excedente.

Recapitulando y referenciando cada una de las características que contribuyen la co-construcción de la IO desde el ámbito ya sea individual o social, es importante matizarlas para tener claridad al respecto en su conformación no solo en el marco teórico, sino en la operacionalización de la teoría.

La representación esquemática de esta parte de la operacionalización de la teoría se aprecia en la tabla 8 que a grandes rasgos puntualiza el desarrollo de que la IO es una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social a través del

juego de seis características dialécticas: el sentido campesino, comunitario y cooperativo y el individualista, competitivo y empresarial.

TABLA 8: Variables a analizar de la IO

| IDENTIDAD ORGANIZACIONAL | Co-construcción discursiva | Variables a analizar |
|--------------------------|--|---|
| Identidad individual | La identidad individual recupera aquello central, duradero y distintivo que en “Lafayette” se materializa en aquel discurso que construyen las mujeres con la intención de perpetuar su pasado y sus raíces, de exacerbar su sentido de pertenencia a lo comunitario, campesino y corporativo. | <p>Campesino: aquella persona o grupo de personas que trabajan en el campo practicando la economía de subsistencia; es decir, se dedican a producir para vivir, en donde el excedente que genera no está mercantilizado</p> <p>Comunitario: la propiedad de la tierra y el producto de ésta es común a toda la comunidad; es decir, todo es de todos para ser redistribuido</p> <p>Cooperativo: al conjunto de personas que colaboran conforme a ciertos lineamientos que permiten alcanzar metas específicas</p> |
| Identidad Social | La identidad social se entiende como un proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica y discursiva con la identidad del mundo exterior que está permeada por los valores de un mundo capitalista que enfatiza al individuo como un ser individualista, en competencia y con una aspiración a ser empresario | <p>Empresario: la figura del empresario, es aquella persona que posee el monopolio de los medios de producción y bajo un comportamiento racional ejerce mecanismos de poder y gestión para controlar el proceso de producción, reproduciendo de esta manera una lógica de acumulación y apropiación del valor generado por los trabajadores.</p> <p>Individualismo: la búsqueda de una utilidad personal que no se da a partir de la benevolencia, sino de la preocupación de los propios intereses.</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | | Competencia: Máxima de Smith que refiere que en competencia la ambición individual sirve al bien común mediante un discurso de excelencia |
|--|--|---|

FUENTE: Elaboración propia

Tanto los elementos identitarios como las variables que responden y caracterizan a cada una de estas construcciones discursivas individuales y sociales sirvieron como base para la selección de las interrogantes que ayuden a conocer y dar indicios de la IO de la organización “Lafayette” desde el punto de vista de sus miembros (Mujeres campesinas). La tabla 9, muestra las interrogantes que se obtuvieron con base en el desarrollo de la tabla anterior.

TABLA 9: Interrogantes analizar

| IDENTIDAD ORGANIZACIONAL | Co-construcción discursiva | Variables a analizar | Interrogantes |
|--------------------------|---|--|--|
| Identidad individual | La identidad individual recupera aquello central, duradero y distintivo (Albert y Whetten (en Culebro, 2014: 64) que en “Lafayette” se materializa en aquel discurso que construyen las mujeres con la intención de perpetuar su pasado y sus raíces, de exacerbar su sentido de pertenencia a lo comunitario, campesino y cooperativo. | Campesino: aquella persona o grupo de personas que trabajan en el campo practicando la economía de subsistencia; es decir, se dedican a producir para vivir, en donde el excedente que genera no está mercantilizado | <ul style="list-style-type: none"> -¿Que significa ser campesinos? -¿Qué entienden por identidad campesina? -¿Creen que exista alguna diferencia? - ¿Se consideran campesinas? -¿Pueden dejar de ser campesino? |
| | | Comunitario: la propiedad de la tierra y el producto de ésta es común a toda la comunidad; es decir, todo es de todos para ser redistribuido | <ul style="list-style-type: none"> -¿A qué asumen la palabra comunitario? -¿Se consideran como mujeres que viven bajo un sentido comunitario? -¿Su propiedad la consideran como propiedad suya o también de los demás? |
| | | Cooperativo: al conjunto de personas que colaboran conforme a ciertos lineamientos institucionales formales e informales que permiten alcanzar metas específicas | <ul style="list-style-type: none"> -¿Para ustedes qué es cooperar? -¿Qué consideran que motiva la cooperación en Lafayette? |
| Identidad Social | La identidad social se entiende como un proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica y discursiva con la identidad del mundo exterior que está permeada por los valores de un mundo capitalista que enfatiza al individuo como un ser individualista, en competencia y con una aspiración a ser empresario | Empresario: Empresario: la figura del empresario, es aquella persona que posee el monopolio de los medios de producción y bajo un comportamiento racional ejerce mecanismos de poder y gestión para controlar el proceso de producción, reproduciendo de esta manera una lógica de acumulación y apropiación del valor generado por los trabajadores. | <ul style="list-style-type: none"> -¿Han escuchado hablar sobre el espíritu empresarial? -¿A que creen que se refiera? -¿consideran tienen ese espíritu? -Para usted ¿Qué implica ser racional? -¿Cómo explican la gestión? -¿Han utilizado la Gestión? , ¿Para qué la utilizaron? ¿Se consideran personas racionales? -¿Piensan que la idea empresarial es contraria a su forma de ver el mundo desde lo campesino? |

| | | | |
|--|--|---|---|
| | | <p>Individualismo: la búsqueda de una utilidad que no se da a partir de la benevolencia, sino de la preocupación por sus propios intereses.</p> | <p>-¿Qué entienden por individualismo? - Para ustedes, ¿lo individual y lo común están peleados? -¿Qué consideran que guía sus acciones en Lafayette? -¿Qué intereses buscan satisfacer dentro de Lafayette? -¿Para ustedes la ambición individual sirve al bien común?</p> |
| | | <p>Competencia: Máxima de Smith que refiere que en competencia la ambición individual sirve al bien común mediante un discurso de excelencia</p> | <p>-¿Qué entienden por competencia? -¿Para ustedes la ambición individual sirve al bien común? -¿Para ustedes que es la excelencia? -¿La consideran como algo a lo que se debe aspirar? -¿Consideran que competir saca lo mejor de cada persona?</p> |

FUENTE: Elaboración propia

En suma, las variables y categorías de análisis seleccionadas y descritas en las tablas anteriores, representan a la IO de “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la social. Éstas además, fueron analizadas a través de la narración, por medio de la entrevista semiestructurada. Cabe señalar que su diseño y elaboración será explicado en el siguiente apartado.

Diseño de los instrumentos

Para este apartado, es importante referir que las tablas descritas en la operacionalización de la teoría son la base sobre la cual se ha construido la herramienta metodológica de la entrevista semiestructurada utilizada en esta investigación. Recuperando el objetivo de la investigación que era el de analizar a la IO a partir de una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social, el instrumento referido anteriormente (la entrevista semiestructurada) cobró relevancia y pertinencia para conocer cómo es que las mujeres de la organización “Lafayette” co-construyen la IO mediante su interpretación de lo que para ellas significa el sentido individual concretado tanto en lo campesino, lo comunitario como lo cooperativo y el sentido social a través del NEC con base en el sentido de la competencia, el individualismo y del espíritu empresarial.

En la tabla 10 se muestra de manera desagregada, como se construyeron los instrumentos para poder realizar las entrevistas en el trabajo de campo. Cabe señalar además, que dichos instrumentos están realizados a partir del constructor teórico y del objetivo general de la investigación.

TABLA 10: Instrumentos

FUENTE: Elaboración propia

| IDENTIDAD ORGANIZACIONAL | INTERROGANTES | | Instrumento |
|--|--------------------|--|--|
| | | | Entrevista semiestructurada |
| Identidad individual | Campesino | -¿Que significa ser campesinos? -¿Qué entienden por identidad campesina? -¿Creen que exista alguna diferencia? - ¿Se consideran campesinas? -¿Pueden dejar de ser campesino? | ¿Qué significa ser campesina? |
| | | | ¿Qué entiendes por identidad campesina? |
| | | | ¿Crees que exista alguna diferencia? |
| | | | ¿Te consideras campesina? |
| | | | ¿Podrías dejar de ser campesina? |
| | Comunitario | -¿A qué asumen la palabra comunitario? -¿Se consideran como mujeres que viven bajo un sentido comunitario? -¿Su propiedad la consideran como propiedad suya o también de los demás? | ¿A qué asumes la palabra comunitario? |
| | | | ¿Te consideras una mujer que vive bajo un sentido comunitario? |
| | | | ¿Cómo consideras tu propiedad? |
| | Cooperativo | -¿Para ustedes qué es cooperar? -¿Qué consideran que motiva la cooperación en Lafayette? | ¿Para ti qué es cooperar? |
| ¿Qué consideras que te motiva a cooperar en Lafayette? | | | |
| Identidad Social | Empresario | -¿Han escuchado hablar sobre el espíritu empresarial? -¿A que creen que se refiera? -¿consideran tienen ese espíritu? -Para usted ¿Qué implica ser racional? -¿Se consideran personas racionales? -¿Cómo explican la gestión?, -¿Han utilizado la Gestión? , ¿Para qué la utilizaron? -¿Piensan que la idea empresarial es contraria a su forma de ver el mundo desde lo campesino? | ¿Has escuchado hablar sobre el espíritu empresarial? |
| | | | Sabes a qué se refiere |
| | | | Para ti: ¿qué es racional? |
| | | | ¿Te consideras racional? |
| | | | ¿Has escuchado hablar de la gestión? ¿Cómo la explicarías? |
| | | | ¿En "Lafayette" han utilizado la gestión?, ¿para qué la han utilizado? |
| | | | Piensas que las ideas de la gestión son contrarias a tu forma de ver el mundo desde lo campesino |
| | | | |

| | | | |
|--|-----------------------|--|---|
| | | | |
| | Individualismo | <ul style="list-style-type: none"> -¿Qué entienden por individualismo? - Para ustedes, ¿lo individual y lo común están peleados? -¿Qué consideran que guía sus acciones en Lafayette? -¿Qué intereses buscan satisfacer dentro de Lafayette? -¿Para ustedes la ambición individual sirve al bien común? | <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué entiendes por individualismo? ¿Crees que lo individual y lo común estén peleados? ¿Qué consideras guían tus acciones en Lafayette? ¿Qué intereses buscas satisfacer dentro de Lafayette? ¿Consideras que la ambición individual sirve al bien común? |
| | Competencia | <ul style="list-style-type: none"> -¿Qué entienden por competencia? -¿Para ustedes que es la excelencia? -¿La consideran como algo a lo que se debe aspirar? -¿Consideran que competir saca lo mejor de cada persona? -En competencia siempre existen ganadores y perdedores; ¿Qué piensan al respecto? | <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué entiendes por competencia? ¿Para ti qué es la excelencia? ¿Consideras que la excelencia es algo a lo que se debe aspirar? ¿Consideras que la competencia saca lo mejor de ti y de tus compañeras? ¿Qué piensas de que en competencia siempre existen ganadores y perdedores? |

La entrevista semiestructurada que se desarrolló en el cuadro anterior se compuso de aquellas interrogantes que describían cada categoría perteneciente a la construcción de la IO desde el enfoque, ya sea individual o social. En consecuencia, cada pregunta se diseñó con el objetivo de conocer cómo las mujeres de la organización “Lafayette” percibían, entendían y construían discursivamente las categorías de lo individual y lo social, a partir de la caracterización de variables como lo fueron lo comunitario, lo campesino, lo cooperativo, el empresario, el individualismo y la competencia. Este diseño intentó aproximarse a comprender cómo los discursos han permeado y subjetivado a las mujeres y por tanto, se ha co-construido una IO.

A continuación se muestra la guía utilizada, con base en Villanueva (2011:118), para la entrevista semiestructurada que fue realizada en varias sesiones a las mujeres integrantes de la organización campesina de la organización “Lafayette”.

“La siguiente es la entrevista que forma parte del proyecto de investigación de tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Organizacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana y tiene como finalidad rescatar algunos elementos de las experiencias de los entrevistados que permitan analizar a la IO como una co-construcción entre lo individual y lo social. La información que de este instrumento se obtenga será tratada con absoluta confidencialidad y para fines meramente académicos”.

1- DATOS GENERALES

Nombre:

Edad:

Grado máximo de estudios:

Estado civil:

- 1- ¿Qué significa ser campesina?
- 2- ¿Qué entiendes por identidad campesina?
- 3- ¿Crees que exista alguna diferencia?
- 4- ¿Te consideras campesina?
- 5- ¿Podrías dejar de ser campesina?
- 6- ¿A qué asumes la palabra comunitario?
- 7- ¿Te consideras una mujer que vive bajo un sentido comunitario?
- 8- ¿Cómo consideras tu propiedad?
- 9- ¿Para ti qué es cooperar?
- 10- ¿Qué consideras que te motiva a cooperar en “Lafayette”?
- 11- ¿Has escuchado hablar sobre el espíritu empresarial?, ¿Sabes a qué se refiere?
- 12- Para ti qué es ser racional, ¿Te consideras racional?
- 13- ¿Has escuchado hablar de la gestión? ¿Cómo la explicarías?
- 14- ¿En la organización “Lafayette” han utilizado la gestión?, ¿para qué la han utilizado?
- 15- Piensas que las ideas de la gestión son contrarias a tu forma de ver el mundo desde lo campesino
- 16- ¿Qué entiendes por individualismo?
- 17- ¿Crees que lo individual y lo común estén peleados?

- 18-¿Qué consideras guían tus acciones en “Lafayette”?
- 19-¿Qué intereses buscas satisfacer dentro de “Lafayette”?
- 20-¿Consideras que la ambición individual sirve al bien común?
- 21-¿Qué entiendes por competencia?
- 22-¿Para ti qué es la excelencia?
- 23-¿Consideras que la excelencia es algo a lo que se debe aspirar?
- 24-¿Consideras que la competencia saca lo mejor de ti y de tus compañeras?
- 25-¿Qué piensas de que en competencia siempre existen ganadores y perdedores?

Cabe señalar que esta guía de entrevista fue la misma para las 22 mujeres que conforman la organización “Lafayette”. Los datos obtenidos de dicha entrevista arrojaron luz sobre las formas de aprehensión, construcción y percepción de las categorías y variables analizadas que formaban parte del objetivo de investigación. En el siguiente apartado se ofrece una explicación detallada tanto de los entrevistados como de las entrevistas.

Levantamiento de la información

Con respecto a este tópico, cabe señalar que el levantamiento de la información se llevó en su gran mayoría de manera presencial en las instalaciones de la organización “Lafayette”, aunque también es importante señalar que un número reducido de entrevistas se realizaron vía remota a través de Skype. Las visitas se iniciaron de manera esporádica a partir de enero del 2016 en donde se acordó con la encargada de relaciones públicas María José Ramírez, pláticas para elaborar un plan de trabajo. En estos mismos acercamientos se explicó la intención

y objetivo del trabajo, además de realizar algunas observaciones de las actividades de las mujeres en su proceso productivo y desenvolvimiento organizacional.

Conforme el plan pactado con la encargada de las relaciones públicas, para marzo del 2016 se iniciaron las visitas y pláticas informales con una periodicidad de una sesión de dos horas por mes, realizándose un total de 10 visitas hasta diciembre del 2016. Con respecto a las entrevistas formales, estas se distribuyeron a lo largo del mes de diciembre y de enero.

Además de las entrevistas y las observaciones realizadas, la organización proporcionó algunos documentos que se han realizado con respecto de sus funciones y actividades. Esto permitió crear nuevos panoramas de observación y sentidos de revisión sobre aspectos que pudieran aproximar una mejor comprensión del fenómeno organizacional planteado en el objetivo de este trabajo de investigación.

Como se refirió en párrafos arriba, la realización de las entrevistas semiestructuradas fue a 22 mujeres integrantes de la organización campesina productiva “Lafayette”. El número anterior representa la población total de integrantes, por lo que sus resultados son significativos, relevantes y pertinentes. Como se analizó en el diagnóstico organizacional su estructura es flexible tendiente a la horizontalidad, por lo que su puesto, de acuerdo a la estructura formal no representa un dato de interés. En la tabla 11 se detallan los nombres de las personas entrevistadas de acuerdo a su grupo de trabajo y tanto las fechas como horarios de éstas.

TABLA 11: Plan de entrevistas

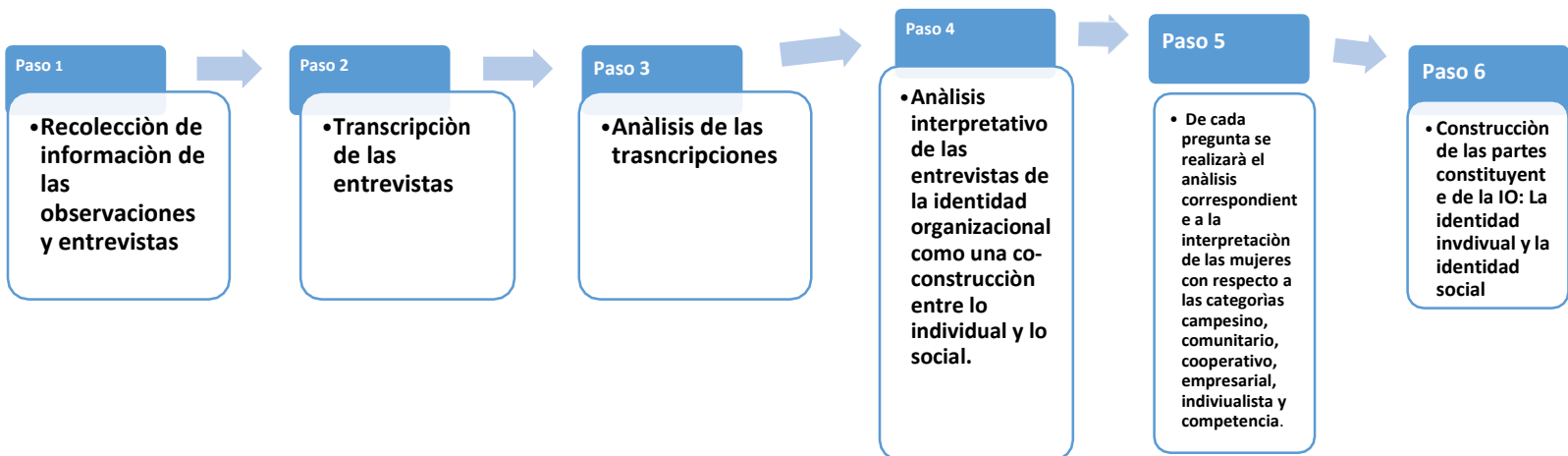
| Nombre | Grupo de Trabajo | Fecha | Hora |
|------------------------------------|---|-------------------------|-------|
| 1- Jacinta Benjumea Ortiz | Siembra y recolección de insumos | 4 de diciembre de 2016 | 16:00 |
| 2- Ramona Ortiz Pérez | | 4 de diciembre de 2016 | 17:00 |
| 3- María del Socorro Sánchez Pérez | | 4 de diciembre de 2016 | 18:00 |
| 4- Josefina Ortiz López | | 4 de diciembre de 2016 | 19:00 |
| 5- Esperanza Moreno Bello | Planeación del producto | 11 de diciembre de 2016 | 16:00 |
| 6- Alejandrina Bello Dorantes | | 11 de diciembre de 2016 | 17:00 |
| 7- Tatiana Ortiz López | | 11 de diciembre de 2016 | 18:00 |
| 8- Juanita Izquierdo Cortes | | 11 de diciembre de 2016 | 19:00 |
| 9- Yolanda López Sánchez | Flujo del material | 18 de diciembre de 2016 | 16:00 |
| 10- Adriana Santa Martínez Ortiz | | 18 de diciembre de 2016 | 17:00 |
| 11- Graciela Reyes Antonio | | 18 de diciembre de 2016 | 18:00 |
| 12- Nora María Osorio Sánchez | | 18 de diciembre de 2016 | 19:00 |
| 13- Sandra Pineda Cortés | Elaboración artesanal de tortillas | 27 de diciembre de 2016 | 16:00 |
| 14- Miranda Navarro Reina | | 27 de diciembre de 2016 | 17:00 |
| 15- Liliana Rodríguez Martínez | | 27 de diciembre de 2016 | 18:00 |
| 16- Marisa Guerrero Vera | | 27 de diciembre de 2016 | 19:00 |
| 17- Blanca Méndez Gómez | Distribución | 8 de enero de 2016 | 16:00 |
| 18- Marcia Batùn González | | 8 de enero de 2016 | 17:00 |
| 19- Gabriela García Pérez | | 8 de enero de 2016 | 18:00 |
| 20- Inocencia Zacoatl Méndez | | 8 de enero de 2016 | 19:00 |
| 21- María José Rivas Palacios | Relaciones públicas y actividades administrativas | 3 de Marzo 2016 | 13:00 |
| 22- Juana Manuela Montoya Rico | | 3 de Marzo 2016 | 15:00 |

FUENTE: Elaboración propia

Con base en el desarrollo de la tabla 11, se realizaron el grueso de las entrevistas durante el mes de diciembre en cuatro sesiones que duraron cuatro horas cada una, siendo cada entrevista individual efectuada en un promedio de 50 minutos. Las que fueron realizadas en enero se dieron vía Skype, debido a que por cuestiones académicas tuve que viajar a Colombia; sin embargo, se realizaron bajo los mismos procedimientos que todas las anteriores. Cabe señalar que todas las entrevistas fueron documentadas con grabaciones de las voces de las mujeres; además se llevó y elaboró una bitácora durante las observaciones y las entrevistas.

Procesamiento y análisis de información

Para el procesamiento y análisis de la información obtenida de las entrevistas realizadas se resume en el siguiente diagrama:



FUENTE: Elaboración propia

Con respecto a la estructura, el análisis se llevó a cabo de lo siguiente: se inicia con la identidad individual, desarrollando el análisis e interpretación de cada una de las preguntas que intentaron responder a las categorías seleccionadas para esta investigación como campesino, comunitario y cooperativo. Bajo esta misma lógica se plasma la identidad social, por razón de un sentido de carácter empresarial, individual y competitivo. Así mismo, el análisis se centró en el sentido campesino, comunitario y cooperativo correspondiente a la identidad individual.

Las siguientes preguntas trataron de aclarar lo que las mujeres de “Lafayette” construyen discursivamente como su sentido individual que será posteriormente parte constituyente de la co-construcción de la IO. Estas interrogantes fueron: ¿Qué significa ser campesina?, ¿Qué entiendes por identidad campesina?, ¿Te consideras campesina?, ¿Podrías dejar de ser campesina?,

A continuación se describe la interpretación de cada una de las entrevistas, las cuales fueron analizadas a la luz de la temática de la IO vista como una co-construcción entre la identidad individual y la identidad social.

- **¿Qué significa ser campesina?**

El relato que hicieron las mujeres campesinas de la organización “Lafayette” sobre qué significa ser campesina muestra que ellas arguyen mucho a un sentido de pertenencia con la tierra como el centro de su vida. Es a través de su relación con los recursos naturales que ellas encuentran el principio y fundamento de su existencia y por la cual se construyen en tanto individuos y sobre todo mujeres. Es la naturaleza el eje rector de su cosmovisión y parte de sus relaciones con el mundo que viven desde el primer día de su vida hasta el último.

Para ellas ser campesina es una forma de vida en la que el mundo se construye, además de la relación con la tierra, con las demás personas que integran su espacio de vida. Ser campesino significa ser una persona que vive con los demás y con los cuales comparten un fin en común. Para ellas existe un sentido de corresponsabilidad profundo en el destino no sólo de la vida de sus familias sino también de la vida de las personas que las rodean y son comunes a ellas.

Otro elemento que es fundamental y rescata del significado de ser campesino, es la conservación y práctica de las tradiciones heredadas de sus antepasados. Ellas son campesinas en la medida que otros ya lo han sido, pues serlo no implica nada más vivir en el campo, como un espacio físico alternativo a la ciudad, sino vivir el campo y esto está entrañado en los ritos y costumbres que las han edificado como un grupo. Así, en la medida que practican lo que son, preservan y difunden al mundo su existencia y esto es su forma de preservación en el tiempo.

Finalmente, el significado de ser campesino está centrado en la fe religiosa de un tipo de Dios que para ellas labora en todas las cosas de la vida. Su existencia y sentido está predestinado por los designios de una figura sobrenatural a la cual le rinden culto como forma de agradecimiento. Para las mujeres campesinas, todo está con base en la voluntad divina del ser supremo al cual ellas consagran sus actividades diarias, su trabajo, sus sueños y sus esperanzas. Esta figura sagrada es la que siempre determina las condiciones para cosechar mediante aquellos recursos que los provea de una buena lluvia y de maíz el cual es su sustento.

En síntesis, para las mujeres de la organización "Lafayette" el significado ser campesino gravita en los valores fundamentales de su relación con la tierra, los recursos que ésta les ofrece para vivir, su vínculo con las personas de su entorno cercano, sus tradiciones y su fe en un ser supremo vinculado a la religión católica. Lo anterior refleja una construcción distante a la construcción de hombre moderno capitalista y occidental que se ha expuesto, sino que siembra uno alternativo a este modelo. Lo anterior se ejemplifica en palabras de Liliana Rodríguez:

“...A diario me pregunto sobre quién soy, sobre quiénes han sido mis antepasados y sobre lo que hemos hecho como personas que viven en las condiciones en las que vivimos. Si me preguntas, cómo me identifico, te diría que soy una mujer campesina porque vivo de y para la tierra, porque otros lo han hecho antes de mí y lo seguirán haciendo después también. La tierra es por lo que he vivido todos los años que tengo memoria y recuerdo que lo habían hecho mis padres y mis abuelos. Ser campesina es ser una con la tierra.”

¿Qué entiendes por identidad campesina?

Con respecto a esta pregunta, la mayoría de las mujeres no logró separar puntualmente la idea de ser campesina con la de identidad campesina, por lo que sus respuestas fueron recurrentes y parecidas a la pregunta anterior; sin embargo, rescataron algunos elementos nuevos que resultan relevantes y pertinentes de referir.

Un rasgo que no señalaron las mujeres en la pregunta anterior y que al intentar hablar sobre la identidad campesina refieren es la nula idea de acumular cosas materiales. Para ellas la pobreza en un sentido material no es un lastre del cual se tenga que salir y menos si es a costa de la destrucción de sus recursos, que no son de ellas, sino que son de la comunidad y un regalo divino. Estas mujeres señalan que existen pobrezas como la de alma, la de espíritu y la de hermandad. En palabras de la campesina Juanita Izquierdo:

“Sabemos que como campesinas nunca seremos ricos ni tendremos mucho dinero, sólo vamos sacando lo necesario para sobrevivir. Eso es algo que Dios nos ha enseñado, no vivir de las cosas materiales, que son necesarias pero no fundamentales. Mientras tengamos frijolitos y maíz ya Dios proveerá”.

La lectura de lo anterior puede interpretarse como que la identidad campesina además de las características ya mencionadas, tiene un desapego por las cuestiones de acumulación, tanto de dinero como de formas materiales y la condición de pobreza material, entendida como una medición de su percepción económica y sus niveles de consumo, no es algo a lo que aspiren si eso significa renunciar no solo a sus valores de respeto a la tierra, sino también la dimisión de su relaciones con su comunidad, sus tradiciones y su fe. Para ellas ser campesina conlleva un destino de pobreza intrínseco, algo semejante a un designio divino, que se compensa con la vida y su equilibrio con lo que para este grupo de mujeres es tanto central como fundamental.

Otra característica que se representa como parte de la identidad campesina es el respeto por las jerarquías sociales establecidas. Para ellas es impensable el cuestionamiento a las reglas informales porque son algo mayor y anterior a ellas. El abuelo, la figura más importante, tiene una voz de autoridad que es necesario respetar pues es fuente de sabiduría.

- **¿Te consideras campesina?**

En esta pregunta de la entrevista semiestructurada, el 100% de las mujeres; es decir las veintidós que participaron contestaron de manera afirmativa a tal cuestionamiento; sin embargo, lo interesante de la plática se resume en el señalamiento de que para ellas se nace y se muere campesino; es algo inherente a la naturaleza de ellas, pues aunque salgan del ámbito rural son las raíces que las identifican en cualquier parte o lugar al que vayan.

Lo anterior quiere decir que los valores del respeto por la tierra, la corresponsabilidad social, la preservación de las tradiciones, la profesión de la fe católica, el desapego de las formas materiales y la obediencia absoluta a las jerarquías y reglas informales son cuestiones inherentes a ellas, en tanto mujeres con un sentido campesino. Para ellas, estos elementos son los que las identifican y dado que todas ellas consideran tenerlos entonces pueden decirse que se consideran campesinas en tanto viven de acuerdo a lo que creen.

En palabras de Ramona Ortiz:

“Es una pregunta difícil y fácil de responder porque jamás me lo había preguntado y creo nadie me lo había preguntado antes tampoco. Realmente es algo que soy, porque Dios me dio el privilegio de nacer en esta tierra y darme la sabiduría de conocer la tierra como parte de su obra. Es la forma de conservar el poco legado que mi familia me ha dejado, más allá de la tierra, es el amor por la tierra. Desde mis ancestros, la lucha por la tierra ha sido muy difícil, ahora el ser campesino no es algo que uno decide o no, es algo con lo que se nace y con lo que se crece, es algo que se lleva en cada gota de sangre. Pero respondiendo a la pregunta: Si me siento campesina y siempre lo seré”.

- **¿Podrías dejar de ser campesina?**

Este cuestionamiento va muy ligado al anterior en el sentido que el ser campesinas es algo inherente a ellas y es algo que tienen mucho antes de nacer por lo podría dejarse únicamente hasta la muerte, pero el sentido campesino para su cosmovisión es perdurable a través del tiempo, por tanto nunca dejan de serlo en vista que su sentido vivirá en las personas que estén de acuerdo a los valores que estas mujeres les hayan transmitido. Con base en esta lógica resulta complicado pensar que las mujeres en algún momento puedan transformar esa

identidad en alguna otra, es de acuerdo a sus narraciones, algo que tienen arraigado en todos sus modos de vida.

El dejar de ser campesina resulta algo impensable para ellas, aunque también refieren que se puede no parecer campesino al utilizar otras formas de vestir, hablar, comer y vivir pero sólo dejas de serlo en apariencia porque siempre lo serás en corazón; lo anterior saca a la luz que su identidad está más en el fondo que en la forma. La tabla 12 es la síntesis del análisis realizado donde se describe la construcción que las mujeres de la organización “Lafayette” han realizado sobre lo que para ellas significa la idea de lo campesino y la razón de considerarlo un rasgo identitario. Al respecto Blanca Méndez señala:

“Yo pienso que existen cosas que nunca se pueden cambiar, pienso tal vez en la mujer, que siempre será mujer o en el hombre, o en cosas así. Creo que un mexicano siempre será mexicano aunque no viva en México o haga su vida en otro lado. Estoy segura que hay cosas que por más que queramos dejar de ser, nunca lo podremos porque lo llevamos en la piel, en la sangre, en el caminar, en los huesos y en el ser. Igual y en un momento yo deje el campo, de manera física, viva en una gran ciudad, pero siempre sabré que ese no es mi lugar de origen, que no son mis raíces y que no son los valores que me representan. Ser una mujer del campo, no es una simple forma de hacerte diferente, es una forma de vivir y de rodearte de las cosas que te hacen sentir feliz. De mi parte, yo jamás dejaré de ser lo que soy y lo que soy es una mujer campesina, porque nunca se puede renunciar a algo así, es como renunciarte a ti mismo.”

TABLA12: El sentido campesino

| Identidad organizacional como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la social | Entrevista semiestructurada | Interpretación | Identidad organizacional de Lafayette |
|---|---|--|--|
| <p>Construcción discursiva individual: _____</p> <p><u>El sentido campesino:</u> aquella persona o grupo de personas que trabajan en el campo practicando la economía de subsistencia; es decir, se dedican a producir para vivir, en donde el excedente que genera no está mercantilizado</p> | ¿Qué significa ser campesina? | Ser campesina es una forma de vida en la que el mundo se construye, además de la relación con la tierra, con las demás personas que integran su espacio de vida. Ser campesino significa ser una persona que vive con los demás y con los cuales comparten un fin en común. Para ellas existe un sentido de corresponsabilidad profundo en el destino no sólo de la vida de sus familias sino también de la vida de las personas que las rodean y son comunes a ellas. | <p>El sentido campesino:</p> <p>Para las mujeres de Lafayette, el sentido campesino es una construcción discursiva que las identifica como individuos que comparten características naturales e inherentes a su cosmovisión de la vida centrada en el cuidado de la tierra, la corresponsabilidad social, el respeto por la tradición, la fe, la jerarquía y las reglas informales y un profundo desapego de las cuestiones materiales.</p> |
| | ¿Qué entiendes por identidad campesina? | Además de los valores anteriores, la identidad se compone del desapego a los bienes materiales y un respeto irrestricto tanto a las jerarquías sociales como a las reglas informales. | |
| | ¿Te consideras campesina? | Se nace y se muere campesino; es algo inherente a la naturaleza de ellas, pues aunque salgan del ámbito rural son las raíces que las identifican en cualquier parte o lugar al que vayan. Lo anterior quiere decir que los valores del respeto por la tierra, la corresponsabilidad social, la preservación de las tradiciones, la profesión de la fe católica, el desapego de las formas materiales y la obediencia absoluta a las jerarquías y reglas informales son cuestiones inherentes a ellas, en tanto mujeres con un sentido campesino. Para ellas, estos elementos son los que las identifican y dado que todas ellas consideran tenerlos entonces pueden decirse que se consideran campesinas en tanto viven de acuerdo a lo que creen. | |
| | ¿Podrías dejar de ser campesina? | El dejar de ser campesina resulta algo impensable para ellas, aunque también refieren que se puede no parecer campesino al utilizar otras formas de vestir, hablar, comer y vivir pero sólo dejas de serlo en apariencia porque siempre lo serás en corazón; lo anterior saca a la luz que su identidad está más en el fondo que en la forma. | |

FUENTE Elaboración propia

Así como se desarrolló la pregunta anterior, ésta busca en forma interpretativa analizar aquellas preguntas que logren develar lo que para las mujeres de la organización “Lafayette” significa la idea de lo comunitario, tomando este elemento como una categoría analítica que configura la identidad individual, materializado en el sentido campesino. Las preguntas enfocadas en la consecución del objetivo anteriormente planteado son: ¿A qué asumes la palabra comunitario?, ¿Cómo consideras tu propiedad?

- **¿A qué asumes la palabra comunitario?**

Al respecto pocas mujeres, solamente 4 de las 22 tuvieron claridad para definir la palabra comunitario; sin embargo, todas la relacionaban con la de comunidad en diversos sentidos que van desde su adscripción geográfica hasta un modo de vivir y relacionarse con las personas que viven en cercanía con ellas.

Partiendo de lo anterior, para las mujeres de la organización “Lafayette” vivir en comunidad significa ser común a los demás; es decir, soy en relación a lo que los demás también pueden ser. Para ellas ser comunitarias es vivir agrupadas de un conjunto personas con las que comparten en proporciones similares el fruto de la tierra, las tradiciones, el espíritu y la fe.

Ser comunitario en su cosmovisión, es ser gente igual que proviene de la tierra preparándose siempre para la fiesta que nutra el alma y provea la fe necesaria para generar confianza y luz que guie el peregrinar de todos en este mundo. Para ellas la comunidad es un símbolo de unidad y confianza en que todo será posible.

Esta idea de lo comunitario materializado en la comunidad es una expresión, que según las entrevistadas, es símbolo de su fe que les permite tener una profunda conexión con la divinidad buscando fortaleza para las fuerzas que perturban los equilibrios del mundo. Es mediante la unión de la comunidad que las fuerzas encuentran la paz y el equilibrio del mundo a partir de mostrar a su dios la devoción del grupo. Es este sentido comunitario, lo que refieren ellas como un andar pausada pero firme en donde la determinación los marca.

Con base en la descripción relatada, las mujeres de la organización “Lafayette” entienden que la comunidad es el don de la fraternidad, que es el espíritu en el cual todos se unen para brindar ayuda a quien lo necesita en tiempos de carencia dado que es la madre tierra quien comparte con ellos sus raíces y sus frutos. La comunidad es la forma de recordar siempre su historia y fundir el pasado con el presente para preservar en la memoria de todos, el origen de su propia existencia.

En este sentido, considero que Marcia Batùn tiene una claridad extraordinaria para referirse a lo anterior:

“Desde siempre he creído que la vida es una forma extraña en la que nos toca compartir algún tipo de suerte con las demás personas. Yo tengo la fortuna de poder ser alguien que representa los valores de la comunidad de Santa Catarina. Todo lo que hemos hecho de este hermoso lugar ha sido porque nos vemos como iguales, nos vemos como parte de un todo. Existen problemas, pero al final sabemos que somos parte de algo en común, somos parte de una historia común. La tierra es de cada uno y de todos, pero no me refiero a las cosas materiales, sino a las cosas verdaderamente importantes como las montañas, los manantiales, las flores y la música; eso es algo que es de todos y que nosotros como pueblo tuvimos la fortuna de tener, pero no para poseer, sino para cuidar y proteger y hacerlo parte de nuestra vida. Para mi ser comunitaria es vivir la vida entre música y flores.”

- **¿Cómo consideras tu propiedad?**

Para las mujeres de la organización “Lafayette” no existe propiedad privada en el sentido estricto del mundo liberal capitalista de occidente. Para ellas todo viene dado a través de lo que la naturaleza les da y en su lógica todo es común a todos los integrantes de la comunidad.

Para ellas su propiedad, entendida como la posesión de los recursos y el capital, está dada en relación a como se puede distribuir con todos los integrantes de la comunidad. Como se señaló anteriormente, su desapego general a las formas materiales les dota de un sentido comunitario de la propiedad que en palabras simples ellas traducen en las siguientes frases:

- *“lo que yo tengo es de los demás”,*
- *“lo mío es de Dios, la tierra y mis hermanos de la comunidad”,*
- *“la tierra es la dueña de todo y ella decide a quien compartirlo para que después se comparta”.*
- *“En la medida que yo doy a los demás, es como los demás me pueden dar”*
- *“En la vida no se niega nada”*

Las citas anteriores reflejan que el progreso para ellas está conforme a la socialización de los medios productivos, principalmente los recursos naturales. A diferencia del capitalismo, la propiedad privada no juega un papel fundamental en el desarrollo de la comunidad, sino de manera contraria, entre más se posea más se debe compartir para que todos tengamos más.

En la tabla 13 se plasma la síntesis del análisis e interpretación que fueron realizados del concepto de comunitario dentro de la categoría de identidad individual bajo la lógica campesina que se convierte como un elemento central en la co-construcción de la IO de la organización campesina productiva de la organización “Lafayette”.

TABLA 13: El sentido comunitario

| Identidad organizacional como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la social | Entrevista semiestructurada | Interpretación | Identidad organizacional de “Lafayette” |
|---|--|---|---|
| <p>Construcción discursiva individual: <u>El sentido comunitario:</u> Refiere a la propiedad de la tierra y el producto de ésta es de carácter social y común a toda la comunidad; es decir, todo es de todos para ser redistribuido</p> | <p>¿A qué asumes la palabra comunitario?</p> | <p>La idea de lo comunitario se materializa en la comunidad que es una expresión y un símbolo de su fe que les permite tener una profunda conexión con la divinidad buscando fortaleza para las fuerzas que perturban los equilibrios del mundo. Es mediante la unión de la comunidad que las fuerzas encuentran la paz y el equilibrio del mundo a partir de mostrar a su dios la devoción del grupo. La comunidad es el don de la fraternidad, que es el espíritu en el cual todos se unen para brindar ayuda a quien lo necesita en tiempos de carencia</p> | <p>El sentido comunitario: El sentido comunitario de las mujeres de la organización “Lafayette” se materializa en la comunidad a través de las expresiones con la divinidad que buscan equilibrios a partir de valores como la fraternidad y la cooperación en tanto que la propiedad es de todos los integrantes del espacio físico en tanto derecho natural de la tierra.</p> |
| | <p>¿Cómo consideras tu propiedad?</p> | <p>Para ellas todo viene dado a partir de lo que la naturaleza les da y en su lógica todo es común a todos los integrantes de la comunidad. Su propiedad, entendida como la posesión de los recursos y el capital, está dada en relación a como se puede distribuir con todos los integrantes de la comunidad. Su desapego general a las formas materiales les dota de un sentido comunitario de la propiedad</p> | |

FUENTE elaboración propia

Siguiendo con la lógica planteada, para explorar la cooperación como un elemento que determina la co- construcción de la IO de la organización “Lafayette” desde la identidad individual se plantearon las siguientes que preguntas con la intención de descubrir qué es lo que las mujeres asumen discursivamente como cooperación entre ellas y que las motiva por lo que los cuestionamientos son: ¿Para ti qué es cooperar? Y ¿Qué consideras que te motiva a cooperar en “Lafayette”?

- **¿Para ti qué es cooperar?**

Con respecto a la idea de cooperación, las mujeres relataron que se debe vivir para ayudar. Mucho de sus ideas se reflejan en su sentido de propiedad. Cooperar para ellas es trabajar por ellas, para ellas y por ende para los demás. El trabajo conjunto es una forma en que las potencialidades se desarrollan.

Ellas creen que siempre será mejor trabajar de manera conjunta y cooperativa a hacerlo de manera individual, pues según dicen ellas varias manos siempre trabajan más y mejor que una sola, por lo que se puede decir que tienen una propensión natural a cooperar que aunque no tengan mucha claridad conceptual sobre el término.

Esta lógica de cooperación que ellas plantean señala que si todos en la comunidad solo vieran para ellos mismos, se estorbarían porque básicamente todos buscamos lo mismo y resultaría más difícil conseguirlo de manera aislada e individual, por lo que señalan que lo más productivo es que en la comunidad no sólo se viera para uno mismo sino también para toda la comunidad, esto generaría una sinergia de esfuerzos encaminados a la consecución del mismo objetivo. Cabe

señalar, conforme a los resultados de las entrevistas que la capacidad de cooperar es inherente al espíritu campesino que tienen las mujeres de la organización “Lafayette” y que las motiva a trabajar no solo para ellas sino también para los demás.

Juana Manuela Montoya al responder sobre el cuestionamiento anterior refiere, de manera extraordinaria su sentir sobre lo que para ella es cooperar.

“Quizá esa palabra no es como muy común, pero por lo que entiendo significa ayudarse el uno al otro. Yo soy muy religiosa y existen unas palabras que se dicen en misa que son muy bonitas y que para podrían ser lo que dices sobre cooperar. Dicen: “Debes amar a tu prójimo como a ti mismo.” Creo que ayudar a otros o cooperar quiere decir amar al otro como a ti mismo; es decir, no solo ver por ti, sino también ver por otros que estén peor que uno. Siempre es importante echarle la mano a las personas”.

- ¿Qué consideras que te motiva a cooperar en “Lafayette”?

De acuerdo a los resultados de las entrevistas, las motivaciones más importantes que tienen las mujeres campesinas de la organización “Lafayette” para cooperar en los diversos aspectos de su vida cotidiana se guían sobre la base de la ayuda, la fraternidad, la corresponsabilidad y la conservación de un espíritu de comunidad. Así mismo, la ganancia que se persigue no se ve en términos económicos puramente; es decir, la motivación principal que orienta la acción de la mujeres es la de ayudar a los demás.

Para ellas es necesario trabajar para impulsar a las demás personas a trabajar y ayudarles a empezar con una mejor vida, pues como lo refieren si todos están bien en la comunidad es claro que uno estará bien. Para ellas el bien individual

es el bien común y esta idea de igualdad es la que motiva sus acciones con la tierra, con la tradición, con la fe y con su vida como gente campesina.

Las mujeres relatan que los lazos de fraternidad que se adquieren son una fuerza motriz más importante que el dinero, porque éste no preservará su legado en las personas ni en el mundo como si la hará la comunidad, por lo que es fundamental ayudar a la conservación y mejora de ésta. En síntesis sus motivaciones para cooperar están en la línea de ayudar a los demás y no en la ganancia por la ganancia.

En consonancia con la pregunta anterior, la misma Juana Manuela dice:

“Cuando las personas con las que compartes todos los días los labores que se deben hacer en el trabajo son mujeres que son iguales a uno, en que aman lo que hacen por su comunidad; además de que hemos crecido juntas, hemos recorrido esta tierra desde niñas y ahora sentimos que ese sentimiento de unidad nos une y nos hace trabajar de una forma muy bonita. No digo que no existan problemas y que en ocasiones peleemos, pero existe un lazo muy fuerte que nos une y que hace que se puedan arreglar los conflictos. Yo creo que nos ayudamos y trabajamos juntas, porque siempre hemos sido muy unidas desde que estábamos en “La Portada”, ha existido el respeto y la honestidad. Hemos aprendido que si le va bien a una nos va bien a todas y por eso siempre buscamos mantener la armonía del grupo teniendo un buen ambiente, teniendo actividades fuera del changarro, siendo como una familia.”

TABLA 14: El sentido cooperativo

| Identidad organizacional como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la social | Entrevista semiestructurada | Interpretación | Identidad organizacional de Lafayette |
|---|--|--|---|
| <p>Construcción discursiva individual: _____</p> <p><u>El sentido cooperativo:</u></p> <p>Es el sentido en el cual un conjunto de personas colaboran conforme a ciertos lineamientos institucionales formales e informales que permiten alcanzar metas específicas</p> | <p>¿Para ti qué es cooperar?</p> <p>¿Qué consideras que te motiva a cooperar en Lafayette?</p> | <p>Cooperar para ellas es trabajar por ellas, para ellas y por ende para los demás. El trabajo conjunto es una forma en que las potencialidades se desarrollan. Su lógica de cooperación señala que si todos en la comunidad sólo vieran para ellos mismos, se estorbarían porque básicamente todos buscamos lo mismo y resultaría más difícil conseguirlo de manera aislada e individual, por lo que señalan que lo más productivo es que en la comunidad no sólo se viera para uno mismo sino también para toda la comunidad, esto generaría una sinergia de esfuerzos encaminados a la consecución del mismo objetivo.</p> <p>Las mujeres relatan que los lazos de fraternidad que se adquieren son una fuerza motriz más importante que el dinero, porque éste no preservará su legado en las personas ni en el mundo como si la hará la comunidad, por lo que es fundamental ayudar a la conservación y mejora de ésta.</p> | <p>El sentido cooperativo:</p> <p>A partir de la fraternidad y el sentido campesino las mujeres buscan ver para ellas mismas y también poder ver para los demás con la intención de generar una sinergia que permita la consecución de un objetivo en común. En síntesis apoyarse de valores comunes para trabajar en equipo y conseguir una mejoría para todos.</p> |

FUENTE: Elaboración propia

Con las tablas y preguntas expuestas en apartados anteriores, se puede llegar a tener una mejor aproximación que permita de forma más amplia analizar e interpretar la identidad individual de las mujeres de la organización “Lafayette” en tres sentidos: lo campesino, lo comunitario y lo cooperativo; que forman además uno de los dos pilares que co-construye discursivamente la IO de la organización. La tabla 15 representa como las mujeres campesinas construyen a manera de discurso su identidad individual mediante las categorías ya señaladas y como es que éstas se reconfiguran en un sentido organizacional que definirá un sentido dialéctico en el modo de proceder dentro de un espacio definido.

TABLA 15: La identidad individual

FUENTE: Elaboración propia

| Identidad Organizacional Categoría | Co-construcción discursiva | Variables | Interpretación |
|------------------------------------|---|-------------|---|
| Identidad Individual | La identidad individual recupera aquello central, duradero y distintivo que se materializa en aquel discurso que se construye con la intención de perpetuar el pasado, las raíces y de exacerbar un sentido de pertenencia a partir de tres valores: lo campesino, lo comunitario y lo cooperativo. | Campesino | Para las mujeres de Lafayette, el sentido campesino es una construcción discursiva que las identifica como individuos que comparten características naturales e inherentes a su cosmovisión de la vida centrada en el cuidado de la tierra, la corresponsabilidad social, el respeto por la tradición, la fe, la jerarquía y las reglas informales y un profundo desapego de las cuestiones materiales. |
| | | Comunitario | El sentido comunitario de las mujeres de la organización "Lafayette" se materializa en la comunidad a través de las expresiones con la divinidad que buscan equilibrios a partir de valores como la fraternidad y la cooperación en tanto que la propiedad es de todos los integrantes del espacio físico en tanto derecho natural de la tierra. |
| | | Cooperativo | A partir de la fraternidad y el sentido campesino las mujeres buscan ver para ellas mismas y también poder ver para los demás con la intención de generar una sinergia que permita la consecución de un objetivo en común. En síntesis apoyarse de valores comunes para trabajar en equipo y conseguir una mejoría para todos. |

Más allá de recuperar los elementos estructurales y teóricos que se presentaron en las entrevistas y en el constructo teórico es importante rescatar algunas reflexiones pertinentes sobre la implicación que tiene el sentido individual en las mujeres campesinas de la organización de “Lafayette”.

El sentido individual representado en los valores campesinos, comunitarios y cooperativos han generado que las mujeres campesinas tengan interiorizado un fuerte sentido de lo humano lo que ha generado a su vez, que se hayan logrado humanizar los procesos de producción dentro de la organización, teniendo a su vez una orientación redistributiva, no solo con los integrantes de “Lafayette”, sino también con la propia comunidad.

Además del sentido productivo y económico, resultó evidente que las mujeres tienen la profunda necesidad de poder tener esperanza en algo, porque para vivir hay que creer en algo cuando muchas cosas se derrumban, se tambalean, se desmoronan y se vuelven casi imposibles; es por lo anterior, que la fe y el misticismo, religioso y campesino, se convierte en ese pretexto para el culto de esa esperanza que ellas necesitan para vivir.

Ya desarrollada una parte que constituye fuertemente la IO, resulta necesario el análisis del siguiente elemento que la co-construye: La identidad social. En ese aspecto y como ya se ha expuesto, el estudio se ha centrado y enfocado en las variables que conforman a la Identidad social desde el NEC. Estas son: el espíritu

empresarial, el individualismo y la competencia. Es decir, mitifican su necesidad de creer, lo que los mueve a la acción personal, comunitaria y social.

Ahora bien, el mundo moderno y capitalista no puede escapar a la constante de que los hombres y en este caso las mujeres de “Lafayette” son animales gregarios, sociales y utópicos que suelen depositar sus esperanzas en algo que se construye colectivamente y socialmente, que no se puede ver pero que es una necesidad imperante del ser humano para salir de las situaciones difíciles que presenta un mundo globalizado.

Aunque ellas son conscientes de ser “*Los Nadies*” que han sido marginadas del desarrollo del mundo capitalista, entienden que la violencia contra ese mismo sistema no les va a llevar a recuperar la dignidad, sino que al contrario, pondrían en riesgo lo que para ellas sería lo más valioso: la vida.

Para ellas, la búsqueda de la felicidad no consiste solamente en la riqueza material; pues son conscientes de que cuando compran algo, no lo compran con dinero, sino que lo compran con el tiempo de vida que se gastaron para tener ese dinero; sino que creen que el tiempo de su vida, es la riqueza superior a todas las riquezas que se puede llegar a tener en este mundo.

Pasando a la parte de la identidad social y para develar elementos trascendentales, se plantearon los siguientes cuestionamientos al respecto: Por el lado del espíritu empresarial se interrogó sobre si ellas habían escuchado hablar sobre éste y si sabían a qué hacía referencia; además se buscó conocer sus percepciones sobre la idea de lo racional y si se consideraban como tal. Finalmente, se indagó con respecto al concepto de gestión y si estas ideas eran contrarias a su forma de ver el mundo desde lo que ellas pensaban que era ser campesino.

Con lo referente al individualismo, se plantearon las siguientes preguntas: ¿Qué entiendes por individualismo?, ¿Crees que lo individual y lo común estén peleados?, ¿Consideras que la ambición individual sirve al bien común? Ahora bien, para la competencia las interrogantes fueron: ¿Qué entiendes por competencia?, ¿Para ti qué es la excelencia?, ¿Consideras que la excelencia es algo a lo que se debe aspirar?, ¿Consideras que la competencia saca lo mejor de ti y de tus compañeras? Y ¿Qué piensas de la idea de que en competencia siempre existen ganadores y perdedores?

Cabe señalar, que varias preguntas que se han presentado de manera separada; sin embargo, se trabajaron de manera conjunta y es así como se exponen en el relato desarrollado a continuación por lo que no es una omisión el que no se presenten de manera individual pero su contenido está integrado en la narrativa.

-¿Han escuchado hablar sobre el espíritu empresarial?, ¿A que creen que se refiera?, ¿consideran tienen ese espíritu?

Con respecto a la palabra empresario su familiaridad viene dado principalmente de los medios de comunicación. Ellas asumen este concepto con los grandes hombres de negocios que obtienen mucho dinero de lo que realizan. En consecuencia lo ven lejano a su realidad pues lo creen como el hombre de la ciudad que está lleno de lujos materiales, que viaja por todo el mundo, que es estudiado y exitoso en referencia a lo que la televisión dice.

Al preguntarles si habían escuchado hablar sobre el espíritu empresarial, ellas contestaron que sí, pero hacían más referencia a la palabra emprendedor; sin embargo, ellas asocian los dos términos a lo mismo. En este mismo sentido, referían que en los talleres que tomaron por parte de SEDESOL para obtener financiamiento se les hablaba de ser mujeres emprendedoras y que esto significaba tener un negocio que generara recursos económicos para mejorar su calidad de vida. Es importante mencionar que de acuerdo a lo que mencionan las mujeres y con base en los talleres referidos, ser empresaria o emprendedora es sinónimo de éxito, de mejores condiciones de vida, de salir del atraso y llegar a vivir como esas figuras que salen en la televisión.

La idea que las mujeres se construyeron del espíritu empresarial a través de la influencia externa de SEDESOL gira en la subjetivación de nuevos valores dentro de su vida como mujeres productivas; lo anterior quiere decir según lo que ellas

cuentan que en estos talleres les hablaban de que si querían ser exitosas con su empresa debían trabajar duro, buscar oportunidades y aprovecharlas, que siempre buscaran ganar más dinero, que no existían límites, que intentaran separarse de lo común; es decir, se vieran diferente a los demás en su comunidad, que se vieran como *“Mujeres emprendedoras”*. En este sentido aluden a la siguiente frase: *“No hay que ser, hay que parecer”*.

Para ellas, de acuerdo a su contacto con los talleres de SEDESOL, el espíritu empresarial va ligado a la idea de hacer negocios y hacer buenos negocios es ver la vida por medio del sueño de que todo puede ser factible de tener una ganancia. Es importante mencionar que a las mujeres se les enseñó que para que su organización fuera exitosa, en términos monetarios, debían quitarse la idea de amigos, familia y comunidad pues en el mundo empresarial todos deben ser considerados clientes, pues de lo contrario su empresa estaba destinada a fracasar; es decir, la idea de amistad y fraternidad no es compatible con la de hacer dinero, que en última instancia es la forma de medir el éxito.

Estas mujeres además señalan, que el espíritu empresarial va ligado a la idea de innovar; es decir, siempre deben buscar cambiar, que nada es permanente y todo está en constante transformación, por lo que una característica de ser exitosas empresarialmente es la capacidad de adecuarse a los cambios.

Al llegar a la pregunta de si ellas tenían el espíritu empresarial la mayoría de las mujeres contestó que es algo que no es muy natural en ellas, pero que lo están intentando poner en práctica en la organización *“Lafayette”*, porque se han dado cuenta que la vida en la empresa es diferente a la vida en la comunidad. Así mismo,

buscan encontrar un equilibrio entre lo que son como mujeres pertenecientes a una comunidad campesina y lo que aspiran a ser en términos empresariales. Para estas mujeres, el dinero no es un fin, sino un medio para conseguir la mejora en sus condiciones de vida, de su familia y de su comunidad, pues como ellas mismas lo expresan “*así ayudamos mejor a los demás*”.

- **¿Piensan que la idea empresarial es contraria a su forma de ver el mundo desde lo campesino?**

Ante esta pregunta las respuestas fueron variadas; sin embargo, la mayoría de ellas refiere que más que verse opuestas pueden llegar a ser complementarias, pues no significa que porque otros digan que en los negocios no existan amistades nosotros tengamos que pensarlo y hacerlo. En consecuencia ellas refieren que su principal objetivo es ayudar a su comunidad y si la única manera que tienen de hacerlo es haciendo negocios como dicen los expertos que hay que hacerlos pues lo harán, porque de otra manera, si no funciona la empresa, por más que quieran ayudar no tendrán forma. De manera interpretativa podemos decir que ellas empiezan a pensar que una cosa es la vida en comunidad y otra es la vida en la empresa y existen relaciones positivas y negativas en ambas.

En palabras de Nora María este cuestionamiento se podría leer de la siguiente manera:

“Cuando escuchamos sobre ser mujeres empresarias nos causa emoción pensar que somos capaces de hacer por nuestra comunidad y por nuestros seres queridos. Por lo que nos han dicho en algunas pláticas que hemos tenido, el ser empresaria significa hacer cosas nuevas que nos hagan tener

una mejor vida. Sinceramente no es algo que hayamos escuchado antes, pero últimamente nos hablando mucho de ser empresarias y emprendedoras; supongo que si lo dicen mucho y nos dan ejemplos de personas empresarias que les ha ido bien en la vida, entonces pues no creo que sea malo intentar ser como ellos, siempre que no sea hacer cosas malas como robar o lastimar personas. Nos han dicho también mucho, que debemos aprender a ganar dinero de la forma correcta”

- **¿A qué consideras que se refiere la idea de lo racional?**

La mayoría de las mujeres ante este cuestionamiento relacionaban la idea de lo racional con una dirección de lo lógico, de lo que es adecuado, de lo que está bien hecho y de lo que se debe hacer; sin embargo, refieren que de acuerdo a un curso sobre educación financiera que tomaron recientemente les explicaban que ser racional tenía un connotación de ser eficientes con los recursos; es decir, lograr hacer una mayor cantidad de cosas con los menos recursos posibles. Así mismo, les hacían ver que el éxito de la empresa estaba dado en que tan racionales fueran en tanto manejaran adecuadamente los bienes con los que producen.

Bajo esta misma lógica, la mayoría de las mujeres referían que cuando en estos talleres les hablaban de ser racionales, les hablaban también de encontrar formas para dividir y asignar tareas a los integrantes, tener planes de cómo hacer las cosas, asignar responsabilidades y jerarquías, tener mecanismos de supervisión, formas para controlar el proceso de trabajo y un sentido de responsabilidad. En sus palabras refiriéndose a los talleres, ser racional o de buen raciocinio es una actitud natural que se debe llegar a tener ante los negocios para que estos puedan llegar a funcionar por lo que ser irracional significaba no ser ordenado, no ser prudente, desperdiciar las cosas o malgastar los recursos.

Ellas también mencionaban que ser racional en los negocios significa también ganar siempre dinero, pues si la empresa no estaba dejando ganancias entonces no estaba siendo funcional y lo lógico era que siempre se obtuvieran ganancias porque de no tenerlas algo se estaba haciendo mal.

Las siguientes palabras de Alejandrina Bello Dorantes pueden arrojar luz sobre la concepción que tienen las mujeres referente al concepto de lo racional:

“Esa palabra, racional, me hace pensar en cosas como el ser inteligente, hacer cosas de manera correcta y ser sensato. Aunque, esa palabra me suena más cuando señalan como un sentido contrario ósea lo irracional; es decir, que no se están haciendo bien las cosas o estas cometiendo muchos errores. Entonces pienso que ser racional quiere decir hacer cosas lógicas y bien hechas, cosas que cualquier persona con sentido común haría.”

- **¿Te consideras racional?**

Conforme a las mujeres de la organización “Lafayette” y con base en lo descrito en la pregunta anterior, ellas si se consideran racional tanto en la organización como fuera de esta por el motivo de que siempre buscan la idea de cuidar los recursos y no desperdiciarlos. En esta lógica, ven una correspondencia entre la idea de lo racional como forma de ser individualmente y mediante una forma de ser empresarialmente.

Cabe señalar que ellas únicamente se asumen racionales en la medida del cuidado de los recursos y una utilización moderada de éstos, pero no encuentran relación en su forma de ser con las otras características que los talleres de BBVA Bancomer les habían referido como importantes para tener una actitud racional por lo que la idea de las jerarquías dentro de ellas, los planes, metas y procesos no

tienen eco en su vida fuera de la organización; sin embargo, lo consideran importante para el éxito de la empresa.

En este mismo sentido de lo racional, la misma Alejandrina Bello refiere:

“Es complicado decir que soy racional o que lo soy todo el tiempo, que hago las cosas bien, pienso que hay cosas que hago bien y otras no las hago tan bien o realmente no las hago bien. Por lo que entiendo que es racional, siempre las personas buscamos ser racionales, entonces soy racional a medias.”

- **¿Has escuchado hablar de la gestión?**

Ante esta pregunta la mayoría de las mujeres no tuvieron una respuesta clara y referían que nunca habían escuchado la palabra; sin embargo, hubo quienes la asumieron con una idea de administrar, sin aludir a esta última palabra en específico. Dado el nulo conocimiento sobre este tema, resultó que las respuestas a las otras dos interrogantes tuvieron respuestas muy parecidas.

A continuación en la tabla 16 se muestra una síntesis de la interpretación que se ha elaborado de cómo las mujeres asumen e interpretan la idea del empresario a partir rasgos característicos como su sentido de acumulación, de racionalidad y de gestión.

TABLA 16: El empresario

| Identidad Organizacional como una co-construcción entre la individual y lo social | Entrevista semiestructurada | Interpretación | Identidad organizacional de Lafayette |
|---|---|--|--|
| <p>Construcción discursiva social en NEC: <u>El empresario:</u> es aquella persona que posee el monopolio de los medios de producción y bajo un comportamiento racional ejerce mecanismos de poder y gestión para controlar el proceso de producción, reproduciendo de esta manera una lógica de acumulación y apropiación del valor generado por los trabajadores.</p> | <p>¿Han escuchado hablar sobre el espíritu empresarial?, ¿A que creen que se refiera?, ¿consideran tienen ese espíritu?</p> | <p>Para las mujeres la idea del empresario está asociada con aquella persona que se dedica a los negocios y es exitosa en términos monetarios, por lo que empresaria o emprendedora es sinónimo de éxito y por tanto de felicidad, de mejores condiciones de vida, de salir del atraso y llegar a vivir como esas figuras que salen en la televisión. Asumen que existe una relación con la idea de trabajar duro, buscar oportunidades y aprovecharlas para ganar más dinero; es decir, ver la vida a partir de que todo puede ser factible de tener una ganancia.</p> | <p>El empresario: Es la figura que tiene éxito en los negocios y por lo tanto éxito en general a partir del trabajo duro, el aprovechamiento de las oportunidades, la racionalización del trabajo, la mercantilización de los bienes, actitudes racionales como la eficiencia y una buena administración</p> |
| | <p>¿Piensan que la idea empresarial es contraria a su forma de ver el mundo desde lo campesino?</p> | <p>Existe un sentido de complementariedad entre lo empresarial y lo campesino</p> | |
| | <p>¿A qué consideras que se refiere la idea de lo racional?</p> | <p>Las mujeres relacionan la idea de lo racional con una dirección de lo lógico, de lo que es adecuado, de lo que está bien hecho y de lo que se debe hacer; además de un connotación de ser eficientes con los recursos; es decir, lograr hacer una mayor cantidad de cosas con los menos recursos posibles a partir de encontrar formas para dividir y asignar tareas a los integrantes, tener planes de cómo hacer las cosas, asignar responsabilidades y jerarquías, tener mecanismos de supervisión, formas para controlar el proceso de trabajo y un sentido de responsabilidad.</p> | |
| | <p>¿Te consideras racional?</p> | <p>Las mujeres se consideran racionales en sentido del cuidado y aprovechamiento máximo de los recursos.</p> | |
| | <p>¿Has escuchado hablar de la gestión?</p> | <p>Las mujeres no tienen una claridad conceptual del término; sin embargo, vagamente la asocian a la idea de administrar</p> | |

FUENTE: elaboración propia

Ahora bien, en cuanto a las preguntas referentes al individualismo, éstas buscan conocer, desde el punto de vista de las mujeres, que tanto se consideran seres individuales (en un sentido de egoísmo económico) y si es que encuentran este elemento central para el desarrollo de las potencialidades de la organización. Para tal efecto nos valemos de los siguientes cuestionamientos: ¿Qué entiendes por individualismo?, ¿Crees que lo individual y lo común estén peleados?, ¿Consideras que la ambición individual sirve al bien común?

- **¿Qué entiendes por individualismo?**

A esta pregunta, las mujeres de la organización “Lafayette” asumían individualismo con persona; es decir, era considerarse como una persona que tiene sus propios gustos, sentimientos, deseos, tristezas y que además es parte de una comunidad que le da un sentido. Para ellas la construcción de la persona, desde lo que asumen como individualismo, no se da de manera atomizada sino como parte de un todo.

Para estas mujeres el individualismo refiere también a una forma particular de vivir el mundo que las rodea, sin que eso implique necesariamente una renuncia a su sentido de comunidad expresado en la tradición y en la fe; sin embargo, cuando se refieren a su vida en la organización, señalan que dentro de la forma que han aprendido a conducirse dentro de esta y que es producto del pensamiento importado por diversos talleres de emprendimiento y finanzas, han implementado dinámicas de trabajo que impulsan la idea de que cada quién debe trabajar para ser la mejor del grupo y al final de cierto tiempo recibe una recompensa.

Lo anterior en palabras de las propias mujeres ha generado mejores resultados porque al principio no sentían la necesidad de trabajar por un reconocimiento; sin embargo, también refieren que esto ha provocado que colaboren cada vez menos entre ellas, porque de hacerlo perderían tiempo efectivo que podría ser aprovechado. Así asumen que aunque son un una empresa sin jerarquías verticales, siempre quieren diferenciarse unas de otras en términos de hacer bien el trabajo.

Este sentimiento de que deben trabajar de manera individual para buscar el reconocimiento de la organización, dicen ellas no es una forma que repliquen afuera de la organización, pues dentro de la comunidad la idea no es tanto ser diferente sino ser igual y cooperar en esta medida todo pues lo importante no es uno como persona sino todos.

También es importante señalar que ellas dicen que los reconocimientos que se otorgan no son económicos, sino son premios que se puedan compartir con las demás mujeres y que por tanto no generen egoísmos ni envidias que dañen la relación que tienen dentro de la organización; sin embargo, siempre queda ese sentimiento de que fuiste la que en ese momento hizo un mejor trabajo.

- **¿Crees que lo individual y lo común estén peleados?**

Ante esta pregunta las mujeres se remitieron en su gran mayoría a lo narrado en la pregunta anterior, en el sentido que uno de manera individual puede tener mayores reconocimientos, pero lo importante es compartirlos y no hacer gala de eso para hacer menos a las demás personas, sino que puede ser una forma de motivar

a las otras mujeres a esforzarse. Señalan también que siempre debe haber una competencia leal ante lo que se hace porque se debe ganar de la manera correcta y siempre con un sentido de justicia. Para ellas el que una gane también es motivo de que las demás puedan ganar.

A manera de síntesis, para las mujeres de la organización “Lafayette” no está peleada la idea de querer sobresalir de manera individual siempre y cuando nunca se pierda de vista el sentido comunitario ni sea con la intención de sentirse más importante que otras personas dentro de la comunidad, sino que debe de ser una forma de inspiración para los demás.

María José Rivas Palacio señala:

“Aunque nos sentimos muy unidas y nos queremos y respetamos mucho, cada una tiene una vida propia afuera del negocio, tienen familia, esposo, hijos y aunque buscamos apoyarnos y salir adelante juntas, realmente pues trabajamos también por nosotras mismas. Nos sentimos como una segunda familia, pero eso no nos quita el hecho de ser también de otra familia. En Santa Catarina todos nos sentimos una gran familia; es complicado explicar, pero aunque sepamos que somos una persona en sí, también sabemos que somos parte de algo más que nosotros mismos, siempre tratamos de ayudarnos pero sin olvidar que somos unos en muchos, siempre hemos sabido que si le va bien a uno debe ayudar a que le vaya bien a muchas más personas en el negocio y en todos lados”.

- **¿Consideras que la ambición individual sirve al bien común?**

Al plantear la pregunta las mujeres de la organización “Lafayette” respondieron que la idea de la ambición es mal vista; porque para ellas, el ser ambicioso es una actitud negativa que conlleva a un sentido de autodestrucción interna pues de acuerdo a su relato nunca será suficiente lo que uno pueda llegar a

ganar y entre más tienen las personas más quieren y entonces es algo que no pareciera tener un límite.

Aunque en la respuesta anterior ellas referían que su sentido individual les motivaba para ser mejores en su trabajo y esta idea no estaba peleada con la idea de lo común, ellas infieren que siempre se debería buscar una forma de ambición colectiva por ser mejores y que eso sirva al bien común, pues para este grupo de mujeres siempre tendrá una fuerza mayor muchas voluntades juntas que muchas separadas.

En este mismo sentido, las mujeres asumen que más que la ambición individual dentro de la organización, lo que sirve al bien común de ésta es la ambición de todas, porque si una intenta hacer un gran trabajo y otra no, difícilmente ese esfuerzo de una compensará el esfuerzo no realizado de la otra, por lo que de acuerdo a lo preguntado su respuesta versaría sobre la idea de que la ambición común sirve al bien común. En la tabla 17, se desarrolla la síntesis del análisis e interpretación que se realizaron en cuanto al individualismo como una forma de identidad social en la organización “Lafayette”.

TABLA 17: El individualismo

| Identidad Organizacional como una co-construcción entre la individual y lo social | Entrevista semiestructurada | Interpretación | Identidad organizacional de Lafayette |
|---|--|--|--|
| <p>Construcción discursiva social en NEC:</p> <p><u>El individualismo:</u></p> <p>La búsqueda de una utilidad que no se da a partir de la benevolencia, sino de la preocupación por sus propios intereses.</p> | <p>¿Qué entiendes por individualismo?</p> | <p>Para el grupo de mujeres es una persona que tiene sus propios gustos, sentimientos, deseos, tristezas y que además es parte de una comunidad que le da un sentido; es decir, la construcción de la persona no se da de manera atomizada sino como parte de un todo. Sin embargo están de acuerdo con la idea de que cada quién debe trabajar para ser la mejor del grupo y al final de cierto tiempo recibe una recompensa.</p> | <p>El individualismo:</p> <p>Es un sentido de motivación que permite que las mujeres en la organización trabajen con la intención de ser reconocidas y premiadas; sin embargo, esta dinámica debe superar el plano individual y posicionarse en un plano común que en última instancia sirva al bien común.</p> |
| | <p>¿Crees que lo individual y lo común estén peleados?,</p> | <p>Para las mujeres de la organización de “Lafayette” no está peleada la idea de querer sobresalir de manera individual siempre y cuando nunca se pierda de vista el sentido comunitario ni sea con la intención de sentirse más importante que otras personas dentro de la comunidad, sino que debe de ser una forma de inspiración para los demás.</p> | |
| | <p>¿Consideras que la ambición individual sirve al bien común?</p> | <p>Las mujeres asumen que más que la ambición individual dentro de la organización, lo que sirve al bien común de ésta es la ambición de todas, porque si una intenta hacer un gran trabajo y otra no, difícilmente ese esfuerzo de una compensará el esfuerzo no realizado de la otra, por lo que de acuerdo a lo preguntado su respuesta versaría sobre la idea de que la ambición común sirve al bien común</p> | |

FUENTE: Elaboración propia

Ya desarrollado este punto, es necesario referir las cuestiones sobre la identidad social materializada en el NEC a partir de la variable analítica de la competencia. El análisis al respecto puede arrojar luz para comprender cómo esta variable influye en la construcción discursiva como una forma de aprehender el mundo exterior y co-construir la IO de un conjunto de mujeres. Para lograr lo anterior se plantean las siguientes preguntas: ¿Qué entiendes por competencia?, ¿Para ti qué es la excelencia?, ¿Consideras que la excelencia es algo a lo que se debe aspirar?, ¿Consideras que la competencia saca lo mejor de ti y de tus compañeras? Y ¿Qué piensas de la idea de que en competencia siempre existen ganadores y perdedores?

- **¿Qué entiendes por competencia?**

Con respecto a esta pregunta, la mayoría de las mujeres definieron a la competencia en términos del concepto mismo; sin embargo, algunas ideas que se arrojaron es que existen un conjunto de reglas que se establecen antes de iniciarla, que siempre existe alguien que gane y no es una obligación como tal participar en ellas.

La percepción que tienen al respecto sobre la competencia es un tanto reservada pues ellas refieren que no es algo que les guste porque siempre existe el miedo de perder y sentir una desilusión por eso buscan la manera de que todos ganen dentro de la organización y de la comunidad, lo que ellas definen cooperemos en lugar de competir.

La idea anterior la asocian a su vida, a la organización y a la comunidad; sin embargo, ellas se han dado cuenta que es fundamental como organización generar ciertas ventajas para ganar mercado a otras organizaciones. Más aún, ellas refieren que han aprendido de manera empírica que fuera de la comunidad todos quieren ganar y sólo los más fuertes logran sobrevivir y seguir adelante, por lo que ellas han ideado estrategias para lograr posicionarse mejor que los demás; es decir, con ayuda de algunas personas expertas han logrado potencializar sus fortalezas y trabajar sobre sus debilidades.

Dentro de la organización las mujeres se han introyectado discursivamente que si no se preparan para competir y para ganar su sueño de tener una organización exitosa desaparecerá porque *“los peces grandes siempre se comen a los peces pequeños y por eso siempre hay que ser de los peces grandes”*.

- **¿Para ti qué es la excelencia?, ¿Consideras que la excelencia es algo a lo que se debe aspirar?**

Para las mujeres en su conjunto la idea de la excelencia está relacionada con poder hacer su trabajo de la mejor manera para que ellas se puedan sentir conformes y puedan crear un producto que a los consumidores les agrade y por tanto puedan comprarles sus tortillas. Así pues la excelencia se ha convertido en un valor muy importante para ellas y es una fuerza motriz que les motiva a desempeñarse con ímpetu.

Bajo esta misma lógica todas las mujeres de la organización de “Lafayette” creen que la excelencia es algo que siempre se debe buscar y es una motivación para trabajar de manera ardua para poder decir que su producto, en este caso las tortillas, han sido elaboradas lo mejor posible. En síntesis, la excelencia para ellas es el valor de hacer las cosas lo mejor posible en un sentido de exigencia continua por mejorar como organización con la intención de empezar a ganar un mejor posicionamiento con respecto a otras organizaciones y así poder generarse una etiqueta de empresa con calidad y excelencia.

- **¿Consideras que la competencia saca lo mejor de ti y de tus compañeras? ¿Qué piensas de la idea de que en competencia siempre existen ganadores y perdedores?**

Estas preguntas tienen cierta relación con la pregunta que se había realizado anteriormente con respecto al sentido individual y como ellas asumían un cierto espíritu competitivo de carácter comunitario; sin embargo, esta pregunta está relacionada a la competencia que ellas experimentan con otras organizaciones.

De acuerdo con la primera pregunta, las mujeres refieren que se sienten motivadas por poder ser mejor que otras organizaciones que no son parte de su comunidad ni de su círculo cercano. En este mismo sentido, poder ser mejores, en términos de preferencia de los consumidores, es algo que ha motivado a este grupo de mujeres a poder sacar lo mejor de ellas en un ambiente dónde hay más organizaciones que compiten y el querer ser la mejor en su ramo es algo que han utilizado según ellas de manera positiva.

Según lo dicho, el espíritu competitivo de las mujeres de la organización de “Lafayette” ha generado un efecto de búsqueda de mejoramiento en la organización en términos cuantitativos y monetarios, pues ellas han empezado a asumir que ganar en la competencia del mercado es posicionarse mejor para lograr más ventas y por tanto más ingresos. A lo anterior, se le puede dar la lectura que las mujeres al salir de su ámbito comunitario ellas se convierten en agentes competitivos.

Con respecto a la segunda pregunta, las mujeres mencionan que siempre hay oportunidades para todos y que no siempre se puede ganar, por lo que hay veces que los que ganan les toca perder y que los que pierden en alguna ocasión van a ganar. Varias refirieron la siguiente frase como una forma de explicar que en competencia siempre existen ganadores y perdedores: “*el sol sale para todos*”.

Realizando una lectura sobre lo comentado, se podría asumir que ellas validarían de manera indirecta la idea de que existe un mercado que gracias a una mano invisible regula y asigna eficientemente los recursos generando oportunidades para todos siempre y cuando se aprovechen éstas y es la ambición organizacional lo que lleva al bien común.

Finalmente la tabla 18 sintetiza el análisis realizado sobre la competencia como una variable que aunada a la categoría analítica de la identidad social materializada en el NEC co-construye la IO de un conjunto de mujeres que se organiza productivamente.

TABLA 18: La competencia

Fuente: elaboración propia

| Identidad Organizacional como una co-construcción entre la individual y lo social | Entrevista semiestructurada | Interpretación | Identidad organizacional de Lafayette |
|---|--|---|---|
| <p>Construcción discursiva social en NEC:</p> <p><u>La competencia :</u></p> <p>Entendida a partir de la máxima de Smith que refiere que en competencia la ambición individual sirve al bien común mediante un discurso de excelencia.</p> | <p>¿Qué entiendes por competencia?</p> | <p>Para ellas son un conjunto de reglas que se establecen antes de iniciar una competencia en la cual siempre existe alguien que gane y no es una obligación como tal participar en ella, pero si se participa de manera voluntario o involuntaria se deben generar ciertas ventajas y estrategias para lograr posicionarse mejor que los demás a partir de potencializar sus fortalezas y trabajar sobre sus debilidades pues sólo los más fuertes logran sobrevivir y seguir adelante</p> | <p>La competencia:</p> <p>Un mecanismo que motiva a las mujeres de la organización de “Lafayette” a trabajar bajo un concepto de la excelencia como una ventaja comparativa que las haga más competitivas y logren posicionarse mejor en un mercado lleno de oportunidades para poder aprovechar la mayor cantidad de éstas.</p> |
| | <p>¿Para ti qué es la excelencia?, ¿Consideras que la excelencia es algo a lo que se debe aspirar?</p> | <p>La excelencia para las mujeres de la organización de “Lafayette” es el valor de hacer las cosas lo mejor posible en un sentido de exigencia continua por mejorar como organización con la intención de empezar a ganar un mejor posicionamiento con respecto a otras organizaciones y así poder generarse una etiqueta de empresa diferenciada con las demás.</p> | |
| | <p>¿Consideras que la competencia saca lo mejor de ti y de tus compañeras? ¿Qué piensas de la idea de que en competencia siempre existen ganadores y perdedores?</p> | <p>Para las mujeres de la organización de “Lafayette” validan de manera indirecta la idea de que existe un mercado que mediante una mano invisible regula y asigna eficientemente los recursos generando oportunidades para todos siempre y cuando se aprovechen éstas y es la ambición organizacional lo que lleva al bien común.</p> | |

Con las tablas y preguntas expuestas en apartados anteriores, se puede llegar a tener una mejor aproximación que permita de forma más amplia analizar e interpretar la identidad social materializada en el NEC en tres variables: la figura del empresario, el individualismo y la competencia; que forman además uno de los dos pilares que co-construye discursivamente la IO de la organización. La tabla 19 representa como las mujeres campesinas aprehenden discursivamente una identidad social a través de las categorías ya señaladas y como es que éstas se convierten en elementos estructurales en la co-construcción de la IO.

TABLA 19: La identidad social a partir del NEC

| Identidad Organizacional Categoría | Co-construcción discursiva | Variables | Interpretación |
|---|--|------------------|--|
| Identidad social en el NEC | Proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica y discursiva con la identidad del mundo exterior que está permeada por los valores de un mundo capitalista que enfatiza al individuo como un ser individualista, en competencia y con una aspiración a ser empresario | Empresario | Es la figura que tiene éxito en los negocios y por lo tanto éxito en general a partir del trabajo duro, el aprovechamiento de las oportunidades, la racionalización del trabajo, la mercantilización de los bienes, actitudes racionales como la eficiencia y una buena administración. |
| | | Individualismo | Es un sentido de motivación que permite que las mujeres en la organización trabajen con la intención de ser reconocidas y premiadas; sin embargo, esta dinámica debe superar el plano individual y posicionarse en un plano común que en última instancia sirva al bien común. |
| | | Competencia | Un mecanismo que motiva a las mujeres de la organización de "Lafayette" a trabajar bajo un concepto de la excelencia como una ventaja comparativa que las haga más competitivas y logren posicionarse mejor en un mercado lleno de oportunidades para poder aprovechar la mayor cantidad de éstas. |

FUENTE: Elaboración propia

Así como se analizó el sentido individual, cabe señalar que la construcción discursiva del NEC, como una forma de identidad social, ha impactado en las mujeres campesinas en un sentido de procurar un grado de motivación hacia la generación de riqueza mediante la construcción de discursos deseables, de la dinámica de mercado del sistema de precios y del motor fundamental del capitalismo, contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia, que ha sido y será el motor revolucionario del pensamiento capitalista occidental.

Esta motivación hacia la generación de riqueza económica ha hecho que las mujeres hayan roto de alguna manera sus paradigmas religiosos ortodoxos sobre esta categoría de entender la pobreza como una virtud, de la salvación eterna por una vida modesta terrenalmente, del reino de los cielos como aquel espacio reservado a los pobres. Esto les ha dado la pauta para superar anclajes ideológicos.

El recurso religioso basado en el discurso hermenéutico, ayuda a entender y asimilar nuevas formas de aprehender la realidad y con la misma base ideológica construir un conjunto de representaciones discursivas que legitimen la acción social de las mujeres de la comunidad campesina de "Lafayette".

También las mujeres son conscientes de que si no hay inversión, ya sea gubernamental o privada, no existe la posibilidad de generar trabajo y si no existe esa condición de desarrollo no habrá oportunidad para nadie; por lo tanto, no quieren terminar siendo como el perro del hortelano, "*que no come ni deja comer*", teniendo que entrar al juego perverso del capital intentando no caer en la trampa de la cultura subliminal de la sociedad de consumo que es funcional a las necesidades

de acumulación, creando un consumismo atroz que choca con su sentido de preservación de la tierra y los recursos.

Hasta este punto del análisis se ha desarrollado cómo la IO de “Lafayette” se co-construye mediante dos pilares estructurales fundamentales: la identidad individual y la identidad social. El primer pilar se caracteriza por ser un discurso que privilegia lo perdurable y distintivo con base en tres sentidos fundamentales: el sentido campesino, la idea de comunidad y la cooperación. El segundo se concreta en el discurso del NEC a través de la materialización de tres sentidos: el espíritu del empresario, el sentido individualista y la competencia. La tabla 20 resume la manera en que las mujeres construyeron la IO de la organización de “Lafayette” a partir de los pilares discursivos de lo individual y lo social.

TABLA 20: Identidad organizacional como una co-construcción discursiva

| Identidad organizacional como una co-construcción discursiva | Interpretación | Identidad Organizacional de “Lafayette” |
|--|--|---|
| Identidad Individual: - Campesino - Comunitario - Cooperativo | La identidad individual recupera aquello central, duradero y distintivo que se materializa en aquel discurso que se construye con la intención de perpetuar el pasado, las raíces y de exacerbar un sentido de pertenencia a partir de tres sentidos: lo campesino, entendido como la construcción donde comparten características naturales e inherentes a su cosmovisión de la vida centrada en el cuidado de la tierra, la corresponsabilidad social, el respeto por la tradición, la fe, la jerarquía y las reglas informales y un profundo desapego de las cuestiones materiales; lo comunitario materializado en la comunidad a través de las expresiones con la divinidad que buscan equilibrios a través de valores como la fraternidad y la cooperación en tanto que la propiedad es de todos los integrantes del espacio físico en tanto derecho natural de la tierra y lo cooperativo como aquel rasgo que mediante la fraternidad se busca ver para ellas mismas y también poder ver para los demás con la intención de generar una sinergia que permita la consecución de un objetivo en común. | La IO de la organización de “Lafayette” se co-construye a partir de dos pilares estructurales fundamentales: la identidad individual y la identidad social. El primer pilar se caracteriza por ser un discurso que privilegia lo perdurable y distintivo con base en tres sentidos fundamentales: el sentido campesino, la idea de comunidad y la cooperación. El segundo se concreta en el discurso del NEC a través de la materialización de tres sentidos: el espíritu del empresario, el sentido individualista y la competencia. |
| Identidad social (NEC): - Empresario - Individualismo - Competencia | Proceso que se construye y se reconstruye a través de una interacción dinámica y discursiva con la identidad del mundo exterior que está permeada por los valores de un mundo capitalista que enfatiza al individuo como un ser individualista, en un sentido motivacional para ser reconocido y premiado; en competencia como mecanismo para trabajar bajo un concepto de la excelencia como ventaja comparativa para posicionarse mejor en un mercado lleno de oportunidades y con una aspiración a ser empresario; es decir, tener éxito en los negocios a partir del trabajo duro, el aprovechamiento de las oportunidades, la racionalización del trabajo, la mercantilización de los bienes, actitudes racionales como la eficiencia y una buena administración. | |

FUENTE: Elaboración propia

Como una forma de cerrar el análisis de la tabla presentada anteriormente, es importante rescatar que existe una corriente dentro de los estudios de la identidad que promueve que la IO puede ser abordada mediante una co-construcción de carácter discursivo que se forma a través de la interacción discursiva entre una construcción identitaria individual y una identidad de carácter social. Bajo la premisa anterior se logró que en el presente estudio de caso se pudiera analizar a la IO de “Lafayette” como una tensión dialéctica entre lo individual y lo social.

Ahora bien, con el apoyo de las herramientas metodológicas de carácter cualitativo, como las entrevistas semiestructuradas y la observación no participante, se lograron obtener pesquisas, que a través de un análisis e interpretación, a la luz del marco teórico propuesto y con base en las consideraciones epistemológicas, ontológicas, axiológicas y metodológicas aproximaron una mejor comprensión del fenómeno de la IO.

En este mismo sentido y con la lógica e intención de aproximar una comprensión sobre la co-construcción de la IO en la organización “Lafayette”, el estudio de caso estuvo centrado en develar las principales características de dos pilares discursivos fundamentales: la identidad individual y la identidad social en el NEC. Cabe señalar que dentro del análisis se eligieron seis sentidos de estos dos pilares discursivos (tres para cada uno) con la intención de dotar de sentido y dirección las entrevistas de tipo semiestructurado. Según lo referido, la selección de sentidos individuales fue la figura del campesino, el sentido comunitario y la

cooperación; mientras que por los sociales estuvo dado el NEC, a partir de la figura del empresario, del individualismo y la competencia.

Partiendo del análisis e interpretación que hicieron las mujeres de la organización de “Lafayette” sobre las características de una identidad individual y una de carácter social se puede llegar a concluir que para los miembros de esta organización, la IO es una co-construcción discursiva en la que existen confluencias y rupturas entre los sentidos planteados por medio de los dos pilares estructurales que versan entre lo campesino y lo empresarial, lo individual y lo comunitario y la cooperación y la competencia.

Cabe señalar que la IO de “Lafayette” no es de carácter estático, sino que es un discurso que se construye se reconstruye constantemente a través de las interacciones diarias entre las mujeres, tanto de sus valores, creencias como cosmovisión y el ambiente influenciado por una dinámica de mercado con sus valores y lógicas.

Aunque parecieran antagónicos los pilares que dan sustento teórico a la idea de explicar la IO como una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social, no se creó una tendencia ni negativa ni positiva con alguno de los dos, sino que se intentó mostrar simplemente lo que “Lafayette” es como organización, a qué se dedica, cómo se construyen individualmente sus mujeres y cómo influye el ambiente en el día a día de la organización.

Con este trabajo no se pretendió develar y explicar todo el fenómeno organizacional, pues esto resulta una empresa mayor debido a la complejidad de

los individuos y del mundo globalizado actual, que a su vez es dinámico y aún más complejo.

Cuando las palabras que construyen los discursos sobre la IO cambian, principalmente el de las organizaciones campesinas, es porque las realidades del mundo están cambiando y entonces buscan responder a dichas transformaciones, siendo entonces que el discurso está condicionado socialmente.

Principales resultados

IDENTIDAD INDIVIDUAL

- ▶ Rescatan un sentido humano (se asumen como personas y no como recursos).
- ▶ Humanización en los procesos de producción.
- ▶ La fe y el misticismo (religioso y campesino) son el pretexto para el culto de la necesidad que necesitan para vivir.
- ▶ Cobra relevancia la fe y el misticismo en esa necesidad que tienen ellas de creer en algo, porque para vivir hay que creer en algo cuando muchas cosas se derrumban y tambalean.
- ▶ Mitifican su necesidad de creer.
- ▶ El mundo moderno no puede escapar a que las mujeres campesinas, como los hombres mismos, son animales gregarios, sociales y utópicos.

IDENTIDAD SOCIAL

- ▶ Motivación para cooperar hacia la generación de riqueza.
 - ▶ Discursos
 - ▶ Sistema de precios
 - ▶ Caída tendencial de la tasa de ganancia
- ▶ Rompen sus esquemas religiosos ortodoxos
 - ▶ Pobreza como virtud
 - ▶ Salvación eterna
- ▶ Cambio en el discurso
 - ▶ Parábola de los talentos
- ▶ El perro del Hortelano
 - ▶ “Por no dejar comer, tampoco come”
- ▶ Si no hay inversión, no hay trabajo y no hay oportunidad para nadie.

Cómo se da el proceso de co-construcción discursiva de la IO de “Lafayette”

- ▶ Intento por conciliar, armonizar y asimilar construcciones discursivas opuestas o distintas (Ejercicio y resistencia al poder).
- ▶ Proceso.
 - ▶ Espontáneo, inconsciente y lento.
 - ▶ No se da de manera automática.
 - ▶ No es fruto del diálogo ni de la negociación.
 - ▶ No surge de acuerdos.

- ▶ Producto del intercambio y de las interacciones con el ambiente diverso.
- ▶ Se da como una simbiosis.
 - ▶ No sólo a manera de cohabitación (las dos construcciones discursivas se mantengan).
 - ▶ Forman una construcción discursiva diferente, sin dejar de ser lo que eran.
- ▶ Busca resolver el conflicto.
 - ▶ Asimilación.
 - ▶ Se da a partir de la aparición de una historia común para las dos tradiciones discursivas.
 - ▶ Las mujeres no se cierran a sus valores originarios, sino que se abren, aceptando y adquiriendo nuevas costumbres.
- ▶ Forma de pervivir.
 - ▶ Subsistir a pesar de las dificultades y problemas.
 - ▶ Rescatar la esencia a través del tiempo.
- ▶ En el mediano y largo plazo se intensificará el proceso de aculturación.

CONCLUSIONES

El primer punto importante, al que se debe de hacer referencia, recae sobre el objetivo planteado en el trabajo el cual era: Analizar la IO de la organización “Lafayette” como una co-construcción discursiva entre la identidad individual, a través del sentido campesino, comunitario y cooperativo, y una identidad social, mediante el NEC con base en el sentido empresarial, individual y competitivo.

Así pues, se afirma que el objetivo se cumplió a cabalidad pues se logró hacer una aproximación comprensiva al fenómeno de la identidad organizacional co-construida discursivamente, recuperando elementos sumamente útiles que le dieron sentido y pertinencia al trabajo, resaltando por tanto la relevancia del estudio.

Lo anterior queda respaldado en que la riqueza del estudio de la organización “Lafayette” desde una perspectiva organizacional radica no sólo en el hecho de develar fenómenos económicos inherentes sino en el sentido de que complejiza sus relaciones y aristas de análisis convirtiéndola en un ente con vida social que no está relegado a la mera función productiva de mercancías con valores de uso y de cambio sino a un desarrollo diario de esperanzas y expectativas de vida.

Bajo esta lógica, resulta viable poder pensar que la IO puede ser aprehendida como un co-construcción que transita en lo discursivo de un mundo con un sentido de lo común, lo cooperativo, lo sustentable, lo mágico, lo religioso y un mundo que versa en lo individual, la competencia, lo racional, la ciencia; sin que al final tengan que ser excluyentes ambos mundos sino que se muestran complementarios.

Esta recuperación desde lo organizacional del mundo campesino desde lo campesino, logra visibilizar a las mujeres en una lógica en la cual estaban condenadas, de acuerdo al uruguayo Eduardo Galeano, a ser los nadie; es decir, ser los hijos de nadie, los dueños de nada. Ser los nadies, los ningunos, los ninguneados, los jodidos, que no son, aunque sean, que no hablan idiomas, sino dialectos. Que no profesan religiones, sino supersticiones. Que no hacen arte, sino artesanía. Que no practican cultura, sino folklore. Que no son seres humanos, sino recursos humanos. Que no tienen cara, sino brazos. Que no tienen nombre, sino número.

Ahora bien, para poder cumplir con el objetivo, se presentaron algunas dificultades en dos niveles: teóricos y prácticos. Con respecto al primer nivel, aunque existe abundante literatura con respecto al tema de la identidad y de la IO, el sentido que se le dio en este trabajo no se ha abordado de manera profunda; es decir, no existen amplios elementos de análisis que desarrollen a la IO como una co-construcción discursiva. Esto en sentido formal implicó varios ejercicios de relación teórica para poder establecer de manera clara y puntual una construcción lógica sobre el concepto a desarrollar y cómo abordarlo pertinentemente a la luz de los EO. En el segundo nivel, el nivel de abstracción de los conceptos teóricos implicó un ejercicio hermenéutico para poder desarrollarlo acorde con la cosmovisión de las mujeres campesinas, pues en cierta medida, no tenían de familiaridad con los términos estructurales del presente trabajo, lo que implicó un mayor esfuerzo de interpretación.

Más allá de las dificultades que se presentaron en el trabajo, se pudieron tener algunos aportes que para fines explicativos se enmarcan en tres niveles: los teóricos, los metodológicos y los prácticos. Haciendo referencia a los primeros los siguientes aportes, que desde una visión personal, se consideran relevantes y pertinentes:

El campo de análisis de los EO ofrece una visión holística que permite recuperar la complejidad inherente a las dinámicas organizacionales lo que permite abordar fenómenos que el estudio ortodoxo de la empresa no recupera. En este sentido, el estudio de las organizaciones es un campo flexible que busca la reconciliación entre el sentido crítico y técnico develando las características más propicias que aproximen a una mejor comprensión de la complejidad del fenómeno.

La tesis de interpretar la IO como una co-construcción discursiva entre la identidad individual y la social, puede ser una herramienta teórico conceptual que reconcilie las tensiones dialécticas de fenómenos antagónicos. Esto con la intención de evitar polarizar el estudio y caer en la estigmatización entre lo negativo y lo positivo. Este análisis privilegia la idea de que los fenómenos son contradictorios y por tanto es importante recuperar y asumir dichas contradicciones para intentar explicar la dinámica de un mundo donde existen muchos mundos.

Los estudios sobre el capitalismo y sus construcciones discursivas, están principalmente enmarcados en conceptos sumamente abstractos, que no reflejan de ninguna manera, alguna forma alterna a la capitalista cosmopolita, financiera e industrial de los países denominados: “Desarrollados”. Lo anterior quiere decir, que los referentes ortodoxos del pensamiento sobre el capital, han dejado de lado

aquellas formas post industriales de organización; las cuales han sido abarcadas principalmente por corrientes heterodoxas que buscan la reivindicación de formas alternas a las dominantes en la modernidad; sin embargo, no existen aún trabajos suficientes que den cuenta e intenten reconciliar la tensión dialéctica entre el capitalismo y las formas alternas de organización post industriales.

Con base en la conclusión referida, los marcos teóricos y conceptuales ortodoxos sólo permiten tener un acercamiento explicativo a los fenómenos que ocurren en contextos industriales, es por lo anterior, que la forma de organización de las mujeres campesinas de Lafayette escapa en gran medida a las formas de inteligibilidad discursiva capitalista.

Respecto a los aportes de carácter metodológico, es necesario establecer que aunque no existe una innovación al respecto, el marco metodológico utilizado por Pacheco (2010) resultó de gran apoyo y es a partir de este modelo, que se logró la consecución del objetivo planteado mediante el estudio de caso ya referido con base en los presupuestos de una investigación de carácter cualitativo; sin embargo, no se debe de perder de vista que tras la realización del estudio de caso, se pudo comprobar que el sentido campesino de las mujeres es sumamente sectorizado; es decir, solo aplica en su comunidad pues fuera de este ámbito los valores que las rigen ya no tienen el mismo dinamismo, ni fuerza.

Sobre los aportes prácticos, se debe señalar que este caso abre la puerta para estudiar a las organizaciones campesinas productivas desde un sentido dialéctico; es decir, recuperando sus contradicciones y ambivalencias para no encasillarlas en modelos rígidos que solo limitan la capacidad analítica y no reflejan

la complejidad del fenómeno, cerrando aproximaciones relevantes al estudio de este tipo de organizaciones.

Es así, que el mundo de lo campesino se encuentra permeado discursivamente por los valores de un mundo capitalista, por lo que la IO también puede ser vista como una forma permeable de valores que se entremezclan y forman estructuras adecuadas a los dos mundos.

El material empírico analizado arrojó luz para poder establecer que las formas identitarias de tipo organizacional son de carácter híbrido; es decir, se construyen y reconstruyen de acuerdo a las necesidades y realidades. Lo anterior sugiere, que la IO como una co-construcción discursiva no es una forma polarizada y determinista de representaciones sobre la realidad, sino más bien un conjunto de acercamientos y rompimientos que se matizan más entre la escala de los grises que entre lo blanco y lo negro. Por lo que este trabajo fue un esfuerzo intelectual por, más allá de recolectar datos estadísticos, intentar reconstruir material empírico que aproximase a una mejor comprensión del fenómeno organizacional estudiado.

Algunas reflexiones que son importantes rescatar sobre el trabajo de investigación es que resulta fundamental no perder la dimensión organizacional del fenómeno estudiado; es decir, el espacio donde se da el proceso de co-construcción organizacional se define con base en su complejidad. En consecuencia, la organización de “Lafayette” como organización se define como un sistema

complejo, dialéctico, difuso, cambiante y ambiguo que es construido socialmente por individuos con intereses particulares y aspiraciones diversas que cooperan para crear valores de uso y de cambio a través de un conjunto de procesos de transformación tanto material como de sentidos que a su vez se encuentra restringida e influenciada de múltiples formas, ya sea por marcos institucionales internos y externos, por el ambiente y por lógicas de acción económica, instrumental, tecnológica, política, social, sentimental, cultural, simbólica, psicológica, discursiva y metafórica. Es a partir de comprender el sentido organizacional de la organización “Lafayette” que el fenómeno de la IO estudiado cobra relevancia, pertinencia y oportunidad.

Bajo esta construcción realizada que se denomina organización, el grupo de mujeres campesinas se insertan en dinámicas individuales, grupales, comunitarias que las construyen y reconstruyen como sujetos sociales en una interacción dinámica con el ambiente en relatos discursivos que giran en un sentido económico, político, social, ideológico, sentimental, cultural, simbólico y sentimental. Estas dinámicas dialécticas al confrontarse buscan siempre la conciliación que reconfigure un nuevo sentido y adaptación al exterior.

Ahora bien, recuperando algunos elementos sobre la investigación de manera formal, conviene referir que el objetivo central era analizar la IO de la organización de “Lafayette” como una co- construcción discursiva entre la identidad individual, mediante el sentido campesino, comunitario y cooperativo, y una identidad social, por medio del NEC basado en el sentido empresarial, individual y competitivo. Para poder cumplir con lo anterior en primera instancia se realizó una

revisión teórica que iniciaba con la TO, su lectura crítica, el surgimiento de los EO con sus respectivas vertientes analíticas y el abordaje desde este paradigma de la categoría Identidad, para después referir a la IO gracias a diversas disciplinas para posicionar finalmente la propuesta de analizarla a la luz de una co-construcción discursiva entre lo individual y lo social.

De manera posterior y partiendo del constructo teórico, se elaboró una estrategia metodológica para abordar y lograr una mayor aproximación comprensiva del estudio de caso. En este sentido se decidió, tras un análisis comparativo, utilizar la metodología cualitativa por convenir a los intereses particulares de la investigación. Este método también estuvo auxiliado de herramientas tales como la entrevista semi estructurada y la observación no participante dentro del marco de la etnografía.

A título personal, el ejercicio de investigación realizado y materializado en este trabajo de tesis, reveló fuertemente mi interés por la investigación, por el análisis de los fenómenos organizacionales. Además considero que mejoró mi capacidad para elaborar y exponer argumentos de manera escrita a través del análisis de fenómenos organizacionales desde distintos enfoques teóricos y metodológicos. Para lograr lo anterior, fue fundamental el conocimiento adquirido sobre las principales corrientes teóricas de los Estudios Organizacionales, así como de sus fundamentos epistemológicos.

También este ejercicio analítico y teórico me permitió generar competencias y habilidades para identificar y analizar problemas organizacionales, realizar

diagnósticos y diseños organizacionales orientados a la solución de problemas, efectuar análisis estratégicos de las organizaciones haciendo explícito y justificando los supuestos y modelos teórico metodológicos empleados todo bajo una perspectiva sustentable, social y ética.

BIBLIOGRAFÍA:

- **ALBERT, S. & WHETTEN, D.A.** (1985). *Organizational identity*. En cummings, I.I. y staw, B.M. (eds.). (1985). *research in organizational behavior*, vol.7, (pp. 263-295). Greenwich: jay press.
- **ALEMANY, L., ALVAREZ, C., PLANELLAS, M., & URBANO, D.** (2011). *Libro blanco de la iniciativa emprendedora. en España*. Barcelona: esade Entrepreneurship Institute.
- **ALONSO, M. J., & GALVE, C.** (2008). *El Emprendedor y la Empresa: una revisión teórica de los determinantes a su constitución. acciones e investigaciones sociales*, 26(26), 5-44. doi:10.1157/13051933
- **ARISTÓTELES.** (s. f.). *La Política*. lima: editorial universo.
- **AUBERT N Y GAULEJAC V.** (1993) *El Coste De La Excelencia*. Paidós. Barcelona.
- **ÁVILA, A.** (2002). "Evolución De La Teoría Administrativa. Una Visión Desde La Psicología Organizacional". *revista cubana de psicología*, 19, (3), 262-272.
- **BARBA, A** (1997) *Cultura En Las Organizaciones. Enfoques Y Metáforas De Los Estudios Organizacionales*. Vertiente editorial. México
- **BARNARD, C.I.** (1971). *The Functions Of The Executive*. Harvard university.
- **BARRADAS, T.** (2014) *El Papel De La Identidad En El Proceso De Construcción De Una Organización Fondo Regional Indígena: Meyaj Utíal M'Alaab K'Inoob (Trabajando Por Un Futuro Mejor), De Othón P Blanco, Quintana Roo*. tesis de doctorado UAM-I
- **BAUER, B. G.** (2004). *Abrir La Caja Negra: Teorías De La Empresa En La Economía Institucional*, Red Análisis Económico,
- **BERGER, P Y LUCKMANN T.** (1968) *La Construcción De La Realidad Social*. Amorrortu. Buenos Aires.
- **BLAU, P.** (1970). "A Formal Theory Of Differentiation In Organizations". En: *American Sociological Review*, 35(2): 201-218.
- **BOLTANSKI, L Y E. CHIAPELLO.** (2002) *El Nuevo Espíritu Del Capitalismo*. ed. Akal. Madrid.
- **BRACHET, V.** (1984) *Proceso Organizacional Y Políticas Estatales: Un Acercamiento Metodológico*, En *Revista Estudios Sociológicos*, vol. ii núm. 1. colmex/ centro de estudios sociológicos.
- **BRUNET, I., & ALARCÓN, A.** (2004). *Teorías Sobre La Figura Del Emprendedor. papers* 73, 81- 103.
- **BURKE, W** (2014), "Levels Of Organizational Change", en *organizational change, theory and practice*, sage, Los Angeles, pp. 99-136
- **BURNS, T. & STALKER, G.** (1961). *The Management Of Innovation*. London: Tavistock.

- **BURRELL, GIBSON Y GARETH MORGAN** (1979) *Sociological Paradigms On Organizational Analysis*, Heinemann, New Hampshire, pp -37, 311-325, 365-392.
- **CHAMORRO, E. & VILLA, J. J. B.** (2007). *Algunos Aportes De Los Neoclásicos A La Teoría Del Emprendedor. Some Neoclassists Contributions To The Entrepreneur Theory English*, 20(34), 39-63.
- **CHANDLER, A.** (1962). *Strategy And Structure: Chapters In The History Of The American Industrial Enterprise*. Washington: mit press.
- **CLEGG, R. & HARDY C** (1996) *Introduction. Organizations, Organization And Organizing*, en Clegg, Stewart r., Cynthia hardy y Walter r. nord. handbook of organization studies. sage. Londres, pp 1-28.
- **CLEGG, S** (1990) *Modern Organizations: Organizations Studies In The Postmodern World*. sage. London.
- **COASE, R. H.** (1937). *La Naturaleza De La Empresa Económica*, 4, 559 - 575.
- **CONTRERAS J, DE LA ROSA A** (2013) *Organizaciones Y Políticas Públicas. Elementos Para Trabajar Una Perspectiva Organizacional De Las Políticas Públicas*. en de la rosa Albuquerque, Ayuzabet y julio c. contreras Manrique (coord.) hacia la perspectiva organizacional de la política pública. recortes y orientaciones iniciales, fontamara, México pp. 13-56.
- **CORLAT, B.** (2000) *El Taller Y El Cronómetro*. Ensayo Sobre El Taylorismo, El Fordismo Y La Producción En Masa, siglo XXI, España.
- **CORTES, R** (2015) *Hacia La Construcción Del Desarrollo En La Comunidad Campesina De Santa Catarina Del Monte, Texcoco, Estado De México A Través Del Proyecto "Tepetlixpa"*. tesis de licenciatura. administración pública. FCPYS UNAM.
- **DAFT, R** (2011). *Fundamentos De La Estructura Organizacional*, en teoría y diseño organizacional, cengage learning editores, México, pp. 88–136.
- **DAFT, R** (2015). *Propósito Organizacional*, en teoría y diseño organizacional, cengage learning editores, México, pp. 54-79. 4.2
- **DE LA GARZA, E. (2006). capítulo ¿Hacia Dónde Va La Teoría Social?** en *tratado latinoamericano de sociología* (pp. 19–38). anthropos y universidad autónoma metropolitana-Iztapalapa. recuperado a partir de [http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/capituloslibros/teoria social.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/capituloslibros/teoria%20social.pdf).
- **DE LA ROSA A,** (2013) *Reflexiones Organizacionales Sobre Experiencias Municipales De Incorporación De Tecnologías De La Información Y Comunicación En La Gestión Municipal*, en morales López, valentino y José Eduardo moreno Fernández (coord.) seminario y estrategias y metodología para el gobierno digital en municipios mexicanos. infotec, México.
- **DE LA ROSA A, MONTOYA T, POMAR S** (2009) *Análisis Organizacional Y Micro, Pequeñas Y Medianas Organizaciones: Estado Actual Y Perspectivas*, en de la rosa Albuquerque, Ayuzabet, maría teresa Montoya Flores y Silvia

Poma Fernández (coord.)pequeñas organizaciones: complejidad y diversidad organizacional. estudio de caso de organizaciones mexicanas, UAM y Juan Pablo editor, México.

- **DE LA ROSA ALBURQUERQUE, A; LOZANO, O; LÓPEZ, A.** (2013) *El Pensamiento Estratégico: Hacia Una Propuesta De Agenda De Investigación En Los Estudios Organizacionales* memoria xii foro de investigación: congreso internacional de contaduría, administración e informática
- **DE LA ROSA, A.** (2007) *La Micro, Pequeña Y Mediana Organización En La Perspectiva De Los Estudios Organizacionales. Una Mirada Al Caso De Una Micro organización Desde La Óptica Del Poder.* tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-I
- **DE LA ROSA, A.** (2008) *Organización Y Poder: Un Marco Analítico Para Su Estudio En Revista:* análisis organizacional, no 1 vol. 1 México.
- **DE LA ROSA, A.** (2015) *Conjunto De Presentaciones Expuestas En Clase Con Base En Su Trabajos Realizados,* UAM-A.
- **DONALDSON, L.** (1987). *Strategy And Structural Adjustment To Regain Fit And Performance: In Defense Of Contingency Theory. Journal Of Management Studies, 24(1), 1-24.*
- **DURAND, C.** (1979) *El Trabajo Encadenado. Organización Del Trabajo Y Dominación Social,* h. blume. Madrid evento: vi jornadas de sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010
- **ELLACURÍA I.** (1975) *Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano,* El Salvador, UCA 322-323
- **FOUCAULT, M.** (2007) *Las Palabras Y Las Cosas.* ed. Siglo XXI. México
- **FOUCAULT, M.** (2010) *El Orden Del Discurso.* ed. Tusquets. México.
- **GALEANO, E.** (2008) *Patas Arriba La Escuela Del Mundo Al Revés.* Siglo XXI de España Editores, España
- **GARCÍA-CABRERA, A. M., GARCÍA-SOTO, M. G., & DÍAS-FURTADO, J.** (2015). *Emprender En Economías Emergentes: El Entorno Institucional Y Su Desarrollo. Innovar, 25(57), 133- 156.* doi:10.15446/innovar.v25n57.50357.o43
- **GAULEJAC V.** (2008) *Existir En Un Mundo Paradójico* en administración y organizaciones, año 10, núm. 20. México.
- **GERGEN, KENNETH J; TOJO, JOSEPH THATCHENKERY.** *The Journal Of Applied Behavioral Science;* Arlington40.2
- **GIMÉNEZ, G.** (2000), *Identidades En Globalización,* Espiral, vol.VII, núm. 19, pp. 27-48.
- **GIOIA, D., SCHULTZ, M. & CORLEY, K.** (2000) *Organizational Identity, Image, And Adaptive Instability. Academy Of Management Review, 25(01), 63-81.*
- **GODELIER, M.** (1982). *Racionalidad E Irracionalidad En Economía.* siglo xxi. recuperado a partir de

https://books.google.com.co/books/about/racionalidad_e_irracionalidad_e_n_econom.

- **GONZÁLEZ, A.** (2016) *La construcción de la identidad organizacional en la empresa familiar. un estudio de caso.* Tesis de Doctorado, UAM-I
- **GONZÁLEZ, R** (2014) *Construcción De Identidad Organizacional De Los Mandos Medios Como Espacio Liminal. Un Estudio de caso.* tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-I
- **HAGE, J.** (1965). "An Axiomate Theory Of Organizations". en: *administrative science quarterly*, 10: 289-320. hacia una visión sistémica y humanista. *cuadernos de administración*, 20(34), 11-37.
- **HARVEY, D** (2014). *17 Contradicciones Y El Fin Del Capitalismo*, Akal, Buenos Aires
- **HEYDEBRAND, W.** (1989) *New Organizational Forms, Works And Occupations*, State of University of New York press, Albany.
- **HIDALGO QUINTO G** (2015) *Construcción De La Identidad Organizacional En Una Universidad Intercultural.* caso: universidad intercultural del estado de tabasco. tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-I
- **HIGUITA, D** (2011) *Parámetros De Diseño Organizacional: Incidencia En La Productividad Y En Los Vínculos Sociales.* revista de la facultad de ciencias económicas: investigación y reflexión, vol. xxix, pp 73-90
- **HUBERMAN, L.** (1969) *Los Bienes Terrenales Del Hombre.* ed. Merayo. Buenos Aires
- **IBARRA, E & MONTAÑO H.** (coord.) (1991) *Ensayos Críticos Para El Estudio De Las Organizaciones en México*, UAM-I- miguel ángel Porrúa.
- **IBARRA, E & MONTAÑOL.** (1987) *Mito Y Poder En Las Organizaciones. Un Análisis Crítico De La Teoría De Organización.* trillas. México.
- **IBARRA, E.** (2000) *Teoría De La Organización, Mapa Conceptual De Un Territorio En Disputa*, en de la garza Toledo, enrique. *tratado latinoamericano de sociología del trabajo.* colmex, FLACSO, UAM Y FCE. México, pp 245-284.
- **JENKINS, R.** (1996): *Theorizing Social Identity*, en social identity. Londres: Routledge
- **KAHHAT, F.** (2003) *Elementos De Una Aproximación Interpretativa A Las Ciencias Sociales* en revista mexicana de sociología, año 65, núm. 2, abril-junio. México.
- **KATZ, D. & KAHN, R.** (1986). *Psicología Social De Las Organizaciones.* México: Trillas.
- **KNIGHT, F.** (1965). *Riesgo, Incertidumbre Y Beneficio.* Madrid: Aguilar ediciones.
- **KOUTSOYIANNIS A.** (2000) *Microeconomía Moderna.* Amorrortu editores. España.

- **LAWRENCE, P. & LORSCH, J.** (1967). *Differentiation And Integration In Complex Organizations*. En: *administrative science quarterly*, 12(1): 1-47.
- **LUIS, E., & FRACCHIA, E.** (2009). *El Emprendedor Schumpeteriano. Aportes A La Teoría Económica Moderna.* asociación Argentina de economía política.
- **MARIN-IDARRAGA, D & CUARTAS-MARÍN, J** (2014). *Teorías Del Análisis Del Diseño Organizacional: Una Revisión A Los Postulados Contingentes y de la co-alineación estratégica*, revista de la facultad de ciencias económicas: investigación y reflexión, vol. xxii, número, 1.
- **MARSHALL, A.** (1954). *Principios De Economía.* Madrid: Aguilar s.a. de ediciones.
- **MARTÍNEZ, J.** (2011) *Métodos de Investigación Cualitativa*, Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo Bogotá – Colombia. Número 08
- **MARTÍNEZ, P.** (2006) *El Método De Estudio De Caso. Estrategia Metodológica De La Investigación Científica, En Pensamiento Y Gestión*, no. 20, universidad del norte, México, pp. 165-193.
- **MARX, K** (1978) *El Capital*, libro tercero, cap. xiv, vol. 6 editorial siglo xxi.
- **MARX, K.** (1984). *el capital.* México: fondo de cultura económica.
- **MEYER, M.** (1971). Some Constraints In Analyzing Data On Organizations Structures. en: *American sociological review*, 36: 294-297.
- **MILES, R, SNOW C & PFEFFER J** (1974), *Organization Environment: Concepts And Issues, Industrial Relations*, vol. 13, núm. 3. 1.2
- **MINTZBERG, H** (1999). *La Esencia De La Estructura, Cómo Funciona La Organización Y Los Parámetros Del Diseño*, en la estructuración de las organizaciones, editorial Ariel, Barcelona, pp.25-125.
- **MINTZBERG, H.** (1979). *The Structuring Of Organizations: A Synthesis Of The Research.* Englewood cliffs, ny: prentice-hall.
- **MONTAÑO L.** (2008) *Las Trampas De La Modernidad. Acoso Laboral En Una Organización Mexicana*, en administración y organizaciones, núm. 20, año 10, junio.
- **MONTAÑO, L.** (coord.) (2004) *Estudios Organizacionales En México. cambio, poder e identidad.* ed. UAM-I, u de o, miguel ángel Porrúa. México
- **MUÑOZ, R.** (2017) *Seminario: Introducción a las Ciencias Humanas.*, Universidad EAFIT, Medellín.
- **NIEVES, M.** (2010) *Comunidad En Movimiento: Prácticas Sociales Y Mundos De Vida En La Comunidad De Santa Catarina Del Monte.* tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-X
- **NÚÑEZ, J.** (2011) *La Genealogía Como Filosofía Política En Michel Foucault.* ed. plaza y vades. México.

- **PACHECO, A** (2014) *La Organización En Búsqueda De Sentido: Producción Material Y Producción Simbólica En Las Organizaciones*, en: iii congreso internacional red pilares: la administración y los estudios organizacionales en el contexto latinoamericano, agosto, porto alegre, Brasil.
- **PACHECO, A. & CRUZ M.** (2010) *Metodología Crítica De La Investigación*. México: ed. Patria.
- **PERDOMO, G.** (2010). Empresarialidad Y Empresa: Una Aproximación Desde La Escuela Austriaca. *Estudios Gerenciales*, 26(115), 161-178. doi:10.1016/s0123-5923(10)70117-
- **PEREIRA, F.** (2007). *La Evolución Del Espíritu Empresarial Como Campo Del Conocimiento*. Cuadernos de Administración Editorial EAFIT
- **PLATÓN.** (1871). *La República*. Azcárate, ed. Madrid.
- **PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO** (2011), guía para el diseño de un diagnostico organizacional con perspectiva de género, pnud/unifem/opp/inmujeres, montevideo. [versión electrónica], disponible en: http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/18680/1/guia_disenodiagnostico_digital_1.pdf.
- **QUESNAY, F.** (1974). *Le Tableau Economique..* Fondo De Cultura Económica.
- **RAMÍREZ, M.** (2017). *Economía Y Sociedades. En La Pregunta Por Lo Económico*. universidad EAFIT. Medellín. noviembre.
- **REED, M.** (1996) *Organizational Theorizing: A Historically Contested Terrain*, en Clegg, Stewart r., Cynthia hardy y Walter r. nord. handbook of organization studies. sage. Londres, pp 31-56.
- **RICOEUR, P** (1996) *El Sí Mismo Como Otro*. México: Siglo XXI
- **RODRÍGUEZ, C., & JIMENEZ, M.** (2005). *Emprendedurismo, Acción Gubernamental Y Academia*. Revisión de la literatura. Innovar, 15(26), 73-89.
- **SAHLINS, M. D.** (1972). *Las Sociedades Tribales*. Barcelona: Labor.
- **SÁNCHEZ I.** (2007) *Organización Del Teatro Independiente En México: De La Cooperación Al Conflicto*. tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-I.
- **SÁNCHEZ D.** (2009) *“El Valle del Mezquital: entre música y flores”*, UAM, México, Formato PDF.
- **SANTOS, M.** (1997). *Los Economistas Y La Empresa. Empresa Y Empresario En La Historia Del Pensamiento Económico*. Madrid: alianza editorial.
- **SASHA A, FRANZ WOHLGEZOGEN Y EDWARD ZAJAC**, (2013), *Strategic Alliance Structures: An Organization Design Perspective*, journal of management, vol. 42, núm. 3, pp. 582-614.

- **SAUTU, R, BONIOLO, P., DALLE, P, & ELBERT, R.** (2010). *Manual De Metodología. Construcción Del Marco Teórico, Formulación De Los Objetivos Y Elección De La Metodología.* Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- **SAY, J. B.** (1841). *Tratado De Economía Política.* México: Fondo De Cultura Económica.
- **SCHUMPETER, J.** (1944). *Teoría Del Desarrollo Económico.* (j. prados, trad.). México: Fondo De Cultura Económica.
- **SCHUTZ, A.** (1993). *La Construcción Significativa Del Mundo Social: Introducción A La Sociología Comprensiva.* Paidós Barcelona.
- **SCOTT, R.** (2005) *Organizaciones: Características Duraderas Y Cambiantes, En Gestión Y Política Pública,* vol. 15, núm. 3, julio-diciembre 2005. Ed CIDE. México.
- **SCOTT, W. R.** (1981) *Organizations: Rational, Natural And Open Systems,* en environments and organizations, por Marshall w. Meyer and associates. nueva jersey. prentice hall
Si, 19-58.
- **SILVERMAN, D.** (1975) *Teoría De Las Organizaciones.* nueva visión, Buenos Aires, pp 159-217 y 269-290 (capítulos 6, 7 y 10)
- **SIMON, A.** (1982) *La Nueva Ciencia De La Dirección Gerencial.* el ateneo. Buenos Aires.
- **SMITH, A.** (1983). *La Riqueza De Las Naciones.* Barcelona: ediciones Irbis.
- **TARAPUEZ, E., ZAPATA, J., & AGREDA, E.** (2008). *Knight Y Sus Aportes A La Teoría Del Emprendedor.* estudios gerenciales, 24(106), 83-98.
- **THOMPSON, J.** (1967). *Organizations In Action.* New York: McGraw hill.
- **TRINCHERO, H.** (2007). *De La Economía Política A La Antropología Económica.* universidad de buenos aires.
- **VALDALISO, J. M., & LÓPEZ, S. M.** (2000). *La Naturaleza Económica De La Empresa Y El Empresario.* en historia económica de la empresa (pp. 11 - 60). Barcelona: crítica.
- **VARGAS, J** (2006), *Los Desafíos Del Diseño Organizacional E Institucional En Un Medio Ambiente Globalizador,* cuadernos de administración, núm. 35, pp. 81- 106.
- **VÁZQUEZ A.** (2006) *El Discurso En La Prisión Estudio De Caso Del Reclusorio Preventivo Varonil En El Distrito Federal.* tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-I
- **VILLANUEVA, G.** (2011), *La Identidad Organizacional Desde El Construccinismo Social. Caso De Estudio: Ciudad Deportiva Francisco I. Madero Del Gobierno Del Distrito Federal.* Tesis de Maestría UAM-I

- **VILLORO L** (1996) *El poder y el Valor, fundamentos de una ética política*, FCE, México, Formato PDF.
- **WATSON, T.** (2009). *Narrative, Life Story And Manager Identity. human relations*, 63(3), 425-452.
- **WEBER, M.** (2006). *La Ética Protestante Y El Espíritu Del Capitalismo*. Madrid: Alianza editorial.
- **WEBER, M.** (2014), *Conceptos Sociológicos Fundamentales*, Madrid, alianza editorial
- **WOODWARD, J** (1975) *Management And Technology*, en Pugh, eds. *organization theory*, penguin books, Londres, pp. 56- 71. (1958)
- **WOODWARD, J.** (1965). *Industrial Organization: Theory And Practice*. London: Oxford University Press.
- **YBEMA, S.** (2010). *Talk Of Change: Temporal Contrasts And Collective Identities. organizations studies*, 31(4), 481-503.
- **YIN, R. K.** (1989). *Case Study Research: Design And Methods, Revised edition*. en *applied social research methods series* (vol. 5).
- **ZANGARO, M.** (2011) *Subjetividad Y Trabajo. Una Lectura Foucaultiana Del Management*, herramienta, buenos aires.
- **ZAPATA, G.** (2014), *El Determinismo En La Teoría Contingente: Orígenes De Sus Fundamentos Teóricos Para Su Comprensión*, ciencia
- **ZARUR A.** (2014) *El Desplazamiento De La Identidad Homosexual En La Economía Posmoderna. Una Aproximación Genealógica: El Caso Del Cabaré-Tito*. tesis de doctorado. estudios organizacionales. UAM-I.
- **ZEY-FERRELL, M** (1981) *Criticisms Of The Dominant Perspective On Organizations*, the sociological quarterly, 22 (spring), pp 181-205.



LA IDENTIDAD ORGANIZACIONAL
COMO UNA CO-CONSTRUCCIÓN
DISCUSIVA EL CASO "LAFAYETE"

En la Ciudad de México, se presentaron a las 10:00 horas del día 18 del mes de octubre del año 2017 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR. ARTURO ANDRES PACHECO ESPEJEL
DRA. DIANA DE LUNA MARTINEZ
DR. AYUZABET DE LA ROSA ALBURQUERQUE



JOSE RODRIGO CORTES OSORIO
ALUMNO

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

DE: JOSE RODRIGO CORTES OSORIO

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

REVISÓ

LIC. JULIO CÉSAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. JUANA JUÁREZ ROMERO

PRESIDENTE

DR. ARTURO ANDRES PACHECO ESPEJEL

VOCAL

DRA. DIANA DE LUNA MARTINEZ

SECRETARIO

DR. AYUZABET DE LA ROSA ALBURQUERQUE